



ENSAMBIENTO HISTÓRICO

INSTITUTO SUPERIOR ANTONIO RUIZ DE MONTOYA

AÑO 4 N° 4 OCTUBRE 2025

Pág. 81

“MISIONES ES UNA ZONA FRONTERIZA POR EXCELENCIA...”

Y ESA REALIDAD HISTÓRICA NO ESTÁ
VISTA EN LA HISTORIA NACIONAL”

Carlos Javier Ferreira y Leandro Sebastián Da Silva

Pág. 22

LA RUTA DE BELGRANO: SU ACCIÓN EN MISIONES.

Dra. Amable, María Angélica

Pág. 63

ENTRE ALGORITMOS Y RELATOS, EL DESAFÍO DE ENSEÑAR HISTORIA EN TIEMPOS DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL.

Lic. Ribero Horacio Javier





EDITORIAL

Lic. Mónica Rosana Cordero
Monroscor46@gmail.com

Desarrollar el Pensamiento Histórico, es un proceso de análisis que requiere comparar, interpretar, identificar continuidades, causas y consecuencias de las distintas etapas de la Historia; además de comprender el tiempo histórico como el tiempo corto, el tiempo medio y el largo, la diacronía, la sincronía, el método de investigación, los enfoques historiográficos, los conceptos, los protagonistas. Y quienes somos parte del equipo de la Revista, trabajamos para enseñar y fortalecer dicho proceso de pensamiento y así, resignificar a la Historia en su lugar de ciencia que enseña a pensar.

En esta cuarta edición, fortalecemos esa mirada a través de los distintos artículos de investigación y textos que demuestran en cada escrito la búsqueda de conciencia histórico-temporal y la interpretación histórica a partir de fuentes.

Al recorrer las páginas de la revista, se encontrarán con textos críticos, argumentativos, novedosos acerca de la Historia y su enseñanza. Entre ellos, textos de estudiantes de la carrera del profesorado de Educación Secundaria en Historia (ISARM) como la crítica donde se realiza el análisis de videojuegos; en esta ocasión Battlefield 1 Entre balas y anacronismos, partiendo de la sinopsis y la descripción del juego se llega a la crítica centrada en personajes, contextos, armas en un tiempo histórico que - debido a que los videojuegos son entretenimiento diseñados por profesionales que no conocen en profundidad edades, etapas y procesos históricos- se vuelven confusos, ambiguos sin perder el objetivo: entretener.

La crítica surge de interrogantes acerca de si los videojuegos podrían ser fuentes confiables de la Historia o recursos para la enseñanza de la Historia. La respuesta seguramente será variada, y representa un mundo nuevo, que está bajo la mirada de muchos y aún, y utilizados por los más osados.

Académicos especializados en la Historia como Joaquín Prats (2011) o Ana Henríquez Orrego (2009), analizan a las películas contextualizadas en un momento histórico para darle el valor como fuente, identificando el mensaje, su contextualización y ambientación, los diálogos y hechos; como así también, la producción y dirección de las mismas para poder comprender desde dónde y con qué intereses y objetivos se filmó.

También, nuestros estudiantes enfocan la mirada en el cine, el cual es analizado como fuente y como recurso didáctico y, en este caso, la crítica denominada "La espada contra el fusil: Mito y realidad en "El Último Samurai" es el instrumento de análisis a través, no solo de la bibliografía ya nombrada, sino de autores reconocidos por sus ediciones sobre Historia contemporánea como Palmer, R. y Colton (1980) y Fernandez, Antonio (1996).

Como equipo docente del Profesorado que forma profesionales de la educación en Historia, valoramos el método histórico como una manera, no solo de investigar la Historia sino de enseñarla. Estamos convencidos que, si se conoce el método, se valora a la Historia como ciencia y se enseña



desde esa concepción. Por ello, damos un espacio importante en la revista al desarrollo de distintos artículos científicos, tanto de investigadores reconocidos, como de estudiantes y graduados que realizaron sus trabajos de investigación en la unidad curricular Metodología de la investigación histórica.

Dando vueltas las páginas de la revista, encontrarán trabajos de investigación como “La Central Hidroeléctrica de Corpus Christi (1960-1996): ¿Voluntad popular, manipulación o desinformación?” del Prof. Toth, Francisco Damián que analiza las variables que llevaron a la población de la localidad de Corpus, provincia de Misiones a rechazar la construcción de la represa en un plebiscito en 1996 y, las posibles influencias que fueron ejercidas sobre la población entre otras variables con el fin de obtener un estudio completo del caso. Además, podrán leer el artículo “Preservar la identidad en tierra ajena: La Casa Paraguaya como espacio cultural y capital social en la sociedad posadeña (1945-2010)” del Prof. Dávalos Matías Ariel, donde examina el rol de la Casa Paraguaya de Posadas como un espacio de preservación de la identidad cultural, capital social y reafirmación identitaria de los exiliados paraguayos y sus descendientes en la ciudad de Posadas desde su fundación en el año 1945 hasta el 2010.

“La ruta de Belgrano: su acción en Misiones” artículo de la Dra. María Angélica Amable, completa el publicado en 2022 en el primer número de esta revista Pensamiento Histórico. Desarrolla la expedición de Belgrano a Misiones y al Paraguay explicando su acción en cada uno de los lugares donde estuvo desde que partió de Buenos Aires hasta su regreso rumbo a la Banda Oriental desde la perspectiva de las Misiones.

Somos creadores de fuentes de investigación histórica, y utilizamos técnicas de recolección de datos e información como la entrevista; con el objetivo de valorar la voz de personas y grupos sociales que se aprecia en la historia oral. Esa valorización de testimonios como el de Herrmann Weiberle y su esposa Dorothea Fried de Weiberle y de Marta Fried de Baumgartne, todos nacidos en la década de 1940 en el Estado de Baden - Wurtemberg, Alemania, y, quienes, a través de las preguntas del Prof. Elian Limberger, quien aborda un diálogo escrito en bloques Sociedad, Economía y Educación en la Alemania Postguerra.

Además, para indagar en los temas de investigación de la historia regional, entrevistamos a dos historiadores reconocidos y muy activos en su rol, Cristian Neris del Centro de Investigaciones Guillermo Furlong del ISARM y Karina Dohmann, quien actualmente desarrolla la microhistoria en Eldorado, Misiones. Ambos apasionados de la historiografía regional.

Como defensores de la seriedad científica para investigar y enseñar la Historia respetando las fuentes y la metodología, no podemos dejar de analizar el rol de la tecnología en la actualidad a través del artículo sobre el rol de la IA (Inteligencia Artificial) en el proceso de enseñanza y aprendizaje escrito por el Lic. Horacio Ribero en la sección educación, nos da la posibilidad de identificar sus fortalezas y falencias como recurso, tales como la falta de seriedad en la información dada, generalmente sin respaldo en fuentes, su tendencia marcada a la homogeneización del discurso histórico, presentado como una cronología de hechos, sin debate historiográfico ni contextualización.



Para cerrar la editorial, quiero dejar la idea clara que pensar, valorar y enseñar a la Historia como ciencia, comprendiendo y reflexionando, integrando capacidades cognitivas y sociales, enseñando el método histórico y la investigación activa, a través de la pregunta, el diálogo, la duda; hará que la Historia ocupe el lugar indiscutible de ciencia que desarrolla el pensamiento propio, el pensamiento crítico en personas que serán ciudadanos de valor para la sociedad.



STAFF

Directores:

Lic. Cordero, Mónica Rosana
Lic. Galloso, María Celeste
Prof. Neris, Cristian Javier

Editores:

Lic. Doubnia, Carolina Giselle
Lic. Cordero, Mónica Rosana
Lic. Galloso, María Celeste
Prof. Garcette, Verónica
Lic. Gauto, Néstor René
Lic. Gómez Diego Maximiliano
Prof. Neris, Cristian Javier

Editor/es Responsables:

Lic. Cordero, Mónica Rosana
Lic. Galloso, María Celeste
Prof. Neris, Cristian Javier
Lic. Doubnia, Carolina Giselle

Maquetación y diseño:

Balletbó, Francisco Gabriel
Cabrera, Rodrigo Agustín
Do Santo, Leonardo
Duarte, Pablo Cèsar
Prof. Gaete, María Belén
Rivero, Leonardo Gastón.
Silva, Axel Ismael

Redacción de contenido:

Prof. Dra. Amable, María Angélica
Balletbó, Francisco Gabriel
Castillo, Nahuel Darío
Lic. Cordero, Mónica Rosana
Da Silva, Leandro Sebastián
Ferreira, Carlos Javier
Prof. Dávalos Matías Ariel
Prof. Limberger, Elian Ezequiel



Miguez, Fabricio Nahuel
Prof. Toth, Francisco Damián
Rivero, Leonardo Gastón.
Lic. Ribero, Horacio Javier
Zarza, Gian Maximiliano

ISSN 2953-5395

Revista "Pensamiento Histórico" por Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya.
Profesorado de Educación Secundaria en Historia se distribuye bajo una
Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0
Internacional.

Contacto

Dirección: Posadas Misiones, Ayacucho 1962

Email: revista.historia2022@gmail.com

historia@isparm.edu.ar

Nros. De teléfono: 4440055 interno 203



Revista "Pensamiento Histórico" por Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya.
Profesorado de Educación Secundaria en Historia se distribuye bajo una
Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0
Internacional.



INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

La Central Hidroeléctrica de Corpus Christi (1960-1996): ¿Voluntad popular, manipulación o desinformación?
Autor: Toth, Francisco Damián.

9

LA RUTA DE BELGRANO: su acción en Misiones.
Autora: Prof. Dra. Amable, María Angélica.

22

Preservar la identidad en la tierra colorada: La Casa Paraguaya como espacio cultural y capital social en la sociedad posadeña (1945-2010).
Autor: Prof. Dávalos Matías Ariel.

38

EDUCACIÓN

Entre algoritmos y relatos, el desafío de enseñar Historia en tiempos de inteligencia artificial.
Autor: Lic. Ribero Horacio Javier.

63

ENTREVISTAS

"La Sociedad alemana de la postguerra eligió la amnesia".
Autor: Prof. Limberger Elian

68

"Misiones es una zona fronteriza por excelencia, y esa realidad histórica no está vista en la historia nacional... que es la que tiene que incorporar las miradas regionales, sobre todo lo que pasa en las fronteras".
Autores: Carlos Javier Ferreira y Leandro Sebastián Da Silva

81

La etapa jesuítico-guaraní sigue siendo la temática más investigada, aunque todavía quedan muchas problemáticas abiertas en la historia reciente.
Autores: Carlos Javier Ferreira y Leandro Sebastián Da Silva

86

CURIOSIDADES Y ENTRETENIMIENTO

Battlefield 1. Entre balas y anacronismos Battlefield 1 (2016).
Autores: Balletbó, Francisco Gabriel, Miguez, Fabricio Nahuel y Zarza, Gian Maximiliano.

91

La espada contra el fusil: Mito y realidad en "El Último Samurai".
Autores: Balletbó, Francisco Gabriel, Castillo, Nahuel Darío, Rivero, Leonardo Gastón y Zarza, Gian Maximiliano.

103



01 SECCIÓN INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

1. La Central Hidroeléctrica de Corpus Christi (1960-1996): ¿Voluntad popular, manipulación o desinformación? Autor: Toth, Francisco Damián.
2. LA RUTA DE BELGRANO: su acción en Misiones. Autora: Prof. Dra. Amable, María Angélica
3. Preservar la identidad en la tierra colorada: La Casa Paraguaya como espacio cultural y capital social en la sociedad posadeña (1945-2010). Prof. Dávalos Matías Ariel



La Central Hidroeléctrica de Corpus Christi (1960-1996): ¿Voluntad popular, manipulación o desinformación?

Autor

Prof. Toth, Francisco Damián: damytothdamy@gmail.com

Resumen:

El siguiente artículo de investigación comprende el proyecto de central hidroeléctrica en Corpus Christi, abarcando un periodo de tiempo entre 1960 a 1996, culminando en ese año con un plebiscito realizado en la colonia de Corpus, departamento San Ignacio en la provincia de Misiones, el cual puso fin a la idea de llevar adelante dicho proyecto.

El artículo aborda la contextualización temporo-espacial del proyecto en la década del 60 y el análisis sobre su posterior rechazo en 1996. Este análisis se realizará de manera detallada y explícita, indagando en sus propios protagonistas, la gente de Corpus.

El objetivo que se pretende lograr con el presente artículo es analizar y estudiar las variables que llevaron a la población a rechazar la construcción de la represa. Estas variables se desprenden de posibles influencias que fueron ejercidas sobre la población de parte de distintos sectores y grupos ajenos a los intereses comunitarios, como así también la malversación de información, sin obviar también la propia ignorancia de algunos vecinos de la comunidad. Estos aspectos serán abordados uno a uno, con el fin de obtener un estudio completo del caso.

Summary:

The following research article discusses the Corpus Christi hydroelectric power station project, covering a period from 1960 to 1996 and culminating in a plebiscite held that year in the Colony of Corpus, which ended the idea of carrying out the project.

The article addresses the temporo-spatial contextualization of the project in the 1960s and the analysis of its subsequent rejection in 1996. This analysis will be carried out in a detailed and explicit way, investigating its own protagonists, the people of Corpus.

The objective to be achieved with this article is to analyze and study the variables that led the population to reject the construction of the dam. These variables are derived from possible influences that were exerted on the population by different sectors and groups outside the community interests, as well as the misappropriation of information, without also ignoring the own ignorance of some residents of the community. These aspects will be addressed one by one, in order to obtain a complete study of the case.

Palabras clave: Plebiscito, Impacto Ambiental, Central Hidroeléctrica, Influencia, Desinformación.

Key words: Plebiscite, Environmental Impact, Hydroelectric Power Plant, Influence, Disinformation.



Introducción:

La investigación que se presenta a continuación aborda un hecho sin precedentes en la historia de Misiones y en la región: el plebiscito de 1996, llevado a cabo para decidir el futuro del proyecto hidroeléctrico de Corpus Christi, Departamento San Ignacio en la provincia de Misiones sobre el río Paraná. Este plebiscito, único en su tipo en la provincia, representa un hito histórico por la magnitud de la controversia generada y el impacto que tuvo en la conciencia social y ambiental de la región. La decisión sobre la construcción de una central hidroeléctrica que aprovecharía las aguas del río Paraná para generar energía eficiente y sostenible desencadenó un debate público sin igual, en el que se pusieron sobre la mesa no solo los beneficios energéticos y económicos de la obra, sino también sus costos humanos y ecológicos. A pesar de su relevancia y del papel fundamental que jugó en la definición del futuro energético de la región, el evento sigue siendo objeto de desinformación en gran parte de la población. Esta falta de conocimiento sobre lo que realmente ocurrió y las implicaciones de la consulta popular subraya la necesidad de una revisión profunda y rigurosa, objetivo principal de este artículo.

La central hidroeléctrica de Corpus Christi representaba, y aún lo hace, un proyecto de gran impacto para el desarrollo de la región. El aprovechamiento de los recursos hídricos del río Paraná para la generación de energía hidroeléctrica —considerada una de las fuentes de energía más limpias y sostenibles— prometía un impulso significativo tanto para la economía local como para la seguridad energética de Misiones y las provincias vecinas. Sin embargo, detrás de esta promesa de progreso y modernización, se encontraban profundas preocupaciones sobre las consecuencias sociales y ambientales que dicha obra podría desencadenar. En primer lugar, la construcción de la represa conllevaba el riesgo de desplazamientos forzados de comunidades enteras, la alteración de modos de vida tradicionales y la ruptura del tejido social de las localidades afectadas. A nivel ambiental, la intervención sobre el río Paraná presentaba la posibilidad de modificar irreversiblemente los ecosistemas circundantes, afectando tanto la fauna y la flora locales como el equilibrio ecológico de la región. Estos efectos adversos, tanto sociales como ecológicos, movilizaron a amplios sectores de la población y activaron un movimiento de oposición que culminaría en el plebiscito de 1996.

El plebiscito permitió que el pueblo de Corpus expresara su postura frente a la construcción de la represa, resultando en un "no" por parte de la población. El plebiscito demostró que la participación popular es un instrumento fundamental para cuestionar y reconfigurar las decisiones que afectan el medio ambiente y la vida de las personas, en especial cuando estas decisiones son tomadas por grupos de poder que no siempre consideran las necesidades y expectativas de las comunidades locales.

A pesar del éxito de la movilización ciudadana contra dicho proyecto es importante señalar que la consulta de 1996 no logró solucionar todas las tensiones ni definir de manera definitiva el rumbo del desarrollo energético en la región. La ausencia de alternativas viables en el corto plazo y la continua demanda de energía en un contexto de crecimiento económico dejan en claro que el debate sobre el uso de los recursos hídricos del Paraná sigue abierto. En este sentido, el aporte de esta investigación, busca



no solo documentar los hechos históricos, sino también contribuir al análisis crítico de cómo se gestionan los grandes proyectos de infraestructura en relación con el medio ambiente y la participación ciudadana.

Al hacer un análisis integral que aborde tanto los aspectos sociales como ambientales del proyecto, este trabajo permitirá a los lectores y a los propios habitantes de la región reflexionar sobre las lecciones aprendidas y la importancia de incluir a la ciudadanía en la planificación de proyectos de este tipo. La participación activa de las comunidades es clave para garantizar que los proyectos de desarrollo no solo busquen el crecimiento económico, sino que también respondan a las expectativas de las personas y respeten el entorno natural.

El artículo se verá estructurado de la siguiente manera, en primera instancia se realizará un recorrido histórico desde los inicios del proyecto en la década de 1960, siguiendo con un análisis técnico del territorio que interesaba en la construcción de la misma, Corpus Christi y su beneficiosa posición, debido al Cañón del Guairá que se encuentra en el río Paraná, en la frontera con el Paraguay, donde el río pierde aproximadamente 200 metros de altura, lo que la hace apta para el aprovechamiento hidroeléctrico, en este momento se focalizará la atención en destacar y acentuar los beneficios de la zona por sobre otras para el desarrollo de la represa. Finalmente se abordará la gran incógnita ¿Por qué se votó en contra del proyecto a pesar de los múltiples beneficios que esto traería a la región? Por medio de testimonios que se lograron con la técnica de intercambio oral, con entrevistas semi estructuradas, como así también el uso de encuestas; donde se pueden identificar tendencias y variaciones en las opiniones en diferentes sectores de la sociedad.

En busca de una nueva fuente de energía; Corpus Christi:

El proyecto de la Central Hidroeléctrica de Corpus Christi tiene su origen en el contexto de planificación energética de Argentina y Paraguay durante el siglo XX, cuando ambos países buscaban incrementar su capacidad de generación eléctrica a través de proyectos hidroeléctricos. La construcción de represas en el río Paraná se presentaba como una opción viable debido al caudal y la fuerza de este río, que permite la generación de grandes cantidades de energía. Este río de 2.730 km de extensión fluye en dirección sudoeste atravesando la zona sur-central de Brasil, para luego continuar de manera sucesiva las fronteras entre Brasil y Paraguay y entre Paraguay y Argentina, finalmente su último trecho corre a través del nordeste argentino hasta desembocar en el Río de la Plata. A lo largo de los años, esta región fue el epicentro de grandes desarrollos hidroeléctricos, como las represas de Yacyretá (Argentina y Paraguay) e Itaipú (Paraguay y Brasil), que sirvieron como ejemplos de proyectos binacionales de alto impacto.

La idea de construir la represa de Corpus Christi surgió en la década de 1960, cuando las crecientes necesidades energéticas de Argentina y Paraguay impulsaron a sus gobiernos a estudiar alternativas que garantizaran el suministro de electricidad. Este proyecto se planteó como una de las opciones para aprovechar el potencial del río Paraná en un tramo ubicado entre las localidades de Ituzaingó, en Argentina, y Ayolas, en Paraguay. Desde sus primeros años, Corpus Christi o más precisamente emplazamiento Pindoí, debido al nombre de la isla que forma parte de los límites fronterizos con el Paraguay, fue concebido



como un emprendimiento que podría ofrecer beneficios energéticos significativos y un bajo costo ambiental, el cual será detallado más adelante.

Durante las décadas de 1980 y 1990, el proyecto fue objeto de intensos estudios, llevadas a cabo por la compañía Harza Engineering, investigaciones geotécnicas y relevamientos topográficos, la geología regional destaca la presencia del escudo basáltico del Paraná, elemento dominante del área donde se implantará el proyecto; estas investigaciones derivaron en la creación de un organismo binacional: la COMIP¹. En esta época, también se desarrollaron las primeras evaluaciones ambientales, que alertaron sobre el impacto negativo que la represa podría tener en la biodiversidad de la zona, así como en las comunidades locales que dependen del río Paraná para su sustento. Estas evaluaciones comenzaron a evidenciar que el proyecto podría traer no solo beneficios económicos, sino también consecuencias graves para el medio ambiente, incluyendo la posible pérdida de especies y la alteración de los ciclos naturales del río, criterios que serían muy tenidos en cuenta más adelante.

Figura 1



Esquema de la Represa de Corpus Christi, Departamento San Ignacio-Misiones-Argentina, Emplazamiento Pindoí también denominado isla Pindoí (COMIP, 2020)

Una singularidad geográfica:

El emplazamiento Pindoí está ubicado a la altura del km 1.658 del río Paraná, aprovechado en proyectos hidroeléctricos emblemáticos como las represas de Itaipú y Yacyretá. En el caso del Paraná, el río mayor, su curso superior tiene un largo recorte descendente a través de cañones estrechos, tal es el caso de los saltos del Guairá, donde pierde aproximadamente 200m en una garganta que es una singularidad geográfica. Por lo tanto, es mucho más barato de impactarse que en otros lugares por la eficiencia física con la que el flujo se puede canalizar mediante una represa.

¹ COMIP: es la Comisión Mixta Argentino-Paraguaya del Río Paraná.



Siguiendo con la misma idea, en entrevista con el secretario municipal durante los años estudiados, este menciona:

La COMIP también asegura “desde el punto de vista ambiental, la mejor alternativa de cierre es Pindoí, ya que presenta bajos impactos sobre los medios natural y social” (COMIP, 2020, p. 7). También respecto a la peligrosidad sísmica, los antecedentes indican que la zona del río Paraná donde se implantan las obras presenta una sismicidad muy reducida.

Mapa del Emplazamiento Pindoí (COMIP, 2020)



Así también se puede observar la diferencia que hay acerca del caudal del río con otras localidades fronterizas, destacando así el amplio potencial que tendría una hipotética represa en la zona.



Una vez analizada la ventajosa posición de Corpus, debemos definir con exactitud que es una central hidroeléctrica y cómo funciona en dicho caso. Como señala el autor Sandoval (2018), una central hidroeléctrica es una infraestructura que ha sido diseñada para la transformación sostenible de la energía hidráulica contenida en el agua en energía eléctrica. Esta transformación se lleva a cabo a través de la canalización del flujo de ríos o embalses, ya que, por el hecho de disponer de caudal y desnivel, concentran energía potencial y cinética. Adicionalmente, se trata de una de las fuentes de energía más limpias en términos de emisiones de carbono, ya que una vez construida no presenta un consumo significativo de energía; por el contrario, su funcionamiento no arroja gases contaminantes al ambiente. Una central hidroeléctrica, en términos técnicos, consta de tres componentes claves, a saber: una presa, que retiene el agua asegurando un desnivel o “caída” de agua para almacenarlo de manera controlada; las tuberías de presión, que conducen el agua bombeada a la turbina; y el generador, que convierte la energía mecánica en electricidad.

Se diferencia de las centrales térmicas o nucleares, que utilizan combustibles fósiles o materiales radiactivos, porque es una fuente que aprovecha los recursos naturales sin agotarlos. Pero la implementación de estos proyectos también plantea desafíos importantes, como el impacto ambiental en los hábitats acuáticos y la necesidad de gestionar con cuidado la disponibilidad de agua, especialmente durante las sequías. El costo inicial de construcción es alto, sin embargo, la vida útil y el bajo costo de operación y mantenimiento las convierten en una inversión rentable a largo plazo, teniendo en cuenta el aumento de la demanda energética año tras año.

Sandoval (2018) también explica el paso a paso de como el agua almacenada en la presa se convierte en energía eléctrica, esta agua se libera en una serie de tuberías de presión, a medida que el agua desciende por estos tubos poco a poco va ganando velocidad y convirtiéndose en energía cinética², el agua impacta las palas de dicha turbina, haciendo que esta gire rápidamente y este movimiento es la base de la generación de electricidad. La turbina está conectada a un generador, que convierte la energía del giro de la turbina en energía eléctrica que comienza a expandirse por medio de alambres. Finalmente, el agua utilizada se devuelve a su cauce natural, por este motivo se considera que las represas hidroeléctricas son una fuente de energía renovable, ya que el agua no se consume y se puede volver a utilizar en el mismo proceso.

Ante estos evidentes y potenciales beneficios, debemos preguntarnos ¿Qué pasó en Corpus Christi?...

Para entender esta controversia, debemos entender la importancia de la consulta popular de 1996 y cómo este mecanismo permitió expresar la voluntad ciudadana. Urdinez (2007) define la consulta popular como una forma de democracia directa en la que los gobernantes presentan una decisión a los

² La energía cinética es aquella que un cuerpo posee debido a su movimiento, es decir: Movimiento=Energía. (Sandoval, 2018)



votantes, siendo particularmente relevante cuando las políticas impactan a las comunidades locales y al medio ambiente. En el caso de Corpus Christi, esta herramienta fue fundamental para que los ciudadanos pudieran opinar sobre un proyecto que afectaría drásticamente sus tierras y ecosistemas.

Ahora bien, otro concepto que se debe conocer previo a profundizar en el emblemático caso es el impacto ambiental, el autor Dalmau (2008, p. 330) lo define como “cualquier cambio neto en el entorno, ya sea positivo o negativo, generado por actividades humanas”. En el caso de Corpus Christi, la construcción de la represa significa modificaciones irreversibles en los ecosistemas locales. Según Dalmau (2008) las obras de infraestructura de esta magnitud pueden generar efectos irreversibles, lo cual de cierta manera explica el rechazo popular en el plebiscito, aunque esta temática será tratada más adelante.

Un acto de ¿democracia?

El plebiscito de 1996 en Corpus Christi, fue una consulta popular organizada para decidir si se construiría una represa hidroeléctrica en la zona, un proyecto que había generado gran controversia. Este plebiscito se realizó el 14 de abril de 1996 y fue una de las primeras veces en la historia argentina en la que la ciudadanía fue consultada directamente sobre una obra de infraestructura de gran impacto ambiental y social. Según fuentes oficiales, el resultado fue contundente, el 88% de los votantes estuvieron en contra.

Para poder analizar el panorama completo y analizar los motivos que llevaron a un voto casi unánime, se realizó una encuesta³. La misma fue trabajada de manera diversificada en el pueblo, consultando en distintos barrios y sectores sociales, con el fin de conocer distintas perspectivas y poder observar y comparar las distintas realidades dentro del pueblo.

El rechazo contundente no solo evidenció las inquietudes de la población, sino que también impactó de manera notable en la política energética de la región. La marcada oposición popular impulsó una reconsideración del proyecto, resaltando el poder de la opinión pública para influir en decisiones de infraestructura de gran envergadura. El plebiscito subrayó la importancia de incluir y escuchar las preocupaciones ambientales y sociales en la planificación de proyectos de esta magnitud, destacando la necesidad de un enfoque equilibrado que considere tanto el desarrollo económico como la preservación ambiental y el bienestar de las comunidades locales.

En el presente artículo ya se explayaron los beneficios de la construcción de la central hidroeléctrica en Corpus. Entonces ¿Qué llevó a la población a votar en contra?...

Como un primer aporte al interrogante, el autor Ortiz (2000) expuso serias deficiencias en el proceso de consulta popular. El evento deja en evidencia una contradicción fundamental: ¿cómo se pretende consultar a una población de 800,000 misioneros sobre un tema complejo y de múltiples implicancias, cuando ni siquiera los propios legisladores habían logrado analizar satisfactoriamente sus dimensiones? Esta pregunta, basada en las observaciones de Ortiz (2000), señala un vacío fundamental

³ Encuesta realizada de manera virtual con Formulario de Google, respondida por 76 personas, los cuales son distintos vecinos pobladores de Corpus, en un rango de edad entre 55 y 70 años.



en el proceso, donde la falta de comprensión y sustento teórico no solo afectó a los legisladores, sino también a la población en general. Los encargados de la consulta no proporcionaron a la ciudadanía las herramientas adecuadas para evaluar estas implicancias. Así, la falta de un marco informativo sólido dejó a la mayoría de los votantes sin un entendimiento claro de la magnitud de la decisión que estaban tomando.

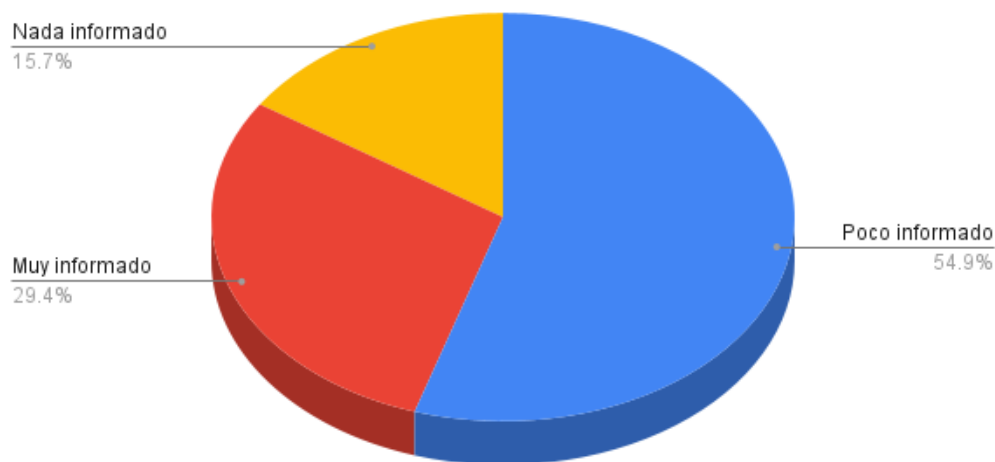
Siguiendo con el argumento de las deficiencias que tuvo el plebiscito, el intendente de Corpus en dicha época relata:

Me tocó organizar el acto, el plebiscito en la plaza, estaba lleno vino muchísima gente, vinieron Ahumada, Puerta, vinieron grupos ecologistas, el obispo Piña, todos haciendo fuerza en contra de la represa, creo que éramos dos a favor de la represa, yo como intendente explique porque era conveniente hacer la represa acá. Piña, un tipo preparado, intelectual supo llegarle a la gente, tildó la represa como una catástrofe para el pueblo y los niños. Ignacio Nemeth, (comunicación personal, 19 de octubre de 2024)

Hablamos de ineficiencia, de falta de información sobre los beneficios puntuales que tendría la construcción de la central hidroeléctrica. Así lo demuestra el siguiente gráfico:

Figura 3⁴

Fuente: Elaboración propia



La **figura 3** demuestra que claramente había un porcentaje muy alto de desinformación respecto al tema a debatir.

⁴ El gráfico fue extraído de la encuesta realizada. Muestra cómo se sentían las personas de Corpus a la hora de votar en el plebiscito.



Este vacío informativo hace cuestionable el valor de los resultados del plebiscito, ya que se llevó a cabo sin que la población tuviera un conocimiento suficiente para emitir un voto informado. La ausencia de un verdadero debate y de materiales explicativos sobre los posibles efectos de la represa en aspectos económicos, ambientales y sociales sugiere que el proceso estuvo orientado más hacia la legitimación de una consulta que hacia una real expresión de la voluntad popular.

La afirmación del autor Ortiz (2000), describe la falta de conocimiento entre los votantes, puede considerarse una respuesta a la interrogante sobre la eficacia de la consulta popular. Esta declaración pone de manifiesto que muchos de los participantes en el plebiscito no comprendían la dimensión del proyecto ni sus posibles repercusiones. En última instancia, la falta de un sustento teórico y de una estrategia informativa adecuada subraya la inoperancia de un plebiscito que, lejos de reflejar la voluntad de un pueblo informado, se tradujo en una consulta débil y superficial sobre un asunto de enorme relevancia para el futuro de la provincia, a lo que aquí podríamos preguntarnos ¿fue verdaderamente un acto democrático?

Sin embargo, si preguntamos a los vecinos, estos aseguran que el plebiscito estuvo “bien realizado”, ya que se tuvo en cuenta al pueblo, quien sería el más afectado por dicha represa; así lo menciona en este caso un miembro de la comunidad de Corpus que participó de la votación; “estuvo bien el gobierno en consultar al pueblo, que nosotros nos involucremos, estuvieron muy bien. Era algo grande que iba afectar a la provincia y en especial a Corpus”. Nélide Eli (comunicación personal, 15 de enero de 2025).

Para reafirmar y sustentar la afirmación, otro vecino del pueblo Marcos Vargas (comunicación personal, 2 de marzo de 2025) asiente “es un tema importante, iba cambiar nuestra vida, según mi opinión para mal, así que estuvo bien el gobierno en hacer el plebiscito”.

Otra palabra destacada la encontramos en una de las personas más longevas del pueblo: “para nosotros, gente pobre, carenciada, participar de una decisión del gobierno es algo raro. El gobierno se desempeñó bien y nuestro pueblo también, hicimos respetar nuestro hábitat”. Alberto Toth (comunicación personal, 3 de marzo de 2025).

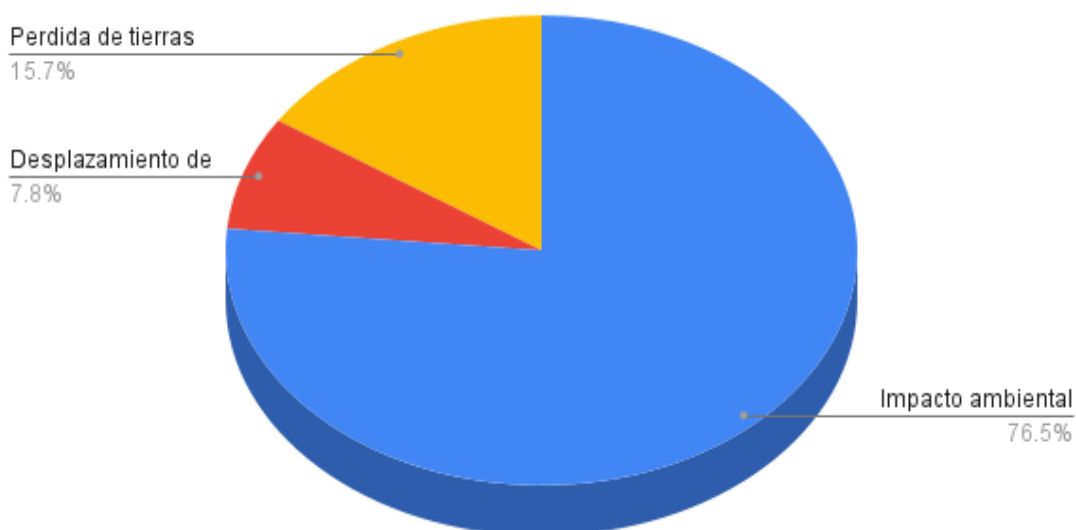
Siguiendo con este pensamiento los vecinos de Corpus que dieron su veredicto decidieron construir un monolito en la plaza de Corpus (ver Anexo 1) meses después del rechazo al proyecto hidroeléctrico. Este pequeño monumento representa en Corpus un símbolo de resistencia ante “intereses extranjeros” y la unión de la comunidad frente a un acontecimiento que según ellos sería perjudicial para el pueblo y su ecología.

Tomando en cuenta la afirmación del autor Ortiz (2000) acerca de la desinformación que circulaba en la sociedad, el mismo ex intendente Nemeth asegura que los grupos ecologistas influyeron miedo en la población que votó, salían a recorrer los barrios y los colegios. Se hablaba del enorme deterioro ambiental que sufriría el pueblo y así lo deja entrever el siguiente gráfico:



Figura 4⁵

Fuente: elaboración propia.



El análisis de los datos reflejados en el gráfico de tortas evidencia que el miedo fue un factor determinante en la decisión de la población de Corpus Christi durante el plebiscito de 1996. Una parte significativa de los encuestados manifestó haber recibido información que alertaba sobre múltiples consecuencias en caso de que la represa fuera construida. La difusión de mensajes que enfatizaban posibles inundaciones, desplazamiento de viviendas y pérdidas de tierras, se tradujo en una respuesta mayoritariamente negativa al proyecto. La percepción del riesgo ambiental y social, alimentada por discursos provenientes de grupos ecologistas y actores políticos, contribuyó a consolidar el rechazo popular.

El miedo no solo estuvo vinculado a la potencial alteración del ecosistema del río Paraná, sino también al temor por la pérdida de hogares. A pesar de que se mencionaron posibles medidas de reubicación para los afectados, la falta de información oficial clara reforzó la idea de que la represa traería más perjuicios que beneficios. En este sentido, el gráfico demuestra cómo la incertidumbre y el desconocimiento sobre el proyecto influyeron en la construcción de una opinión negativa, desviando el debate de una evaluación objetiva de los costos y beneficios de la obra. La falta de una campaña informativa equilibrada permitió que ciertos sectores impusieran un discurso pesimista sin que hubiera una contraparte que presentara argumentos en favor de la represa con la misma fuerza. Este desbalance informativo, reflejado en el miedo expresado por los encuestados, pone de manifiesto el poder de la narrativa en la toma de decisiones colectivas.

Así mismo, por otra parte, Nemeth menciona que si bien se intentaba promocionar de manera positiva los múltiples beneficios que traería al pueblo la construcción de la represa, eran muy pocos los

⁵ El gráfico muestra cual era el principal motivo del voto negativo de los pobladores de Corpus.



interesados en el tema y de esta manera se hacía difícil esparcir la información correcta. Así lo podemos comprobar mediante el testimonio de otro vecino que sería afectado en la construcción de la central debido a la cercanía de su hogar con el río;

Yo voté en contra, pero no porque iba perder mi casa, porque de eso se iba encargar el intendente de darme una nueva. El voto estuvo muy influenciado por grupos ecologistas y ambientalistas que venían y hacían actos, daban charlas en algunos salones de los distintos barrios y nos daba miedo lo que decían, que se iban a enfermar nuestros hijos, que el pueblo se iba inundar y del otro lado nadie hablaba bien de la represa, solo el intendente y eso también influyó mucho. Juan Toth (comunicación personal, 11 de octubre 2024).

Ante estas menciones y afirmaciones, se constata con lo que plantea Emilio Laferriere (2008) sobre las estrategias propagandísticas durante los MDD⁶, los cuales son distintos de la política y los partidos locales quedan excluidos a un segundo plano, hecho que previamente ya se había mencionado en la entrevista con Nemeth. En estos casos entran en juego las posturas/ideologías de distintas personas o grupos, en este caso de Corpus Christi era por un lado preservar lo ecológico o impulsar el desarrollo.

Por otro lado, en cuanto a la población, Laferriere (2008) menciona que los casos de DD⁷ en niveles regionales o municipales es muy poco probable que participe un porcentaje alto de habitantes, debido a que los temas discutidos en estos casos no suelen tener gran importancia. Sin embargo, al analizar el caso de Corpus nos encontramos con un panorama muy distinto y hasta desalentador, una represa que podría cambiar el desarrollo de la sociedad en la región no es algo irrelevante, así mismo volvemos a citar al autor Ortiz que critica fuertemente el uso de este instrumento tan politizado que es el plebiscito. En el caso de Corpus, según archivos oficiales participó solamente el 60% de la población, como ya dijimos un porcentaje desalentador que pudo haber cambiado el panorama corpeño y porque no el misionero si del consumo energético se trata.

Retomando los conceptos del marco teórico, nos permite hacer un análisis del plebiscito de 1996 sobre la represa de Corpus, permitiendo comprender la relevancia de la consulta popular como mecanismo de participación ciudadana y su impacto en decisiones importantes, siguiendo a la autora Urdinez (2007), el plebiscito fue la herramienta de democracia directa que reflejó la percepción de la población frente a los potenciales impactos negativos de la obra. Sin embargo, también se evidencian y destacan a lo largo del artículo las limitaciones en su implementación, puntualmente en la escasez de información, factor clave para que los ciudadanos emitieran un voto completamente informado.

Desde la perspectiva del impacto ambiental, Dalmau (2008) destaca que los cambios generados por la acción humana pueden ser irreversibles y afectar tanto los ecosistemas como las actividades económicas locales. En el caso de Corpus Christi, la preocupación por la pérdida de tierras cultivables y el

⁶ MDD: Mecanismos de democracia directa, en este caso hace referencia al plebiscito.

⁷ DD: Democracia directa. El pueblo decide las políticas e iniciativas que le conciernen sin representantes de por medio.



desplazamiento de comunidades influyó significativamente en el rechazo al proyecto. Por medio de esta afirmación y conforme a todo lo que se expuso en el presente artículo se cumplió con el objetivo general de esta investigación.

Conclusiones:

El plebiscito de 1996 sobre la represa de Corpus Christi fue un acontecimiento clave que permitió visibilizar la relación entre el poder político, la participación ciudadana y la manipulación de información en la toma de decisiones. A lo largo de esta investigación, se ha demostrado que los factores ambientales jugaron un rol fundamental en la percepción pública del proyecto, generando una fuerte oposición a su construcción. Sin embargo, el análisis también evidenció cómo la difusión de información deficiente, la presencia de discursos pesimistas y la falta de un debate equilibrado contribuyeron a la consolidación de un rechazo generalizado.

Desde la perspectiva teórica, María Urdinez (2007) destaca la consulta popular como un mecanismo de democracia directa que, en el caso de Corpus Christi, otorgó a la ciudadanía la posibilidad de decidir sobre un proyecto de gran impacto en su territorio. No obstante, el caso analizado evidencia que el ejercicio de este derecho estuvo condicionado por la falta de información clara y la influencia de actores con intereses específicos. En este sentido, la teoría de Urdinez se ve reflejada en el hecho de que el plebiscito, aunque promovió la participación, también dejó en evidencia sus limitaciones cuando no se garantiza un acceso equitativo a la información. Por otro lado, el concepto de impacto ambiental, abordado por Héctor Dalmau (2008), resulta clave para interpretar las preocupaciones de la población. La posibilidad de inundaciones, la pérdida de tierras cultivables y la alteración del ecosistema del río Paraná fueron elementos centrales en el rechazo al proyecto. Dalmau subraya que las grandes infraestructuras pueden generar transformaciones irreversibles, y en este caso, el temor a estos efectos negativos pesó más que los beneficios proyectados de la represa.

Finalmente, se puede afirmar que los objetivos de esta investigación fueron alcanzados. Se identificaron los factores ambientales que influyeron en la percepción pública, permitiendo comprender el impacto que estos tuvieron en el voto negativo. Asimismo, se analizaron los grupos de poder involucrados en la difusión de información, evidenciando el rol que desempeñaron en la formación de la opinión pública. De esta manera, los hallazgos obtenidos no solo avalan la hipótesis inicial, sino que también aportan una nueva perspectiva sobre la importancia de una ciudadanía bien informada en futuros procesos de consulta popular.

A pesar de los avances logrados en este estudio, quedan aspectos por profundizar. Una de las principales limitaciones encontradas a lo largo del proceso investigativo es la falta de documentación concreta sobre las estrategias de comunicación utilizadas tanto por el Estado como por los grupos opositores al proyecto. Sería adecuado ampliar la investigación en este sentido, indagando en archivos oficiales y en testimonios adicionales que permitan comprender con mayor precisión cómo se gestionó la información en el contexto del plebiscito. Asimismo, futuras investigaciones podrían explorar el impacto



económico que tuvo la no construcción de la represa en la región de Corpus y su vida como colonia agrícola hasta la actualidad y comparar este caso con otras represas hidroeléctricas que sí fueron aceptadas en Argentina y países vecinos, como así también se podría realizar un trabajo comparativo con otro caso parecido e interesante, tal como lo es el rechazo inicial de la represa de Belo Monte en el Estado de Pará en la República del Brasil, donde la movilización de comunidades indígenas y grupos ambientalistas logró detener temporalmente la construcción, aunque si bien en ese caso sí se concretó la construcción de la represa; podría ser una valiosa oportunidad de comparar estos emblemáticos casos.

Bibliografía

- COMIP. (2020). Aprovechamiento multipropósito Corpus Christi en el Emplazamiento Pindoí.
- COMIP. (2020). Figura 1.
- COMIP. (2020). Figura 2.
- Dalmau, Héctor. (2008) Las Represas y los Cambios Ambientales. Crónicas del País de los Ríos Muertos (pp. 326-334). Editorial El Escriba.
- Erazo, Ramiro Sandoval. (2018). Conceptos Básicos de Centrales Hidroeléctricas. Universidad de las Fuerzas Armadas-ESPE.
- Koutoudjian, Adolfo. (2007). La Cuenca del Plata "Aproximación Geopolítica a su realidad".
- Lafferriere, Emilio. (2008). Argentina: La Participación Ciudadana como Desafío. Editorial C2D Working Paper Series.
- Ortiz, Carlos Andrés. (2000). Corpus, con la debida seriedad. La Central Hidroeléctrica de Corpus Christi: Análisis Político, Social, Geopolítico, Económico y Técnico de una gran obra de infraestructura (pp. 26-51). Editorial Imagen.
- Toth Damián. (2025). Figura 3
- Toth Damián. (2025) Figura 4.
- Urdinez, María Victoria. (2007). Mecanismos de Participación y Control Ciudadano: El Plebiscito. Buenos Aires, Argentina.
- ### **Testimonios Orales:**
- Entrevista realizada a Elmer Irizaga, el día 11 de Octubre de 2024.
- Entrevista realizada a Juan Toth, el día 11 de Octubre de 2024.
- Entrevista realizada a Ignacio Nemeth, el día 19 de Octubre de 2024.
- Entrevista realizada a Nélida Eli, el día 15 de Enero de 2025.
- Entrevista realizada a Marcos Vargas, el día 2 de Marzo de 2025.
- Entrevista realizada a Alberto Toth, el día 3 de marzo de 2025.



LA RUTA DE BELGRANO: SU ACCIÓN EN MISIONES

Autor

María Angélica Amable: mariangelicamable7@gmail.com

Profesora y Licenciada en Historia y Doctora en Ciencia Política. Se desempeñó en el nivel medio y en el universitario. Fue docente del Instituto Antonio Ruiz de Montoya, y rectora. También coordinadora de su Centro de Investigaciones Históricas. Investigadora de historia regional con numerosas publicaciones. Evaluadora de trabajos de investigación y tesis doctorales. Miembro de la Junta de Estudios Históricos de Misiones.

Resumen

Este artículo completa el publicado en 2022 en el primer número de esta revista Pensamiento Histórico. Desarrolla la expedición de Belgrano a Misiones y al Paraguay explicando su acción en cada uno de los lugares donde estuvo desde que partió de Buenos Aires hasta su regreso rumbo a la Banda Oriental.

Analiza la campaña desde una nueva perspectiva, desde las Misiones. Teniendo en cuenta que estos pueblos, decididamente y sin reticencias se incorporaron a la revolución en 1810 y entregaron todo su potencial en las luchas para consolidar el estado naciente, para dar vida a la nueva nación.

Palabras clave: Ruta Belgraniana, Belgrano, antiguas misiones, revolución de 1810, reglamento para los pueblos misioneros.

1- Introducción: Belgrano enviado a Misiones para sostener la revolución

Al producirse la revolución de mayo de 1810 los pueblos misioneros, a pesar de encontrarse en un estado muy lamentable, se sumaron a la causa revolucionaria encabezados por Tomás de Rocamora. Pero el gobernador de la intendencia del Paraguay Bernardo de Velazco, que no adhería al movimiento, inmediatamente comenzó a presionar para que se retractaran de ese reconocimiento. Así lo informó Rocamora al gobierno de Buenos Aires en un oficio del 10 de agosto de 1810, en el que suplicaba auxilios para sostener la autoridad de la Junta, y reclamaba, sobre todo, la inmediata separación de Misiones de su relación de dependencia con el gobernador intendente del Paraguay.



El temor que produjo el avance de las fuerzas de Velazco hizo variar de posición a los subdelegados de los departamentos de Candelaria y Santiago, que antes habían reconocido a la Junta, y luego juraron obediencia al Consejo de Regencia español como requería la circular del gobernador paraguayo. Por eso Rocamora insistió en sus reclamos al gobierno de Buenos Aires. En respuesta, el 16 de septiembre de 1810 la junta ratificó la total separación de Misiones con respecto del gobierno del Paraguay. Y el 22 de septiembre, amplió las instrucciones de Manuel Belgrano que ya estaba designado para ir a la Banda Oriental, ordenándole dirigirse primero a Misiones y al Paraguay: *"Habiendo llegado a noticia de la Junta que el gobernador del Paraguay marcha con fuerza contra los pueblos de Misiones, que reconocen a esta capital, lo atacará, dispersando toda la gente reunida bajo sus órdenes, pasando al Paraguay y poniendo a la provincia en completo arreglo"* (Senado de la Nación, 1963, XIV, p. 12.466).

2- Nombramiento de Rocamora

Desde Buenos Aires la expedición de Belgrano se dirigió a San Nicolás y luego a Santa Fe. El 9 de octubre de 1810 llegó a La Bajada (Paraná). Allí recibió comunicación del gobierno, que le enviaba doscientos patricios y que ponía a su disposición *"las milicias que tenía el gobernador de Misiones, Rocamora, en el pueblo de Yapeyú con nueve o diez dragones que le acompañaban"* (Belgrano, 2003, p.13). Siguió Belgrano hacia Curuzú Cuatiá, a donde llegó el 7 de noviembre, y el 16 de ese mes lo erigió formalmente como pueblo, lo mismo hizo con Mandisoví mediante un despacho que envió. En Curuzú Cuatiá nombró a Rocamora maestro general de cuartel y le ordenó que viniese por aquel camino a reunirse con él:

Nombré allí, de cuartel maestro general, al coronel Rocamora y le mandé que viniese con la gente que tenía, por aquel camino hasta reunírseme, pues, como ya he dicho, se hallaba en Yapeyú.

Pude haberle mandado que fuese por los pueblos de Misiones a Candelaria, pueblo sobre la costa Sur del Paraná, con lo que habría ahorrado muchas leguas de marcha, pero como el objeto de mi venida a Curuzú Cuatiá había sido por ser el mejor camino de carretas como para alucinar a los paraguayos, de modo que no supieran por qué punto intentaba pasar el Paraná, barrera formidable, le di la orden predicha (Belgrano, 2003, pp. 15-16).



Ese rodeo que se le ordenó hacer a Rocamora demoró el avance de sus tropas, por eso la reunión de ambas fuerzas no pudo verificarse en Curuzú Cuatiá, según el testimonio del propio Rocamora en el proceso a Belgrano que se realizó en Buenos Aires en 1811: *“no pudo verificar la reunión hasta después de algunos días que llegó al frente de San José [actualmente Posadas], donde recibió la orden de pasar por allí mismo el Paraná con dirección á Itapúa, en donde primero le mandó detenerse y destacar 150 fusileros á fin de que se unieran con el ejército, que ya se encaminaba al Tebicuary”* (Museo Mitre, 1914, T. III, p. 370).

3- Desde el río Corrientes hasta la Estancia Santa María

De Curuzú Cuatiá marchó hacia Caaguazú, para traspasar el río Corrientes. El cruce se efectuó entre el 20 y 22 de noviembre de 1810, con mucha dificultad por la falta de canoas. Continuó el avance y el 25 de noviembre de 1810, por la intensa lluvia, Belgrano hizo un alto con sus tropas en Concepción del Yaguareté Corá, que él menciona como un poblado pequeño. Allí se incorporó el niño Pedro Ríos, recordado como el Tamborcito del Tacuarí porque murió en ese combate tocando el tambor.

Siguiendo la marcha llegó a la estancia Curuzú Laurel (Cruz de Laurel), donde acampó. Está ubicada en la zona de San Miguel, pueblo que comenzó a formarse alrededor de 1820 con contingentes de guaraníes emigrados de las misiones del departamento de Candelaria. Después avanzó hasta lo que hoy es el pueblo de Loreto, que comenzó a formarse alrededor de 1817. Belgrano acampó frente a la laguna Cañete; siguió luego hacia el norte y a 5 km llegó a la estancia jesuítica San Juan Poriahú.

Arribó a San Gerónimo, capilla y puesto jesuítico, y así lo consigna *“...llegamos a dicho punto de San Gerónimo sufriendo inmensos aguaceros, sin tener una sola tienda de campaña ni aun para guardar las armas”* (Belgrano 2003. p. 16). Su intención era cruzar el río Paraná por la isla Apipe a San Cosme, pero no pudo porque no encontró las canoas que necesitaba, entonces decidió construirlas en la Estancia Santa María.

4- En tierras misioneras para proteger y favorecer a sus pobladores

Santa María era una estancia del pueblo jesuítico de Candelaria. Allí llegó Belgrano el 3 de diciembre de 1810 y permaneció hasta el 14 de ese mes. En un oficio a la Junta informó su arribo:



... no he tomado la pluma para avisar a V. E. con más antelación mi arribo a la costa sud del Paraná, y porque también quería hacerlo del de las divisiones del ejército que conduzco, que ayer acabaron de llegar; quedando aún las de Rocamora, según he sabido, entre el Miriñay y río Corrientes la una, y la otra todavía sin haber llegado al primero (Museo Mitre, 1914. TIII, p. 119).

Los pobladores lo recibieron con demostraciones de respeto y cariño. Sin embargo, a Belgrano no se le pasó por alto la miseria de los pueblos y denunció la expoliación que sufrieron por parte de los malos administradores. En un oficio a la Junta del 4 de diciembre escribió: *"Debe pensarse en ellos en tiempos más tranquilos; pues aún permanecen en la miseria, y los administradores con nombre de mayordomos, los subdelegados y otros satélites todavía se aprovechan de sus sudores y les hacen padecer"* (Museo Mitre, 1914, T III, pp. 120-121).

Desde la estancia Santa María, como representante y enviado de la Junta, dio a conocer sus intenciones y procuró sumar adhesión. Emitió el día 4 dos proclamas, una a los naturales de las Misiones y otra a los paraguayos. Envío además oficios: a las autoridades paraguayas: al cabildo de Asunción, al obispo, al gobernador y a jefes militares. Estos documentos, archivados en el Museo Mitre, están escritos en castellano y en guaraní, pero el Museo editó solo la versión en castellano. Los textos en guaraní de estos documentos fueron publicados en internet, en el corpus del "Proyecto LANGAS" (Lenguas generales de América del Sur).

En la Proclama en castellano Belgrano dice a los naturales que la Junta lo manda *"a restituiros à vuestros derechos de libertad, propiedad, y seguridad"* (en guaraní: *"...che mbou pene moïvo teko aguyjeípe"*). En nota a la Junta aclara que los gobernantes posteriores a la expulsión fueron los que se aprovecharon de los naturales y les quitaron sus derechos: *"...los administradores con nombres de mayordomos, los subdelegados y otros satélites todavía se aprovechan de sus sudores y les hacen padecer"* (Fechado en "Costa sur del Paraná", 4-12-1810. Museo Mitre, 1914, T. III, p. 121). Como prueba de la igualdad que proclamaba, comunicó a los naturales misioneros que *"para que se os repunte como hermanos nuestros, y con cuyo motivo las compañías de vosotros que antes militaban en el ejército entre las castas, por disposición de nuestros opresores, os están entre los regimientos de patricios y arribeños"* (Proclama. Museo Mitre, 1914, T. III, p. 121).



La permanencia en Santa María estuvo dedicada a preparar el cruce del río Paraná. Belgrano mandó al Mayor General Machain a Candelaria para observar la conveniencia de ese paso, y éste regresó con la respuesta positiva. A las fuerzas de Corrientes las había hecho desplegar en Itatí y en Paso del Rey. En Caraguatay había unos europeos construyendo un barco, uno de ellos era gallego de origen, y se pusieron a disposición de Belgrano, que a su vez estaba construyendo algunas canoas:

Mientras estaba en los trabajos de los botes de cuero, tuve noticias de que en Caraguatá había unos europeos construyendo un barco, y que se había salvado el bote del fuego con que los paraguayos devoraron cuanto buque pequeño y canoas había hacia aquella parte de la costa Sur del Paraná, con el intento de quitarnos todo auxilio. El que construía el barco era don José, gallego de nación, pero de muy buenas luces, adicto a nuestra causa... me acompañó a la Candelaria y anduvo en toda la expedición conmigo hasta que ya no fue necesario (Belgrano, 2003, p. 17).

5- De la Estancia Santa María a Candelaria

De la estancia salieron rumbo a Candelaria, decididos a cruzar por allí. Una escuadrilla al mando de Machain avanzó por el río y pasó por la costa de la actual Posadas:

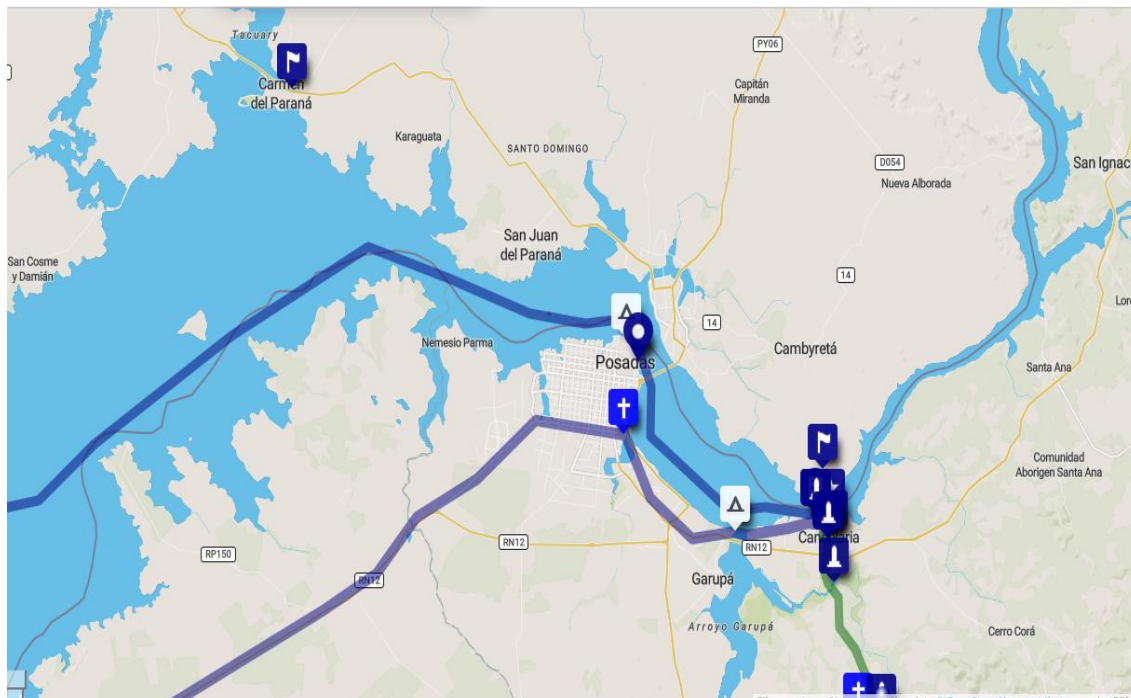
Formé una escuadrilla cuya capitana era el bote, y la hice subir hacia Candelaria, al mando del expresado mayor general, con gente armada de toda confianza, pues debía pasar por frente de Itapúa, donde tenían los paraguayos toda o la mayor parte de la fuerza que debía impedirnos el paso hacia aquella parte... (Belgrano, 2003, p. 17).

Belgrano informó a la Junta que salió el 14 de diciembre con la segunda y parte de la tercera división con los caballos que había conseguido por intervención del capellán Arboleya. Avanzó por tierra hacia el Garupá. Según mapas de la época, como el de Alcide D'Orbigny, el camino más directo cruzaba el Zaimán donde estaba la Capilla Jesuítica San Antonio, que era un puesto caminero. Por el desborde del arroyo, tuvo que esperar para cruzar el Garupá:

...vine a pasar, a la noche, al campamento de Igarupá, donde se me reunió ayer mañana toda la gente, y di principio a pasar; pero la corriente rapidísima del arroyo y lo mucho que había crecido, impidió el pasaje, y ha sido indispensable dejarlo hasta hoy, para dar tiempo al desagüe, y que se pueda ejecutar el vado sin peligro... Por fortuna el día [16/12] ha amanecido bueno y da esperanza



de continuar el tiempo con bondad; si así fuere, todo el traspaso de mis tres primeras divisiones lo tendré en este punto dentro de cuatro días. (Oficio del 16-12-1810. Museo Mitre, 1914, T. III, pp. 139-140).



https://umap.openstreetmap.fr/es/map/ruta-belgraniana_755042#7/-27.576/-56.953

6- En Candelaria: cruce del Paraná

Belgrano llegó a Candelaria el 15 de diciembre y al atardecer de ese día arribó la escuadrilla que tuvo que navegar contracorriente y sin poder hallar comida por las continuas lluvias. Encontró el pueblo muy destruido, así lo recuerda en su autobiografía: *"tiene el colegio bien arruinado, los edificios de la plaza cayéndose, y algunos escombros que manifestaban lo que había sido"* (Belgrano, 2003, p. 20).

Allí dio a conocer la proclama a su ejército y envió oficios al comandante de Itapúa y al de Campichuelo. Luego de preparar todo, en la noche del 18 al 19 de diciembre, se realizó el cruce del Paraná: *"El Paraná en Candelaria, tiene novecientas varas de ancho, pero tiene un caudal grande de aguas... Frente al puerto [Campichuelo] donde teníamos las balsas había una guardia avanzada, que así la veíamos como ellos a nosotros"* (Belgrano, 2003:18).



Después del primer choque en Campichuelo, cuando ya había cruzado casi todo el ejército y continuaba el avance, Belgrano escribió a la Junta el 26 de diciembre comunicando que aún no se había encontrado con la división de Rocamora: “...*aún no he visto la cara a las tropas de la división de Rocamora y pienso que pasará mucho tiempo antes de que las vea, por causa de la falta de auxilios y proporciones, que seguramente no tienen estos países ni tendrán en muchísimo tiempo*” (Museo Mitre, 1914, T. III p. 152). En las cartas siguientes informaba sobre las dificultades del terreno muy anegado, con ríos y arroyos desbordados por meses de continua lluvia a lo que se sumaba el intenso calor.

7- Un Reglamento para remediar la miseria e infelicidad de los misioneros

En el campamento de Tacuarí, el 30 de diciembre de 1810, Belgrano expidió el “Reglamento para el régimen administrativo y reforma de los pueblos de Misiones” (todos los artículos están citados de: Museo Mitre, 1914, T. III, pp. 122-128). El estado de *miseria e infelicidad* de los pueblos misioneros, lo impulsó a dictarlo, para acreditar que sus palabras no eran “*las del engaño ni alucinamiento con que hasta entonces se había tenido a los desgraciados naturales*”, según escribió a Elías Galván, teniente de gobernador de Corrientes (Museo Mitre, 1914, T.III, p.123). Con el reglamento procuraba soluciones para la pobreza y desorganización de los pueblos misioneros. Los cuatro primeros artículos expresaban la concepción igualitaria, solidaria y fraternal propia de su pensamiento.

1. Todos los naturales de Misiones son libres, gozarán de sus propiedades y podrán disponer de ellas como mejor les acomode... 2. Desde hoy les liberto del tributo; a todos los treinta pueblos y sus respectivas jurisdicciones... 3. Concedo un comercio franco y libre de todas sus producciones... 4. Respecto a haberse declarado en todo iguales a los españoles que hemos tenido la gloria de nacer en el suelo de América, les habilitó para todos los empleos civiles, políticos, militares y eclesiásticos, debiendo recaer en ellos como en nosotros los empleos del Gobierno, Milicia y Administración de sus pueblos.

En los artículos 5 al 12 daba disposiciones para delinear nuevamente los pueblos, donde las tierras se distribuirían gratuitamente a los indígenas, en tanto que se venderían a los españoles. También daba instrucciones para construir las casas, de indígenas y de españoles, y los edificios del pueblo como la



iglesia y el cabildo; el cementerio debería ubicarse fuera de la ciudad. Restableció las escuelas de primeras letras, artes y oficios, destinando un fondo para su sostenimiento.

Aclaraba que no quería desterrar el uso de la lengua guaraní, pero para que sea más fácil la comunicación *“prevengo, que la mayor parte de los Cabildos se han de componer de individuos que hablen el castellano, y particularmente el Corregidor, el Alcalde de primer voto, el Síndico Procurador, y un Secretario que haya de extender las actas en lengua castellana”* (art. 19).

Reorganizó el gobierno de los pueblos disponiendo el cese de los mayordomos, encargó la administración, el cobro de arrendamientos de tierras y el fondo para escuelas a los corregidores y cabildos. El corregidor presidía el cabildo, bajo dependencia del gobernador de los 30 pueblos. Mantenía la organización de los pueblos en departamentos con las subdelegaciones, *“que han de recaer precisamente en hijos del país para la mejor expedición de los negocios... con sueldos por la Real Hacienda”* (art. 22).

Es muy importante el artículo 23, que otorgaba representatividad a los guaraníes estableciendo que se reunirían en asambleas en cada departamento para elegir un diputado que los representaría en el Congreso nacional.

El artículo 24 creaba un cuerpo militar de infantería y caballería para la seguridad interior y exterior, *“que se titulará Milicia patriótica de Misiones, en que indistintamente serán oficiales así los naturales como los españoles que vinieren a vivir a los Pueblos, siempre que su conducta y circunstancias los hagan acreedores a tan alta Distinción”* En los artículos siguientes establecía cómo se compondrían los cuerpos de infantería, caballería y artillería, con sueldos; y el uniforme que deberían usar.

Los artículos 27 y 28 se referían a la yerba mate, principal producto de económico, y al conchabo, es decir al trabajo. Prohibía terminantemente cortar árboles de yerba, después de haber constatado: *los excesos horrorosos que se cometen por los beneficiadores de la yerba, no sólo talando los árboles que la traen, sino también con los naturales, de cuyo trabajo se aprovechan sin pagárselo y además hacen padecer con castigos escandalosos, constituyéndose jueces en causa propia* (art. 27). Los conchabos se deberían hacer ante el Corregidor o Alcalde del pueblo y se pagarían en dinero efectivo. Los patrones que no cumplieran serían multados. El artículo 29, sobre derechos y garantías procesuales, prohibía a los patrones



"imponer ningún castigo a los naturales, como me consta lo han ejecutado con la mayor iniquidad", y determinaba que los administradores de justicia eran los jueces.

En definitiva, el Reglamento pretendió garantizar los derechos políticos de los guaraníes haciéndolos partícipes del gobierno de sus pueblos. En carta personal al presidente don Cornelio Saavedra, fechada en Santa Rosa el 31 de enero de 1811, como amigo le pide que si había sido aprobado, le mande copias del Reglamento:

El Reglamento para los pueblos de Misiones si ha sido aprobado por la Junta, como lo espero, es preciso que usted haga presente que se mande imprimir y se me remitan cuantos ejemplares sea posible, a fin de tener facilidad de hacerlos circular, y de que llegue a noticia de todos los naturales, y si se puede, de los paraguayos, que desean mucho venir a poblar en estos países, que son mucho más fértiles y de mejor disposición para los ganados que los suyos (Museo Mitre, 1914, T. III, pp. 171-172).

Al retirarse del Paraguay, de vuelta en Candelaria, el 21 de marzo de 1811 comunicó a la Junta las concesiones que hizo al Paraguay para atraerlo a la causa, y que las mismas resultaban de la aplicación del Reglamento para los pueblos Misioneros:

En fin, me he valido de cuantos conocimientos han estado a mis alcances, propios y ajenos, para atraer al Paraguay a la unión; voy a hacerles palpable la utilidad física que les resulta de ella, concediéndoles los permisos que me pidieren para extraer los frutos de esta provincia de Misiones libres de derechos, según el artículo tercero del reglamento (Senado de la Nación, 1963 T. XIV, p. 12.550).

Estaba empeñado en ejecutar el Reglamento y le preocupaba no poder dedicarse a ello. Le encargó esa tarea a Elías Galván, teniente de gobernador de Corrientes, a quien dejó a cargo de Misiones. Se lo pedía en la carta que le remitió desde Candelaria 26 de marzo de 1811, la que finalizaba recomendando encarecidamente que se comunicara a los naturales sus derechos:

El reglamento para los pueblos es obra de mi deseo del bien, conforme a las intenciones de nuestra superioridad; hay mucho que trabajar para que sea una cosa menos mala; pero no tengo un instante mío, obligado a serlo todo y estar en todo; tranquilizándose las cosas se mejorará una



obra trabajada en el tumulto de mil atenciones [...] No hay que perder un instante de que los paisanos se instruyan en sus derechos y los de la patria; exhorto usted a los curas a que les expliquen; así conseguiremos que se entusiasmen con razón y justicia, y no haya quien sea capaz de desviarlos de sus obligaciones (Museo Mitre, 1914, T. III, p. 219).

8- Enfrentamientos con las fuerzas paraguayas

Después de expedir el Reglamento, continuó avanzando con sus fuerzas y el 19 de enero de 1811 ocurrió el enfrentamiento de Paraguarí. Antes de la batalla Belgrano intentó repartir su proclama a los paraguayos, pero ninguno se sumó a su bando revolucionario, y Velazco ordenó, bajo pena de muerte, que las entregaran a sus jefes. En el parte enviado al gobierno de Buenos Aires Belgrano consignó las difíciles circunstancias del mismo y la decisión de replegarse junto con las fuerzas de Rocamora:

Lo riguroso de la estación, las continuas penalidades y fatigas que ha experimentado el ejército en la marcha por unos caminos pantanosos y cubiertos de montañas inaccesibles, unido a la fatiga que experimentó la tropa en el ataque de este día, me han puesto en la necesidad de retirarme de acuerdo con el mayor y capitanes a las orillas del Tebicuarí, en donde reunidos al ejército de Rocamora y demás divisiones que marchaban en mi alcance con la artillería, volveré sobre el enemigo, y procuraré aprovechar la disposición, y ardor con que las tropas han jurado escarmentar al enemigo (Museo Mitre, 1914, T. III, p. 162).

Después de la batalla de Paraguarí, en un oficio a la Junta del 17 de febrero de 1811, Belgrano informaba que varios naturales habían desertado de sus fuerzas. Hay que tener presente que también del otro lado del Paraná era territorio de las Misiones, que abarcaba hasta el Tebicuary, tal vez los naturales se sintieran desconcertados al luchar entre esos pueblos, antiguas reducciones, con los cuales mantenían contacto e intercambio.

Las divisiones que marchaban a mi retaguardia eran cien hombres de caballería de la patria, de los cuales cuarenta con armas de fuego, y 150 naturales de los de Rocamora, de los cuales se habían desertado treinta antes de llegar al Tebicuarí la mayor parte con armas. De los que tenía el mismo Rocamora se han desertado ciento treinta, o más, aún de los que tenía en la artillería, y no me era posible contar con esta gente para ninguna acción (Museo Mitre, 1914, T. III, p. 174).



Para solucionar este problema procuró entusiasmar a los naturales y, de acuerdo con la igualdad que había proclamado y establecido en el Reglamento, los incorporó a los regimientos de Patricios y Arribeños:

Ahora ha tomado otro tono con lo que les he hablado, las demostraciones que les he hecho, el trato con los oficiales del ejército, y la tropa... y los encuentro tan entusiasmados como a los nuestros. Por esto es que los he agregado al cuerpo de Patricios, y al de Arribeños, y van comportándose perfectamente; pues conocen la diferencia de sus anteriores mandones que los trataban, según el estilo antiguo, como animales, o poco menos: lo sensible es que muy pocos son los que entienden nuestro idioma (Museo Mitre, 1914, T. III, p. 174).

9- La retirada hacia Candelaria

La batalla de Paraguairí del 20 de enero de 1811 comprometió la situación de las tropas patriotas. Belgrano se trasladó a Santa Rosa para estar más cerca del Paraná, previendo una posible retirada. Desde allí el 31 de enero envió una carta personal a Saavedra informándole: *"he mandado a Rocamora se mantenga en Itapúa, y a Perdriel con 100 hombres a San Cosme; pues los botes de los insurgentes llegan hasta aquel punto y manifestaban seguir aguas arriba, por cuyo motivo he prevenido al insinuado Rocamora me ponga gente en Candelaria y en San José"* (Senado de la Nación, 1963, T. XIV, p. 12.509).

Cuando tomó la decisión de retirarse, envió un oficio a la Junta, fechado el 6 de febrero de 1811 comunicando: que iba a retroceder hasta el Paraná para esperar respuesta del parte de batalla de Paraguairí, y para asegurar los pasos de Candelaria y de San José. En este último lugar había enemigos según le había informado el coronel Gregorio Perdriel, pero confiaba en que éste pudiera batirlos completamente. Así lo expresó en oficio del 12 de febrero, en el que precisa la ubicación de San José, nombre con el que se designaba el puerto natural del río Paraná, donde hoy está Posadas.

Los botes que según parte de este amanecer he recibido de Rocamora, se hallan **al frente de Itapúa, en el puerto de San José**, donde me avisa Perdriel, conforme a noticias que adquirió el capitán Artigas en Candelaria, que hay enemigos, y los más de ellos europeos, si logra atravesar el Paraná en dicho paso de Candelaria, espero que los batirá completamente" (Senado de la Nación 1963, T. XIV, pp. 12.512-12.513. El resaltado es nuestro).



Una semana después daba cuenta que *"Perdriel pasó a Candelaria con 100 hombres y dos cañones, y juzgo me mantenga aquella costa hasta San José libre de enemigos: ahora mismo he oído unos cuantos cañonazos hacia aquella parte y creo que sean de los botes* (Museo Mitre, 1914, T. III, p. 175).

El 9 de marzo de 1811 fue atacado y derrotado en Tacuarí, por lo que decidió enviar parlamentarios comunicando que *"no había venido a conquistar el Paraguay, sino a auxiliarlo, como antes le había manifestado, que me era dolorosa la efusión de sangre entre hermanos, parientes y paisanos, que cesasen las hostilidades y repasaría el Paraná con mi ejército"* (Museo Mitre, 1914, T. III, p.188). Llegó a un acuerdo con el General Cabañas para retirarse. El 14 de marzo de 1811 lo informó a la Junta de Buenos Aires, expresando que desde el punto de vista militar no podían hacer nada más en Paraguay, y sabía que sus fuerzas eran necesarias en Montevideo. Esperaba además que las ideas de la revolución que había sembrado dieran sus frutos:

...he conferenciado largamente con Rocamora, y convinimos en que la conquista del Paraguay, si acaso no entra por los partidos que he hecho á Cabañas, es obra muy larga, y que siendo Montevideo la raíz del árbol, debemos ir a secarla; añadiéndose que para ir allí, tenemos todo el camino por país amigo, cuando aquí todos son enemigos. [...]

V.E. ve que ya está injertada nuestra causa en el Paraguay; por consiguiente, ella va a fecundizarse, y quitándome yo de la vista...

Por esto, pues, sólo espero que el ejército repase el Paraná, con todo el tren y equipajes, para marchar hacia el arroyo de la China, a donde voy a dar orden que se dirijan nuestras fuerzas navales que hay en el Paraná, para facilitar el paso del Uruguay (Museo Mitre, 1914, T. III, p. 193-194).

El 15 de marzo cruzó con su ejército a Candelaria. Desde allí, inmediatamente, en un gesto que lo honra, se comunicó nuevamente con Cabañas lamentando las pérdidas humanas y enviando dinero para ayudar las familias de las víctimas:

Usted no puede concebir cuál está mi corazón condolido de la sangre que tan desgraciadamente se ha derramado entre nosotros; es muy preciosa la prenda que hemos perdido, y de que nuestra patria se ha de resentir por mucho tiempo: permita usted que corresponda por mi parte, a aliviar estos males, auxiliando a las viudas de mis hermanos los paraguayos que han perecido en las



acciones de Paraguarí y Tacuarí, con las cincuenta y ocho onzas de oro que remito por mano del portador, don Félix Aldao (Museo Mitre, 1914, T. III, p.209).

10-Camino de regreso desde Candelaria a la Banda Oriental

Al retornar Belgrano ordenó que Rocamora se trasladara a Buenos Aires –en atención a su edad- para desempeñarse en la fábrica de armas a la que ya habían sido enviados otros misioneros. En nombre de la Junta designó nuevas autoridades: Misiones quedaría interinamente a cargo del teniente gobernador de Corrientes, Elías Galván, pero este cargo fue sólo nominal, y la responsabilidad recayó sobre los subdelegados de los departamentos: Bernardo Pérez Planes de Yapeyú y Celedonio José del Castillo de Concepción, departamento que abarcaba: San Javier, Apóstoles, San José, Mártires, San Carlos, Santa María y Concepción.

Con el subdelegado de Concepción Belgrano tenía una estrecha relación como se refleja en las cartas, desde la primera que le envió el 17 de diciembre de 1810 antes de cruzar el Paraná en la que lo menciona como “amigo y pariente”. Desde Tacuarí el 5 de marzo de 1811 le comunicó que esperaba un refuerzo militar, pidiendo que le proveyera todo lo necesario en su jurisdicción. Luego, el 15 de marzo le escribió que ya había cruzado a Candelaria y que marcharía a Montevideo, le pedía que *“al efecto, convendría que usted haga todos los esfuerzos que pueda para tener en su departamento caballos y ganado a mi tránsito y entonces hablaremos sobre los puntos de mi reglamento”* (Museo Mitre, 1914, T. III, p. 234).

Ese día 15 de marzo también escribió a la Junta, planificando su marcha a Montevideo e informando de las relaciones amistosas y las cartas que estaba intercambiando con patriotas paraguayos, esperando que la semilla germinara. Pedía también condecoraciones para los que lucharon en Tacuarí (Museo Mitre, 1914, T. III, pp. 195-96). El 26 de marzo nuevamente se dirigió a su amigo Celedonio del Castillo, subdelegado de Concepción, solicitando dinero para pagos, que le sería luego reintegrado:

Necesito dinero para los pagos en efectivo que debe satisfacer el intendente de este ejército antes de que salga de este pueblo, tendrá usted a disposición del expresado intendente el numerario que haya perteneciente a la real hacienda en ese pueblo; y en su defecto, del que exista de fondos propios de él u otro ramo; en la firme inteligencia de que será prontamente reintegrado de mayor cantidad de dinero que el Rey tiene hoy en el pueblo de La Cruz (Museo Mitre, 1914, T.III, p. 235).



El mismo día 26 de marzo inició el recorrido por Misiones, rumbo a la Banda Oriental. Marchó hacia el pueblo de San Carlos por el antiguo camino jesuítico, que pasaba por lo que hoy es el municipio de Profundidad. Allí se encontraba, en esa época, la Capilla San Cristóbal, de origen jesuítico, que tenía corrales, potreros para el ganado y un pozo para abastecimiento de agua. El camino seguía por la Capilla de San Miguel, de origen jesuítico que, además de contar con la infraestructura típica de las estancias, tenía un yerbal implantado; es el lugar donde está emplazado hoy el municipio de Fachinal. Luego se halla el Paraje La Sierrita, donde estaba la capilla San Antonio, de origen jesuítico; en las proximidades se encuentra hoy la capilla María Auxiliadora.

Siguiendo el camino se llegaba San José misión guaraní-jesuítica, fundada en el Tape, que tuvo varios traslados hasta su ubicación definitiva (1660), en el Sur de la actual provincia de Misiones. Era un punto estratégico en la comunicación con la costa del Paraná y del Uruguay. En la ciudad actual se conservan relictos significativos de la antigua reducción.

Belgrano se dirigía a San Carlos, tal como había informado a Elías Galván desde Candelaria al retirarse del Paraguay: *"He mandado escolta competente para la carreta que conduce Escalante, y ordenándole siga a San Carlos á encontrarme, pues aquí ya no nos hallará..."* (26 de marzo de 1811 Museo Mitre, 1914, T. III, p. 218). Continuando la marcha seguramente pasaron por la capilla de San Alonso, que era una posta importante en el camino de San Carlos a Santo Tomé. Era puesto de estancia con amplia infraestructura construida en 1714.

Belgrano llegó a Santo Tomé el 31 de marzo de 1811, según consta en la nota que Diego Souza envió a Belgrano: *"Ilustrísimo e excelentísimo señor don Manoel Belgrano. Cbegando a este Povo no dia 3 do corrente mes [abril] fui instruido que V.E. pasara a 3 do precedente pel de S. Tomé con o Exercito que comanda"* (Museo Mitre, 1914, T. III, p. 349). Luego continuó hacia el Sur por el camino de la costa del Uruguay. Las tropas hicieron un alto en la zona de Los Cuay. En el Cuay Chico se encontraba el puesto y Capilla de San Antonio, donde –según la tradición– se celebró una Misa antes de continuar el viaje hacia La Cruz.

Llegaron a La Cruz, misión guaraní-jesuítica también denominada Nuestra Señora de la Asunción de Acaraguá y Mbororé. En este pueblo debía devolverse el dinero que Belgrano había solicitado al



subdelegado de Concepción. La carta que Belgrano le envió, manifiesta que él sabía que en La Cruz estaba depositado lo recaudado por impuestos oficiales, “dinero del Rey” dice. Es muy probable que fuera toda la recaudación del departamento de Yapeyú, que integraban La Cruz, Santo Tomé, San Borja y Yapeyú (Museo Mitre, 1914, T.III, p. 235).

Yapeyú era la reducción más meridional y por lo tanto fue la última que recorrió Belgrano. Luego siguió hacia el Sur y el 9 de abril de 1811 llegó a Concepción del Uruguay. Desde allí cruzó el río hacia Paysandú, continuando hasta Mercedes.

11- Consideración final: La recuperación de la Ruta Belgraniana

Desde 2020 diversas instituciones impulsan el proyecto de la Ruta Belgraniana en Misiones que busca rescatar y poner en valor los lugares de Misiones que transitó Manuel Belgrano en 1810-1811.

La Ruta Belgraniana abarca un amplio territorio de gran belleza natural, de un variado ecosistema y que encierra una rica historia; por eso constituye un paisaje cultural. Recuperarlo implica descubrir los valores que encierra y que tienen que ver con esa historia que recuerda la temprana adhesión de Misiones a la Revolución de Mayo, con todo el riesgo que eso implicaba. Los pobladores de las Misiones, decididamente y sin reticencias se incorporaron a la revolución en 1810 y entregaron todo su potencial en las luchas para consolidar el estado naciente, para dar vida a la nueva nación. Por lo tanto, recuperar la Ruta Belgraniana implica reconocer el protagonismo de Misiones en el nacimiento de la Nación Argentina.

La Ruta Belgraniana en Misiones ha sido reconocida por Ley VI-318, sancionada en 2022. El equipo que impulsa el proyecto de la ruta ha realizado el señalamiento de las postas, en tanto que los municipios involucrados la han declarado de interés. En la medida en que el conocimiento se difunda en los establecimientos educativos de todos los niveles, y en la sociedad en general a través de los medios de comunicación, la Ruta Belgraniana podrá afianzarse.





Fuentes

BELGRANO, Manuel (2003). *Autobiografía*. Biblioteca Virtual Universal.

MUSEO MITRE (1914). *Documentos del Archivo de Belgrano* (Tomo III). Buenos Aires, Imprenta de Coni Hermanos.

SENADO DE LA NACIÓN (1963). Biblioteca Mayo. *Guerra de la Independencia*. T. XIV. Buenos Aires.

Posadas, junio de 2025



“Preservar la identidad en la tierra colorada: La Casa Paraguaya como espacio cultural y capital social en la sociedad posadeña (1945-2010)”

Autor:

Dávalos Matías Ariel: matiasarieldavalos@gmail.com

Resumen

Este artículo examina el rol de la Casa Paraguaya de Posadas como un espacio de preservación de la identidad cultural, capital social y reafirmación identitaria de los exiliados paraguayos y sus descendientes en la ciudad de Posadas, abarcando el período comprendido desde su fundación en el año 1945 hasta el 2010.

Mediante una metodología de trabajo cualitativa, basada en entrevistas análisis de documentos, se analiza si la institución, más allá de haber sido un espacio de encuentro entre los paraguayos exiliados, cuáles fueron las acciones realizadas por la Casa Paraguaya, para afianzar los vínculos de fraternidad entre argentinos y paraguayos en Posadas.

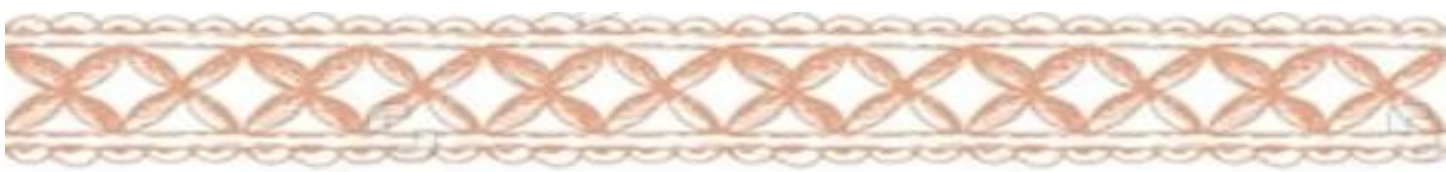
A través de celebraciones tradicionales como actos patrios, los bailes de carnaval y la difusión cultural mediante la música y las iniciativas de escuelas de danzas paraguayas y cursos de idioma guaraní que buscaron la promoción o enseñanza de la cultura paraguaya, se sostiene que la Casa Paraguaya contribuyó a mantener y transmitir los elementos constitutivos de la identidad paraguaya. Asimismo, se destaca su función como espacio de encuentro, contención y diálogo con el otro, en un escenario de adaptación a la vida posadeña.

A lo largo del período estudiado, la institución no solo brindó un refugio social y cultural para quienes sufrieron el desarraigo, sino que también promovió el fortalecimiento de una identidad colectiva única, dinámica y en constante resignificación, que buscó ser compartida con los locales.

Se analiza cómo las expresiones culturales actuaron como herramientas de preservación simbólica ante la adaptación, y cómo la Casa Paraguaya funcionó como mediadora entre tradición e integración en la sociedad posadeña. Asimismo, se resalta su rol como agente cultural activo, capaz de preservar el legado y fomentar nuevas formas de pertenencia y representación.

La Casa Paraguaya se presenta, así, como un ejemplo concreto de cómo las instituciones socio-culturales pueden sostener la memoria, las tradiciones y fortalecer los vínculos sociales en contextos de desplazamiento y transformación cultural.

Palabras clave: identidad cultural, espacio cultural, capital social.



Introducción

El presente artículo tiene como objetivo estudiar, analizar y exponer las acciones realizadas por la Casa Paraguaya de Posadas, una asociación civil fundada por exiliados paraguayos en 1945 —la primera con estas características en Argentina—, partiendo del supuesto de que las instituciones condensan las relaciones sociales de una época determinada. El período abordado abarca desde su fundación hasta el año 2010, permitiendo trazar un recorrido por las distintas etapas de transformación institucional. Para ello, se parte de una serie de interrogantes que orientan la investigación: ¿Qué tipo de acciones sociales y culturales se llevaron adelante para vincular a la comunidad paraguaya con la sociedad posadeña? ¿Qué buscaban con ello? ¿En qué medida se logró cumplir con los fines establecidos en el acta de fundación? Estas preguntas permiten explorar cómo una institución específica puede convertirse en espacio de sociabilidad, transmisión cultural y construcción de una identidad colectiva en constante resignificación.

La elección de este objeto de estudio se fundamenta en la necesidad de visibilizar el rol de una asociación que, durante décadas, desempeñó un papel central en la configuración de vínculos sociales, transmisión cultural y construcción de pertenencias entre sujetos migrantes y la sociedad local. Al tratarse de un fenómeno poco explorado por la historiografía regional, el análisis de la Casa Paraguaya permite abrir nuevas líneas interpretativas sobre los procesos identitarios en contextos fronterizos, donde la circulación cultural, la memoria colectiva y el sentido de pertenencia adquieren especial relevancia. En este marco, el presente trabajo busca articular categorías analíticas como identidad cultural, capital simbólico y espacio cultural con prácticas sociales concretas, desplegadas a través de una institución que asumió un papel activo de mediación entre Paraguay y Argentina.

En este sentido, el objetivo general del trabajo es analizar el rol de la Casa Paraguaya en clave socio-cultural e histórica, considerando el contexto institucional, cultural y social que posibilitó su creación en la ciudad de Posadas, así como las principales actividades que desarrolló a lo largo del período estudiado.

Para alcanzar este propósito, se llevó a cabo una revisión de la bibliografía existente sobre la institución, junto con una búsqueda sistemática de registros históricos vinculados a su fundación, funcionamiento y trayectoria institucional, abordados en etapas según su evolución.

Desde esta perspectiva, la hipótesis central que orienta este estudio sostiene que la Casa Paraguaya de Posadas, a través de sus actividades sociales y culturales y su rol como espacio de encuentro, actuó como un agente clave en la preservación y difusión de la identidad cultural paraguaya en el período analizado. Su accionar institucional permitió consolidarse como un capital simbólico clave para sostener una identidad de origen paraguayo, activa, reconocida y resignificada.

Materiales y métodos:

La investigación sobre la Casa Paraguaya de Posadas se enmarca en un enfoque metodológico cualitativo, orientado a analizar y comprender un fenómeno social y cultural complejo. Este enfoque



permite interpretar los significados atribuidos por los actores sociales —tanto exiliados paraguayos como descendientes o socios no paraguayos—, sus experiencias y sus prácticas dentro de la institución.

Respecto a las técnicas de recolección de datos, se emplearon diversas herramientas complementarias. En primer lugar, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a miembros clave de la Casa Paraguaya y a actores sociales de la comunidad posadeña, con el fin de obtener información directa sobre sus experiencias en la institución, sus percepciones sobre la identidad cultural y las actividades realizadas. Estas entrevistas fueron diseñadas para captar relatos relacionados con la identidad, el proceso de preservación cultural, la difusión y los desafíos vinculados a la integración.

Asimismo, se llevó a cabo un análisis de documentos históricos, revisando fuentes oficiales como los Libros de Actas, las placas conmemorativas de la sede local, fotografías, registros de la Casa Paraguaya y diarios de época correspondientes al período 1945-2010. Este análisis permitió evaluar las actividades culturales, las declaraciones institucionales y los eventos relevantes que contribuyeron a la cohesión y promoción de la identidad cultural paraguaya, respondiendo a la necesidad de comprender tanto el contexto fundacional como los momentos de transformación, crisis y resignificación institucional.

Por otra parte, se consultaron fuentes secundarias, que incluyen estudios previos sobre migración y presencia paraguaya en Misiones, identidad cultural, capital social, así como aportes historiográficos sobre procesos políticos e historia cultural del Paraguay. Estas fuentes proporcionaron un marco teórico para la interpretación de los datos empíricos.

Para concluir, el análisis de los datos se llevó a cabo mediante una metodología de análisis de contenido temático, identificando patrones y temas recurrentes en los relatos de los entrevistados y en los documentos históricos. Este análisis se centró en categorías clave de la investigación, tales como identidad cultural, capital social y espacio cultural. La codificación de los datos cualitativos permitió interpretar los significados y discursos asociados a la Casa Paraguaya y su rol en la preservación de una identidad paraguaya dentro de la sociedad posadeña.

Desde el punto de vista conceptual, este análisis se enmarca en los aportes de autores como Benito (2014), quien desarrolla la noción de “espacio cultural”; Pierre Bourdieu (2001), con su concepto de “capital social”; y Jaime Fisher (2014), referente en el estudio de la “identidad cultural”.

Resultados:

Cuando hablamos de identidad cultural hablamos de historias compartidas, de símbolos que se transmiten de generación en generación, de palabras, sabores y costumbres que persisten incluso lejos del lugar de origen. La identidad no se hereda como un objeto, sino que se construye y resignifica en cada encuentro, en cada espacio de memoria y pertenencia.

Para quienes forman parte de la comunidad paraguaya en Posadas, esa construcción identitaria se vuelve especialmente significativa. Lejos de ser una esencia fija, ser paraguayo en tierra misionera implica un entrecruzamiento constante entre el recuerdo y la adaptación, entre lo propio y lo compartido.



En ese cruce de caminos —a veces silencioso, otras veces festivo— se va moldeando una identidad cultural que sobrevive, se transforma y busca expresarse.

En palabras de Fisher (2014) podemos decir que la identidad cultural es el sentido de pertenencia a un determinado grupo social, es decir, la imagen que de sí mismos tengan los miembros de un grupo en que su cultura es entendida aquí como el promedio estadístico de comportamientos significativos¹. La identidad es sino una construcción histórica, social y discursiva en permanente transformación, es decir, no son estáticas, sino que varían a lo largo de la historia de las necesidades y problemas de una comunidad². Este enfoque permite pensar la identidad paraguaya en Posadas, no como una réplica de la cultura de origen, sino como una construcción migrante, influida por la experiencia del desarraigo y por la interacción con la sociedad de acogida. La Casa Paraguaya puede analizarse como un reflejo de la evolución y negociación de mantener la identidad paraguaya. Pero ¿qué es la identidad cultural paraguaya? ¿A qué nos referimos cuando hablamos de identidad cultural paraguaya?

El autor Cardozo (1976) define que la identidad cultural paraguaya —país del ñandutí y la flor de coco, del azahar y la yerba mate— es el resultado de un cruce histórico de influencias indígenas y europeas. Esta fusión, profundamente arraigada, dio lugar a una cultura bilingüe, donde conviven el castellano y el guaraní. Este último no sólo es lengua oficial, sino también un marcador identitario profundo, presente en el habla cotidiana, la música, la literatura oral, las costumbres y los afectos.

En esta matriz cultural, la gastronomía constituye un eje fundamental, como expresión simbólica de esa síntesis histórica. Platos emblemáticos como la sopa paraguaya —mezcla sólida de harina de maíz con huevos, queso fresco, cebolla picada y leche cuajada— y la chipa so’o —masa de almidón o harina de maíz con carne picada— son testimonios materiales de una identidad culinaria marcada por la creatividad popular, la disponibilidad de ingredientes locales y la herencia mestiza. Lo mismo ocurre con las bebidas tradicionales: el mate y, especialmente, el tereré, consumido frío y en rondas colectivas, portan un fuerte valor relacional, de pertenencia y socialización.

En el ámbito musical, destacan dos géneros principales: la polca y la guarania. Ambos ritmos, interpretados principalmente con guitarra y arpa paraguaya, expresan estados anímicos y paisajes sentimentales del pueblo guaraní. La guarania, en particular, creada por José Asunción Flores, condensa el alma nostálgica y amorosa del Paraguay, mientras que la polca, más animada, acompaña celebraciones y festividades. La presencia de figuras como Agustín Barrios (Mangoré), Herminio Giménez o Manuel Ortiz Guerrero refuerzan el prestigio internacional de esta producción cultural, que no deja de tener arraigo popular y comunitario.

¹ Fisher Jaime (2014). Liberalismo, comunitarismo, cultura y multiculturalismo. Ed: Revista de Filosofía Factótum.

² Idem.



Siguiendo la perspectiva de Fisher (2014), la identidad cultural puede entenderse como un sistema de representaciones colectivas que se activan y se resignifican según los contextos históricos y sociales. Desde esta mirada, la cultura paraguaya se articula como un repertorio compartido de símbolos, prácticas y valores que operan como dispositivos de identificación, incluso más allá de las fronteras nacionales. Por ello, no resulta extraño que quienes descienden de paraguayos o se reconocen parte de esa tradición — como ocurre en la ciudad de Posadas— vivan esa cultura como algo propio, familiar, activo. Así, pese a los desafíos que implican la migración, la adaptación y la integración en nuevas tierras, los paraguayos no han abandonado su herencia cultural. Muy por el contrario, han sabido preservarla, reconstruirla y proyectarla en espacios como la Casa Paraguaya, donde los elementos simbólicos mencionados cobran vida y sentido.

Los paraguayos en Posadas

Para hablar de la presencia paraguaya en Posadas hay que comenzar contextualizando la ubicación geográfica de la ciudad. Posadas, capital de la provincia de Misiones, se encuentra situada en un espacio históricamente caracterizado por su condición de frontera con el territorio paraguayo, del cual le separa las aguas del gran río Paraná y que históricamente ha sido la conexión entre este territorio y el país vecino, que ha sido de intercambios permanentes, permeabilidad simbólica y simbiosis³ entre las culturas. A diferencia de otras fronteras donde se levantan muros o se refuerzan límites identitarios, sostenemos que, en esta región, la frontera a pesar de ser un límite natural, los vínculos entre lo paraguayo y lo misionero, han dado lugar a una convivencia extendida,⁸ sostenida por relaciones de vecindad, solidaridad, conflictividad, parentesco, trabajo e intercambios cotidianos. Donde la región y la cultura no se enteran de esos límites. Como señala Oviedo (2021) *"las regiones son espacios de encuentros e intercambios entre pueblos que constantemente trascienden límites... porque poseen un pasado común (Arellano y Oviedo, 2017)"*.⁴

Si bien, siempre existió una presencia paraguaya en este lado del territorio, los estudios de Etorena y Freaza⁵ dan cuenta que la presencia aumenta y se acentúa fuertemente casi a mediados del siglo XX en un contexto de opresión política que se vivía en Paraguay.

Este contexto político de regímenes autoritarios en el Paraguay como el Hugo Morínigo (1944-1949) y Alfredo Stroessner (1954-1989), junto con la guerra civil llamada "Revolución del 47" (1947), muchos paraguayos fueron expulsados y se vieron obligados a exiliarse y buscar una vida mejor fuera de su país natal, especialmente aquellos que huían de la persecución política, la represión y las dificultades económicas.

³ Simbiosis: según la RAE significa, asociación, unión, vinculación, combinación, sincretismo, mezcla, fusión.

⁴ Citado en Oviedo, Norma. (2021) "Frontera, territorialidades y familias. Misiones en la primera mitad del siglo XX".

⁵ Elba Etorena y José Freaza (2010). Historia de Posadas. Volumen I. Ed: Montoya.



Quizás por esa simbiosis cultural con Posadas el destino de muchos paraguayos exiliados que se escapaban de dichos regímenes eligieron como opción establecerse en esta ciudad, que buscaban no solo oportunidades laborales, sino también un entorno de relativa estabilidad política y social. Este fenómeno migratorio que se intensificó en la década del '40, constituyó una experiencia compartida para miles de paraguayos, cuyas vivencias en la ciudad marcaron profundamente el tejido social de la Posadas contemporánea.

La creación de la Casa Paraguaya (1945-1952)

Posadas en pleno crecimiento y desarrollo en el siglo XX como ciudad, acogió a los paraguayos que se escapaban del horror de las dictaduras. Como afirma Etorena y Freaza:

Paraguayos de todas las clases sociales arribaron a la ciudad como el coronel Ramón L. Paredes y su familia en 1939 y el capitán Quiñones con la suya. Muchos profesionales médicos como los Dres. Pedro Duarte Ortellado, Augusto Daponte, Arturo Buzarski que pusieron el Sanatorio Mayo en Ayacucho entre Córdoba y La Rioja. El Dr. Jorge Roy Ocampo conocido otorrinolaringólogo casado con Rubí Fortesa, prima de Horacio Quiroga, tenía su consultorio en la calle Jujuy entre Santiago del Estero y Avenida Mitre. Los doctores Pérez Brusquetti, Centurión y Vega Bareiro fundaron el Sanatorio Misiones en la calle Junín donde hoy se encuentra el Sanatorio Camioneros. (Etoarena y Freaza, 2010, pág. 345).

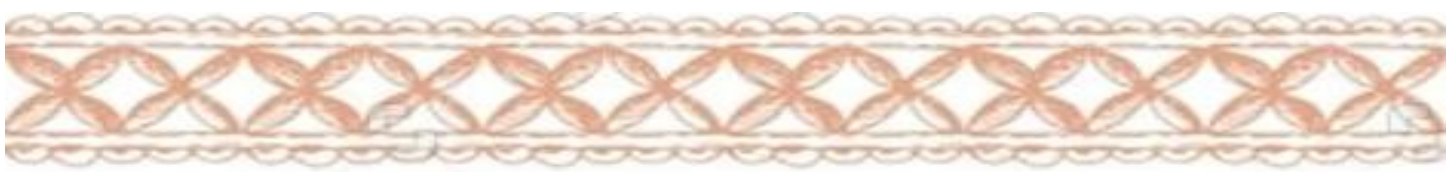
Ese círculo de profesionales como médicos y doctores de prestigio, comenzaron a ejercer su profesión en la ciudad y sintieron la necesidad de recuperar el estatus perdido.

Uno de los hechos que nos permite comprobar el contexto de opresión política que se vivía es el que nos relata Fulvia Bordón, quien nos comentó: *"Mi papá era docente y fue sacado de la cátedra de la Escuela Normal, vinieron a apresarlos mientras daba clases. Imagínate lo que era para ellos, exiliados, profesionales, que habían tenido un rol importante en su país. Querían recuperar su vida, su prestigio"*⁶ (Bordón, entrevista personal, 2025).

Es así que nace la idea de crear un espacio que los represente en la sociedad posadeña. Es así que surge la Casa Paraguaya.

De esta manera, la Casa Paraguaya de Posadas fue fundada el sábado 19 de mayo de 1945, cuando un grupo de exiliados paraguayos se reunió alrededor de las siete y media de la tarde en la confitería Dieguez, ubicada en la esquina de las calles Bolívar y Buenos Aires, pleno centro de la ciudad. Allí, rodeados del bullicio de la vida posadeña, estos hombres ocuparon una larga mesa improvisada para debatir el propósito de una nueva institución que diera forma a sus aspiraciones. Entre los presentes se encontraban el Dr. Luis D. Bado, Luis González Bonecarrere, Víctor Méndez Benítez, Aniano Díaz de Vivar, Prof. Roberto Bordón, Enrique Godoy Cáceres, Eduardo Shaerer, Ramón Brítez, José Pucciarelli, Antonio Pagliera, José Skanata, Elías Valdovinos, Víctor Urbietta Rojas, Juan Cartes, Teresio Ruiz González, Albino

⁶ Fulvia Bordón, hija de Roberto Bordón, fundador de la Casa Paraguaya.



Espínola, Mariano Irrazábal, Francisco Bordón López, Francisco Piccioneri, Juan Perret (h), Daniel Fleitas, Robustiano Cardozo y Juan B. González, entre otros. En ese encuentro se firmó el acta fundacional y se establecieron los primeros lineamientos del estatuto de la que sería la primera Casa Paraguaya en Argentina⁷.

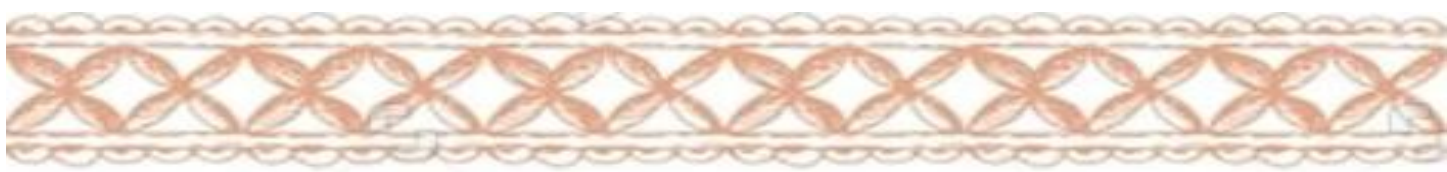
El nacimiento de esta institución no puede comprenderse únicamente como un gesto de encuentro o fraternidad. En realidad, se trató de una acción profundamente estratégica, que respondía a necesidades de clase, exilio y prestigio. En esos años, muchos de los fundadores habían sido desplazados por razones políticas del Paraguay, impedidos de continuar su trayectoria como médicos, profesores, abogados o funcionarios. Enfrentaban el desarraigo, sí, pero también un proceso de recomposición simbólica de sus trayectorias. La Casa Paraguaya ofrecía la posibilidad de restituir parte del capital perdido, de recuperar la visibilidad social e intelectual dentro de un nuevo contexto. Así, el club no fue concebido como un espacio de beneficencia ni como centro cultural en sentido amplio, sino como un club social selectivo, con actividades orientadas a una sociabilidad reglada: cenas formales, bailes de gala, asambleas jerárquicas y vínculos con figuras destacadas de la sociedad misionera.

Desde la sociología de Pierre Bourdieu, podemos decir que la Casa funcionó como un dispositivo para la reproducción y acumulación de *capital social*⁸, entendido como el conjunto de recursos que surgen del acceso a una red relacional reconocida y duradera. La sociabilidad en este caso no se dio en términos neutros o inclusivos, sino como una estrategia de *distinción* que permitía a ciertos actores reforzar su legitimidad dentro del campo social posadeño. La elección de socios, las formas de interacción, las puestas en escena de la cultura paraguaya —mediante códigos estéticos, lingüísticos o rituales— se constituyeron en actos de clasificación simbólica que reforzaban las jerarquías sociales tanto dentro de la colectividad paraguaya como hacia afuera. Se trataba, como plantea Bourdieu, de una *violencia simbólica* ejercida de forma suave pero eficaz: la Casa delimitaba quiénes podían representar la “cultura paraguaya legítima” en el exterior y quiénes quedaban por fuera.

Este carácter fue recordado con claridad por Fulvia Bordón, hija de uno de los fundadores, quien expresó: “No era un espacio de nivel popular. Ellos querían relacionarse con autoridades institucionales, por eso invitaban a directores de instituciones, como el director del museo de ese entonces, Aníbal Cambas, es decir, convocaban a personalidades culturales a hacerse socios de la Casa” (Bordón, entrevista personal, 2025). Estas decisiones institucionales permitieron a los fundadores instalar un capital simbólico que les devolviera el prestigio perdido en el Paraguay, al tiempo que proyectaban una imagen de solvencia y seriedad ante la sociedad misionera.

⁷ Placa conmemorativa con la transcripción del Acta N.º 1 de fundación de la Casa Paraguaya de Posadas (1945), observada en la sede institucional en julio de 2024.

⁸ Bourdieu, P. (2001). Poder, derecho y clases sociales. EDITORIAL DESCLÉE DE BROUWER



También lo recuerda Gladys Bernatto⁹, profesora de guaraní y danza tradicional, exiliada paraguaya y socia activa de la institución durante las décadas siguientes:

La Casa Paraguaya siempre fue un espacio social, no cultural, digamos, para que sea cultural tenía que enseñarse la cultura paraguaya (...). Era un club social. Muchas veces la gente confunde cuando iba a buscar datos del Paraguay y no había, porque no era ese el objetivo. Era juntarse un grupo de personas con problemas más politizados, era el lugar donde encontrarse todos los que no podían ir al Paraguay, entonces terminaba siendo un lugar que necesariamente te encontrabas con personas que no eran solo de la oposición (febreristas y liberales), sino también con colorados (disidentes) (Bernatto, entrevista personal, 2024).

Ese sentido de institucionalidad se formalizó en el artículo 1° del estatuto fundacional: *“Se funda para que, en servicio de los altos ideales de la nacionalidad, sea común hogar de los paraguayos domiciliados en Misiones y de todos los argentinos que puedan compartir sus aspiraciones y esfuerzos en pro de una mejor fraternal vinculación entre argentinos y paraguayos”*¹⁰.

Sin embargo, tal como observó Guridi (1999) en su estudio, ese “hogar común” no incluía a toda la colectividad paraguaya, sino a un sector específico con recursos, redes y aspiraciones de clase. A partir del análisis de documentos institucionales y entrevistas orales, Guridi identifica a los primeros miembros como médicos, comerciantes, empleados públicos, profesionales y pequeños empresarios —algunos de ellos ya nacionalizados argentinos— que buscaban recuperar prestigio, promover el ascenso social y consolidar una imagen respetable frente a la sociedad posadeña. Lo confirma Roberto Acosta: *“Evidentemente era un círculo de familias paraguayas acomodadas, después nos fuimos sumando más la gente de barrio a la Casa Paraguaya”*¹¹ (Acosta, entrevista personal 2025).

El gobierno de la Casa Paraguaya, se organiza de acuerdo con lo establecido en su estatuto institucional, como se detalla en el trabajo de Guridi (1999). La conducción está a cargo de dos órganos principales: las *Asambleas* (ordinarias y extraordinarias) y el *Directorio*. Las asambleas son espacios de participación de los socios para tomar decisiones relevantes como la aprobación de la memoria anual, la elección de autoridades o la modificación de cuotas. El Directorio, por su parte, se compone de cargos jerárquicos como presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y vocales, quienes ejercen funciones de gestión por un mandato anual. La organización y funcionamiento de este cuerpo colegiado se detallan en la Figura 1.

Figura 1.

⁹ Gladis Bernatto, fue socia y profesora de Danzas Paraguayas de la Casa Paraguaya.

¹⁰ Placa institucional con el artículo primero del estatuto de la Casa Paraguaya (1945), observada en la sede en julio de 2024.

¹¹ Roberto Acosta, actual miembro de la Comisión Directiva de la Casa Paraguaya



El gobierno de la Casa Paraguaya

ART.15.- La dirección de la „Casa Paraguaya“ estará a cargo 1º) De las Asambleas Ordinarias y Extraordinarias. 2º) Del Directorío.-



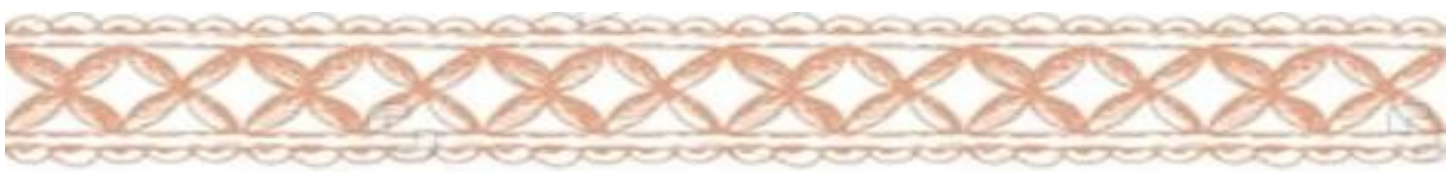
Nota. Estructura organizativa de la Casa Paraguaya basado en el artículo 15 del Estatuto.

Fuente: Elaboración propia (2025) en base a la obra “Los comienzos de la Casa Paraguaya” de Pedro Félix Guridi (1999).

La estructura interna de socios respondía a una lógica jerárquica, con categorías diferenciadas y un Directorio integrado inicialmente sólo por paraguayos, aunque con el tiempo se aceptó la participación de argentinos. El control del Directorio sobre la admisión de nuevos miembros reflejaba relaciones de poder y capital acumulado, que se traducían en exclusiones implícitas. Esta organización institucional no se limitó a las funciones administrativas. La Casa pronto se convirtió en un espacio ritual y simbólico para los migrantes. Las celebraciones del Día de los Héroes, el 14 y 15 de mayo —fechas de la independencia paraguaya—, y los bailes de carnaval o fin de año, se institucionalizaron como momentos clave de sociabilidad, donde se reforzaban los vínculos comunitarios y se tejía una memoria común.

Estas prácticas no solo recreaban la vida social paraguaya en el exilio, sino que también funcionaban como formas de comunicación simbólica entre la comunidad migrante y la sociedad receptora.

Desde lo edilicio, la Casa fue consolidándose como emblema físico del esfuerzo colectivo de los migrantes y socios locales. El edificio ubicado en la calle San Martín N° 1335 (ex 568), primero alquilado y



luego adquirido mediante remate con aportes personales de socios que oficiaron de prestamistas, se transformó en un símbolo tangible de la identidad cultural paraguaya en Posadas. Fue la primera Casa Paraguaya fundada en Argentina, lo cual otorga una relevancia histórica singular a esta experiencia.

Por otra parte, el análisis de la membresía muestra una intención temprana de proyectarse hacia la comunidad local. No solo integraron paraguayos, sino también argentinos, brasileños (como el cónsul Paulo Dutra Neves), funcionarios públicos y comerciantes. Este perfil heterogéneo, sin embargo, no contradecía la estrategia de distinción ya que, como advierte Bourdieu (1986), la inclusión puede ser también una forma de selección simbólica, que valida sólo ciertos tipos de capitales y formas culturales.

Podemos señalar que la Casa funcionó como un “punto de referencia cultural” para los residentes paraguayos, y también como escenario de reproducción identitaria y proyección institucional. La dimensión simbólica de este espacio se completaba con la función que ejercía como refugio emocional, lugar de socialización para las nuevas generaciones y sede de eventos donde se transmitían valores, costumbres y memorias.

En efecto, el periodo 1945–1952 fue, sin lugar a dudas, el momento de gestación y afirmación de un proyecto que trascendía lo institucional. La Casa Paraguaya operó como un nodo de organización colectiva y de legitimación social, donde se activaron lógicas de capital simbólico, se articularon jerarquías internas y se negoció, desde la diáspora, una identidad cultural en tierra ajena.

De esta manera, el club social de la Casa Paraguaya logró encontrar su prestigio y ser reconocida por autoridades locales, instituciones del país de origen, y clubes sociales locales, momentos donde en esa época se estilaba mucho ser socio de los clubes, generando una importante resonancia, imponiendo sus actividades socioculturales en la ciudad, que se expresaron a través de los bailes del Club, festejos de fechas patrias, los talleres danza y música, y posteriormente su promoción de cursos de idioma guaraní y otras manifestaciones culturales.

Consolidación institucional, actividades y sociabilidad (1952-1990)

Durante el período 1952–1990, la Casa Paraguaya de Posadas transitó una etapa de consolidación institucional y ampliación de su función social en la ciudad. Si bien no se pudo acceder a fuentes primarias desde el '52 hasta el '61, las fuentes orales y las notas de periódicos y revistas, muestran que se evidencia una continuidad en el uso del espacio como lugar de encuentro, celebración y sociabilidad tanto para la colectividad paraguaya como para otros sectores de la sociedad posadeña.

En esta etapa, las actividades más destacadas fueron las fiestas sociales que se convirtieron en fiestas tradicionales y actividades culturales en sus salones, como los bailes de Fiesta de Primavera, las celebraciones de Fin de Año, y los bailes de carnaval. Estos bailes del club, que era para un público selecto, es decir, para los socios y allegados de la Casa, era otro motivo de encuentro social. Con la contratación de orquestas y bandas musicales como Panchito y su Orquesta, o bandas contradas desde Brasil o



Paraguay, tenían su protagonismo en esas noches, como recuerda Roberto Acosta, socio y parte de la Comisión Directiva: “*Los bailes de la Casa Paraguaya eran de gala*”¹² (Acosta, entrevista personal, 2025).

Otra de las actividades representativas que la Casa Paraguaya desplegó su capacidad de inserción cultural y social en la ciudad fueron las *comparsas*, organizadas en el marco de los carnavales locales. Estas festividades se convirtieron en verdaderos hitos del calendario cultural posadeño, y su organización respondía no solo al entretenimiento sino a vida cultural activa de los clubes sociales del momento, como afirma una nota de la prensa de la época en 1960: “*atrayeron fueron las reuniones en estos centros sociales, donde las clásicas comparsas de niñas y jóvenes de nuestra sociedad lujosamente ataviadas se visitaron mutuamente*”¹³. En referencia al Club Social, Club Progreso y Casa Paraguaya, clubes que encabezaban las celebraciones más concurridas del carnaval.

Estos eventos realmente atravesaban todos los estratos sociales y era un encuentro de toda la sociedad: vecinos de barrios populares, jóvenes de sectores medios y altos, familias paraguayas, autoridades municipales y referentes de la sociedad intelectual. Estos eventos no solo sirvieron como mecanismo de cohesión interna y posición de prestigio para la Casa Paraguaya, sino que también permitió proyectar hacia la comunidad una imagen activa y participativa de la institución.

Podemos confirmar en palabras de Ana María Ferro que decía: “*cuando se presentaban las comparsas, yo representaba a la Casa Paraguaya*”¹⁴, recordando que los ensayos se realizaban en el patio de la institución. Al consultarle por los trajes típicos, su respuesta fue reveladora: “*No teníamos una ropa típica, buscamos alguna forma de presentarnos acorde al presupuesto familiar, para que mucha gente pueda participar, no solo los que tenían buena posición*”. (Ferro, entrevista personal, 2025).

Los bailes de comparsas se realizaban tradicionalmente por la calle Bolívar, congregaban a clubes sociales y los barrios de la ciudad que competían en categorías como la mejor carroza y la Reina de la comparsa. Una fiesta que se caracterizaba por “*la alegría de las batallas con papel picado, serpentinas, lanza perfumes, etc*”¹⁵.

Podemos afirmar que la participación de la Casa Paraguaya en las comparsas carnavalescas no solo reforzó los lazos comunitarios hacia el interior de la colectividad, sino que también contribuyó a su reconocimiento público, inscribiéndola como actor relevante en la cultura festiva posadeña del siglo XX.

Figura 2.

Carroza de la Casa Paraguaya en las comparsas de Posadas, 1964.

¹² Roberto Acosta, miembro actual del Directorio de la Casa Paraguaya

¹³ *El Territorio*, 1 de marzo de 1960, “Club Social, Club Progreso, Casa Paraguaya”

¹⁴ Ana María Ferro, socia histórica de la Casa Paraguaya en la década de los '60.

¹⁵ *El Territorio*. 1 de marzo de 1960.



Nota: Participación de jóvenes en la carroza de la comparsa de carnaval organizada por la Casa Paraguaya de Posadas. La imagen refleja el despliegue artístico con que la Casa Paraguaya intervenía en eventos sociales, promoviendo la visibilidad pública de la comunidad paraguaya. (Archivo personal de Ana María Ferro).

Otras actividades importantes de la Casa Paraguaya fueron las celebraciones de fechas patrias, con actos protocolares de conmemoración, de homenajes, programadas y organizadas con mucha anticipación. Las celebraciones patrias son 1° de marzo "Día de los Héroes", en el cual conmemoran y homenajean al Mariscal Francisco Solano López; el 14 y 15 de mayo "día de la Independencia del Paraguay", El 12 de junio, "Día de la Paz del Chaco", donde conmemoran la firma del tratado que puso fin a la Guerra del Chaco (1932–1935) entre Paraguay y Bolivia, mientras que el 29 de septiembre se recuerda la victoria paraguaya en la "Batalla de Boquerón", uno de los episodios más emblemáticos del conflicto; El 15 de agosto, que se conmemora la "Fundación de la ciudad de Asunción", una fecha celebrada con orgullo por la colectividad paraguaya como aniversario de la capital del Paraguay. Así sostiene actual presidente de la institución, Cdr. Paniagua:

Todos nosotros siempre como decimos promovemos, defendemos, difundimos, todo lo que tenga adoración con las raíces, el espíritu, el alma de la raza paraguaya, la raza guaraní, como también recordamos las fechas Patrias de Paraguay en la Casa Paraguaya, como el 14 y 15 de mayo, que conmemoramos el inicio de proceso independentista, también el 15 de agosto, la Fundación de Asunción. Por otro lado, todos los años hacemos un homenaje al mariscal Francisco Solano López, que está en el parque de la República del Paraguay (de la ciudad de Posadas), donde está el



monumento del mariscal, que también el mantenimiento de la estatua del mariscal, lo hacemos nosotros.¹⁶ (Paniagua, entrevista personal, 2024).

Por otro lado, Acosta, destacó su experiencia:

En todos los eventos culturales que se refiere a una fiesta patria como la Independencia, la Fundación de Asunción, el Día de la virgen de Caacupé o el famoso Día de Yopará [Karaí octubre], tiene una primera parte protocolar en el que habla el presidente o el cónsul [paraguayo], se dirige a los presentes, dándole una bienvenida y una síntesis histórica del acontecimiento que se está tratando. Luego todo lo que tiene que ver con la animación tengo el placer y orgullo que me inviten a dirigir esa parte como maestro de ceremonias¹⁷ (Acosta, entrevista personal 2025)

Estas celebraciones se caracterizan por la ritualidad protocolar con palabras alusivas, discursos de reseñas históricas y números artísticos locales o provenientes del Paraguay, como fueron los casos de la Escuela de Danza de Encarnación. Con la participación de diversos sectores sociales, desde la colectividad paraguaya, como los miembros, descendientes de los fundadores, socios, autoridades diplomáticas o institucionales, como el cónsul del Paraguay, autoridades políticas, directores de museos, historiadores y vecinos posadeños afín a la cultura paraguaya, posteriormente al acto protocolar, tradicionalmente se comparte una comida típica paraguaya como ser el asado criollo, la sopa paraguaya, la chipa y otros.

Estos eventos otorgan legitimidad al acto y fortalece el capital simbólico¹⁸ de la institución, permiten interpretar a la Casa no solo como un espacio físico, sino como un sitio donde se acumula y reproduce ese capital simbólico en términos de prestigio, visibilidad social y reconocimiento institucional. A través de actos conmemorativos que incluyen discursos, himnos, rituales y momentos de convivencia, activan mecanismos de distinción cultural que refuerzan la pertenencia al grupo.

Un punto a destacar en el proceso de resignificación identitaria de la comunidad paraguaya en Posadas es la inauguración del monumento al Mariscal Francisco Solano López en el parque “República del Paraguay” en 1974. La Casa Paraguaya asumió desde entonces la responsabilidad simbólica y material de su resguardo. En el año 2010, la institución impulsó su restauración, pintado y reubicación, desplazando la estatua hacia una posición más elevada y orientándola hacia el Paraguay. Este gesto no fue solo estético, sino profundamente simbólico: implicó volver la mirada hacia la tierra de origen, en un acto de afirmación identitaria y homenaje a un héroe nacional. La presencia del Mariscal López —figura emblemática en la memoria paraguaya tras la Guerra de la Triple Alianza— en el espacio público misionero, reconfigura ese lugar como un espacio simbólico que articula memoria, resistencia y pertenencia cultural

¹⁶ Ernesto Paniagua, presidente actual de La Casa Paraguaya.

¹⁷ Idem.

¹⁸ Capital simbólico: Según Bourdieu, es cualquier tipo de capital (económico, cultural, social) cuando es percibido y reconocido como legítimo y obtiene valor social a través del reconocimiento colectivo. Véase: Bourdieu P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama, p. 134.



en territorio argentino. Tal como sostiene Pierre Nora, los “lugares de memoria” surgen cuando desaparece la memoria vivida y se impone la necesidad de marcar, conservar y simbolizar el pasado en el espacio físico¹⁹.

Desde una mirada socio-cultural, estos eventos también funcionan como prácticas de (re)construcción identitaria, en el sentido que Hall (1996) plantea: no como una esencia fija, sino como una narrativa situada, que se resignifica en el tiempo y el espacio.²⁰ En ese proceso, la Casa se constituye en un lugar de enunciación colectiva, donde lo paraguayo se expresa, se transforma y se proyecta en diálogo con el contexto misionero y argentino.

Además de los eventos institucionales y conmemorativos, la Casa Paraguaya también albergó espacios más íntimos de sociabilidad y afirmación cultural. Entre ellos, se destacan las cenas de camaradería y las peñas folklóricas, organizadas como reuniones privadas para los socios y sus familias. Estas tertulias cumplían una doble función: por un lado, reforzaban los lazos internos entre los miembros de la institución, favoreciendo la cohesión del grupo; y por otro, proyectaban hacia afuera una imagen viva de la cultura paraguaya, en estrecho diálogo con la comunidad posadeña.

En estos encuentros era común compartir un asado, símbolo de hospitalidad y celebración en el imaginario regional. La presencia de música paraguaya en vivo, con intérpretes locales o invitados, convertía cada reunión en un acto espontáneo de afirmación identitaria. Las peñas, en particular, se transformaban en escenarios donde convivían la nostalgia por la tierra natal y la voluntad de mantener vivas las tradiciones, muchas veces integrando también a vecinos posadeños, fortaleciendo así una simbiosis cultural característica de la región.

A la par de estas celebraciones organizadas por la institución, se desarrolló otro fenómeno relevante: en las actas se refleja la disposición de la sede de la Casa Paraguaya para la realización de eventos no organizados directamente por la comisión, como casamientos, fiestas de quince años, recepciones escolares y celebraciones familiares. Este uso edilicio revela un proceso de apertura y funcionalización del espacio institucional, que comenzó a operar también como centro social en términos prácticos. Las entrevistas a vecinos destacan que alquilar la Casa era un signo de prestigio, ya que contaba con buena ubicación, amplios salones y una carga simbólica que combinaba tradición con inclusión.

Un ejemplo del uso polifuncional de las instalaciones lo brinda el testimonio de Marina Derna, quien recuerda una actividad realizada en la Casa a fines de los años ochenta: *“Recuerdo que tuvimos un recital de fin de clases de la escuela de Órgano Electrónico en la Casa Paraguaya. Era chica, pero lo recuerdo como un lugar muy agradable. El repertorio era variado, a elección del alumno. Prácticamente el público eran las*

¹⁹ Nora, P. (2008). “Entre memoria e historia: la problemática de los lugares”. En Nora, P. (Dir.), *Los lugares de la memoria* (pp. 23–43). Madrid: Taurus.)

²⁰ Hall, S. (1996). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.



familias de los alumnos y los profesores. También el ambiente siendo una Casa, tenía su patio y después, entrando al salón, el escenario parecía un teatro” ²¹(Derna, comunicación personal, 2025).

Otro recuerdo significativo que da cuenta de la versatilidad de los espacios es el de Rossi Romero, quien también celebró un evento familiar en la Casa Paraguaya durante la década de 1980: *“Mis padres me festejaron mi fiesta de 15 años en el salón de la Casa Paraguaya en el año 1986. Sé que se realizaban cumpleaños y casamientos en esos tiempos. Mi padre era paraguayo, ya argentino radicado y, por medio de algún conocido, había conseguido el salón”*²² (Romero, comunicación personal, 2025).

Este uso múltiple de las instalaciones de la Casa, permitió además sostener parte del financiamiento de la institución, diversificando sus formas de inserción en el tejido social. La Casa funcionó, así, como un espacio heterogéneo: albergaba tanto actos patrióticos y culturales vinculados a la memoria y la identidad paraguaya, como también eventos sociales con anclaje local, contribuyendo a generar vínculos entre paraguayos y argentinos en un marco de convivencia cotidiana.

Cabe destacar que muchas de las actividades desarrolladas por la Casa Paraguaya durante esta etapa respondían a una planificación institucional contemplada en su propio estatuto. El artículo 2° establece que la organización dispondría, a los efectos de sus fines, de tres secciones: *“1) Sección de cultura espiritual. 2) Sección de vinculación patriótica y social. 3) Sección de cultura física”*. Esta estructura formal evidencia la intención de organizar la vida institucional en torno a tres dimensiones fundamentales: la cultura simbólica e identitaria (espiritual), los lazos comunitarios (patrióticos y sociales), y las prácticas corporales y recreativas (cultura física). Así, puede comprenderse que los bailes, los actos patrios, las comparsas, las cenas de camaradería y otras actividades descritas no fueron eventos aislados, sino manifestaciones concretas de un modelo organizativo orientado a fortalecer la cohesión social, la transmisión cultural y el bienestar colectivo.

En términos simbólicos, puede decirse que durante estas décadas la Casa reforzó su perfil como lugar de referencia social en Posadas. Los testimonios y los archivos de prensa permiten reconstruir un escenario de actividad continua.

Crisis y resignificación de la Casa Paraguaya (1990- 2010)

Si bien en la década de los '90, el contexto político nacional y local, atravesaba una crisis económica y social, que se hizo notar en la ciudad posadeña y repercutió socialmente en la Casa, no por ello, la Casa dejó de funcionar. Como se expresa en las actas el presidente Narciso Vera, *“con gran esfuerzo ya sea de los miembros del Directorio, de los socios y amigos de esta Casa, se han logrado superar difíciles momentos por las circunstancias que nos toca vivir”*²³... En las actas se demuestra una perseverancia activa: se continuó sin interrupciones las celebraciones de actos patrióticos, la celebración de la Paz del Chaco,

²¹ Marina Derna, comunicación personal, 27 de julio de 2025

²² Comunicación personal de Rossi Romero al autor, 19 de julio de 2025.

²³ Acta N°640. Libro de Actas 3.



la victoria de la Batalla de Boquerón (29 de septiembre de 1932), siempre con la presencia de los veteranos y excombatientes de la Guerra del Chaco, las autoridades locales, números musicales y artísticos, las fiestas de fin de año y los bailes de carnaval. Las celebraciones de fechas claves mantuvieron el núcleo simbólico.

La sede siguió ejerciendo como lugar de encuentro, en cumpleaños, almuerzos, fiestas de boda, fiestas privadas y reuniones familiares.

Importantes sucesos ocurrieron en ese año, en la Casa Paraguaya se destaca el gran baile protagonizado por la colectividad paraguaya toda, donde celebraron el 1° aniversario de la gesta que culminó con la dictadura de Alfredo Stroessner después de gobernar por más de treinta años.

El ya desaparecido semanario *"Usted"* había auspiciado el homenaje al maestro del Canto y la música Paraguaya Herminio Giménez, quien solicitó la colaboración de la Entidad para el mayor brillo del acto realizado el 6 de julio de 1991. En esa oportunidad, los miembros del Directorio se encargaron de la distribución a los socios y amigos de las invitaciones que les llegó del semanario. Aprovechando la ocasión decidieron también realizar un homenaje al maestro Giménez, denominando al salón principal de su sede con su nombre, con el descubrimiento de una placa que perpetua su memoria el 16 de agosto de 1990. En esa fecha se festejó también un aniversario más de la fundación de la capital de Asunción contando con la actuación de la Escuela de Danzas de la Casa Paraguaya, la de Encarnación y la orquesta folclórica de dicha ciudad. Todo un acontecimiento habiendo contado con la viuda del artista Herminio Giménez, quien agradeció eternamente el homenaje.

Especialmente, en esos años se evidencia un progresivo resurgimiento del perfil cultural de la institución, se concreta un sueño por la Comisión Directiva, surge la *"Escuela de Danzas Paraguayas"*, con la enseñanza de la profesora Gladys Bernatto, quien colaboró desinteresadamente este proyecto. Orgullosamente, en la Asamblea General Ordinaria del 5 de julio de 1992, el presidente Narciso Vera expresaba:

Nuestra Escuela de Danzas Paraguayas, hoy es una tangible realidad, con activas participaciones de todos los acontecimientos que han celebrado nuestra institución, en varios colegios de la comunidad, culminando su brillante actuación con el premio obtenido en la República hermana del Brasil (Narciso Vera, libro de Actas 3, 1992).

Así lo recordaba Gladys Bernatto en relación con el origen del proyecto:

"Un día dije hablé con el entonces presidente de la casa Don Farías, para hacer una escuela de danza, yo no voy a cobrar absolutamente nada y para los alumnos será gratis. Así comenzamos lo cultural con la cuestión de la danza" (Bernatto, entrevista personal, 2024)

Al consultarle por la participación de la comunidad destacó:



“Mucha gente traía a sus hijos. Contamos mucho con la hija de don Farias y él se encargaba de traer a niños de barrios muy lejanos, como a los hermanitos “malditos Arrúa”. Fue muy bien recibida, era gratuita y eso es lo que tiene que ser, para ser cultural”.

Figura 3.



Escuela de Danzas Paraguayas de la Casa Paraguaya en 1992

Nota. La profesora Gladis Bernatto y sus alumnas posan con trajes típicos en el patio de la Casa Paraguaya durante una jornada cultural de la década de 1990. (*Archivo personal de Gladis Bernatto, 2024*).

Es así que algunos socios comienzan a impulsar la necesidad de “revitalizar” la Casa, creando la Subcomisión de Cultura, con la idea de realizar actividades trazando extensos programas que prestigiaban los fines del club, como los *Ciclos de los Miércoles*, donde desarrollaban charlas sobre temas científicos y otros de intereses público. Se interesaban fuertemente por realizar conferencias en apoyo a la situación de los indígenas de las distintas comunidades de la provincia. Así como también de Jornadas de Cultura Paraguaya con disertación de algunos miembros de la institución.

Las actas de esos años reflejan brillantes jornadas sobre los días de Independencia del Paraguay, con numerosas concurrencias de asociados, amigos, vecinos caracterizados, autoridades provinciales y municipales. En una de ellas, tuvieron la destacada actuación del músico paraguayo el Archiduque de la Canción, Alberto de Luque.

Se denota también una participación muy activa en la Fiesta del Inmigrante, los 4 de septiembre de cada año, donde participaban del stand vendiendo comidas típicas y artículos del Paraguay.

Oscilación institucional y florecimiento cultural

A principios de los años 2000, junto con la crisis que atravesaba el país, la Casa Paraguaya también vivía un proceso de continuidad institucional con importantes oscilaciones en su visibilidad y proyección pública. El espacio físico se mantuvo como lugar de referencia para la comunidad paraguaya y para eventos sociales de la ciudad, aunque algunas tensiones internas pusieron en jaque su sostenibilidad como institución.



Entre los años 2000 y 2004, la Casa experimentó una de sus etapas más conflictivas. Según consta en una nota de artículo institucional, *“en el 2004 la situación de la institución era caótica. La Casa Paraguaya, que no solo cuenta con una sede en San Martín 1355, sino que además posee 14,5 hectáreas en San Isidro, estuvo al borde de ser rematada debido a una deuda, pero se logró rescatar”*²⁴. Uno de los elementos centrales del conflicto fue la permanencia indebida del concesionario de la cantina, quien ocupó las instalaciones como un “okupa” durante años, generando una millonaria deuda con el Instituto Misionero de Agua y Saneamiento (IMAS, ex APOS).

En las actas institucionales de la época se refleja el grado de deterioro institucional, ya que las sesiones de la Comisión Directiva debieron trasladarse de domicilio por amenazas de violencia física, insultos y advertencias sobre la posible quema de la sede. Tal como relata Betty Chávez²⁵: *“varios socios nos pusimos en alerta y se nombró a algunas familias para cuidar y defender lo que era en ese momento una amenaza a la Casa Paraguaya”* (entrevista personal, 2024). Entre estas personas se destacaron miembros activos como el Cr. Ernesto Paniagua, Dr. Jorge Guanes, Prof. Gladys Bernatto, Betty Chávez y el consulado paraguayo, entre otros. A raíz de la situación, se convocó una Asamblea Extraordinaria, se solicitó la intervención de la Dirección General de Personería Jurídica, y se pidió la participación de un veedor institucional.

El proceso de defensa legal fue liderado por el Dr. Benito Cabrera, socio de la institución, quien fue recomendado por el Dr. Ramón Delgado Cano. Según relata la prensa local: *“gracias a la dedicación, esfuerzo, tesón y empuje del Dr. Cabrera ganamos el juicio en los tres estamentos judiciales: en 1ra Instancia, en la Cámara de Apelaciones y en el Superior Tribunal”*²⁶. La resolución favorable de este conflicto marcó el fin de un período de crisis y el inicio de una etapa de reconstrucción institucional.

En consonancia con lo planteado por Benito (2014)²⁷, esta experiencia puede interpretarse como una forma de intervención comunitaria autogestionada, nacida desde abajo, en la que se puso en juego no solo el capital simbólico de la Casa, sino también la fuerza organizativa de sus actores para resistir los efectos del abandono institucional. Lejos de desaparecer, la Casa se sostuvo como nodo silencioso de la memoria, la identidad y la convivencia, incluso en tiempos adversos.

Hacia 2003, incluso en medio de los conflictos mencionados, comenzaron a gestarse importantes acciones de revitalización. Una de las principales estrategias de integración cultural fue la organización de eventos abiertos al público, como festivales y conferencias, además de las tradicionales celebraciones de fechas patrias. Estas actividades ofrecían a los posadeños la oportunidad de participar en expresiones culturales paraguayas, familiarizándose con su música, danza, gastronomía y tradiciones.

²⁴ Artículo institucional “La Casa Paraguaya”. Edición especial 80 años. Mayo 2025.

²⁵ Betty Chavez, fue socia de la Casa Paraguaya y esposa del expresidente de la Casa Paraguaya, Nicolás Rubén Chavez (2006-2008)

²⁶ *El territorio*. 19 de mayo de 2023.

²⁷ *Idem*.



Simultáneamente, se impulsaron talleres y clases abiertas, como la enseñanza de guitarra y arpa paraguaya, dictadas por profesores locales como el destacado Don Miguel Melgarejo. Estas iniciativas no sólo fortalecieron el sentido de pertenencia de la colectividad, sino que también ampliaron los vínculos con la comunidad posadeña, generando instancias de intercambio cultural.

Otro pilar significativo fue la oferta de cursos de idioma guaraní (2003), organizados inicialmente en colaboración con el Instituto Misionero de Estudios Superiores, y luego sostenido desde la propia comisión directiva de la Casa en el año 2008. También se incorporaron clases de lengua portuguesa, ampliando la diversidad cultural del espacio. Estas propuestas pedagógicas contribuyeron a profundizar el conocimiento de las raíces culturales paraguayas, fomentando un entendimiento mutuo en el marco de la convivencia fronteriza. El curso fue dictado nuevamente por la profesora Gladys Bernatto quien afirmó la importancia de la enseñanza de la lengua guaraní: *"Fue muy bien recibida, para mí fue una sorpresa muy grande, ya que asistió gente muy grande, por ejemplo, abuelos, que su bisabuelo era paraguayo y querían aprender a hablar en su idioma. Las clases fueron muy lindas. María Melgarejo fue mi mejor alumna, medalla de oro de profesores acá en Posadas"* (Bernatto, entrevista personal, 2024).

En paralelo, dentro de la sede se realizaron clases de tango a cargo de Eduardo Casco y Miriam Scarwaski, junto al ballet de tango "El Ángel". El tango, símbolo cultural argentino, fue adoptado también en la Casa Paraguaya como parte de una identidad compartida. Esta experiencia, como otras, promovía la integración activa y reforzaba los lazos culturales en la comunidad.

Como complemento a las actividades institucionales, en 2007 se lanzó una gacetilla institucional de la Casa Paraguaya, que contó con tres ediciones. Su objetivo no se limitaba a la difusión de actividades internas, sino que proponía reflexionar sobre la historia y la cultura del Paraguay desde la mirada de sus propios miembros. En una de sus editoriales, se explicita la intención de abordar "el proceso evolutivo-histórico de la nacionalidad paraguaya, su desarrollo institucional, económico-financiero, sus esplendores, glorias, martirios y tragedias"²⁸, retomando una cita del historiador argentino Atilio García Mellid: *"no hay historia sin pueblo: la historia es la huella del hombre sobre los caminos de la tierra"*²⁹. Esta iniciativa puede comprenderse como una forma de producción y transmisión de capital cultural, entendido en términos de Bourdieu (1986) como el conjunto de conocimientos, saberes, habilidades y legitimaciones simbólicas que se acumulan y se ponen en juego dentro de un campo social. La gacetilla funcionó, así como un dispositivo pedagógico e identitario, destinado tanto a consolidar el sentido de pertenencia de los miembros de la colectividad como a intervenir en el campo cultural local, proyectando hacia la sociedad posadeña una narrativa histórica que revalorizaba los aportes del pueblo paraguayo desde una voz propia y autorizada.

Otro de los hitos de reapropiación del espacio que comenzaron a encontrar en la Casa Paraguaya, un lugar propicio para desarrollarse, fue el caso del festival *Mi Tierra Roja*, impulsado por Roberto Acosta

²⁸ Gacetilla de la Casa Paraguaya. Edición n° 3. marzo 2008.

²⁹ Ídem.



desde mediados de la década de 2000. Este evento que al principio se realizó en diferentes lugares y posteriormente optó por hacerse en la Casa Paraguaya hace más de catorce años, es un festival anual que tiene el objetivo de reunir artistas locales, poetas, músicos, bailarines y cantautores que compiten en un certamen y que premia obras inéditas con fuerte arraigo en la identidad misionera. La Casa Paraguaya no solo cedía sus salones para los ensayos y grabaciones de los programas televisivos que promovían el evento, sino que también ofrecía su infraestructura para las galas de premiación y encuentros culturales. En palabras de Acosta: *"Comencé a grabar mis programas de TV ahí [en la Casa Paraguaya] aprovechando los salones que son muy hermosos y decorados con arañas finas, de lujo, con buena iluminación"* (Acosta, entrevista personal, 2025). La permanencia del festival por más de una década evidencia la resignificación del espacio: más allá de su carácter étnico-filiativo original, la institución funcionó como un nodo de promoción cultural para la comunidad posadeña en general generando el encuentro de referentes culturales, familias y artistas regionales. Así, la disponibilidad edilicia de la Casa y la voluntad de apertura se convirtió también en un escenario de expresión artística regional, manteniendo su impronta como lugar de encuentro, pertenencia y proyección cultural.

La etapa culminó en 2008 con un hecho de especial trascendencia: la formalización de una alianza entre la Casa Paraguaya y la Universidad Nacional de Misiones (UNaM), que dio lugar al Centro de Estudios, Documentación y Archivo del Pueblo Paraguayo en Argentina (CEDAPPA). Coordinado por Fulvia Bordón, en conjunto con académicos como el Dr. Roberto Abínzano y la Lic. Diana Arellano, este centro nació con el objetivo de rescatar, organizar y estudiar la historia de los exiliados políticos paraguayos en la Argentina. Desde entonces, el CEDAPPA ha recuperado archivos, fotografías y relatos orales que constituyen un acervo clave para comprender la construcción identitaria de la comunidad paraguaya en la región.

Fulvia Bordón nos afirma: *"Se da el caso de que la Universidad a través de un trabajo de CEDAPPA, cuya misión era recoger testimonios de los exiliados por la dictadura de Stroessner trabajando conjuntamente con Verdad y Justicia de Paraguay. Empezamos a trabajar porque esta zona fue muy importante para el exilio stronista y se hace un convenio, la Universidad con la Casa Paraguaya en la que aparezco yo como vínculo. Yo ya me había hecho socia en la Casa Paraguaya. Se da en la presidencia de Chávez, quien nos concede un habitáculo que está en la entrada de la sede. Ahí empezamos a trabajar intensamente, con la Comisión de Verdad y Justicia. Fíjate que fue tan importante esa tarea que acá se hace la segunda audiencia internacional en el extranjero, la primera fue en Buenos Aires"*³⁰ (Bordón, entrevista personal, 2025)

Pese a haber atravesado una de sus etapas más críticas, la Casa Paraguaya logró sostenerse gracias al compromiso colectivo de sus socios y socias, quienes asumieron la defensa del patrimonio institucional frente a la amenaza concreta de desintegración. Lejos de limitarse a resistir, la comunidad impulsó un proceso de reorganización que dio lugar a una etapa de revitalización cultural. Desde entonces,

³⁰ Idem



la Casa se consolidó como un espacio dinámico, abierto a la comunidad, capaz de articular memoria, participación y producción de conocimiento en torno a la identidad paraguaya en la ciudad de Posadas.

El Sentido de Pertenencia en la Casa Paraguaya: un espacio cultural familiarizado

Uno de los hallazgos más significativos de este estudio es el papel de la Casa Paraguaya en la creación de un sentido de pertenencia entre la comunidad paraguaya y sus descendientes en Posadas. Para muchos migrantes, la institución representa un “hogar simbólico”: un espacio donde pueden expresar y vivir su cultura, reforzar vínculos comunitarios y compartir experiencias que evocan la memoria colectiva. Humberto Capli, hijo de paraguayos y socio activo, lo describe así:

En la Casa Paraguaya, al ingresar se percibe una energía, una atmósfera mística si se quiere, porque ahí vive el alma de muchos paraguayos que lucharon por su libertad, que vivieron y cimentaron la gestación de esta ciudad y que estuvieron mucho tiempo queriendo volver a su patria añorada, entonces para mí es como un templo ese lugar. Cuando ingresó tengo una revolución de sentidos, que me llena el alma, me genera tristeza, nostalgia, llena de emociones³¹. (Capli, comunicación personal, 2025).

Este sentido de pertenencia trasciende generaciones. Capli también recordaba:

“Recuerdo distintos actos emotivos donde uno se encontraba no solo con conocidos sino con familiares, amigos de la familia, exnovia, exsuegros, de la colectividad. De hecho, la vida, esa interacción se daba por la cercanía de la colectividad, por eso los hijos de, terminábamos vinculándonos y también teniendo amoríos”³².

Concordamos como sostiene Benito (2014), los espacios culturales como la Casa Paraguaya actúan como agentes de *cohesión social*³³. No solo permiten sostener prácticas culturales en el tiempo, sino que facilitan su adaptación y transmisión intergeneracional. En ese sentido, el espacio trasciende lo físico y se convierte en escenario de circulación simbólica, diálogo y construcción colectiva de identidad.

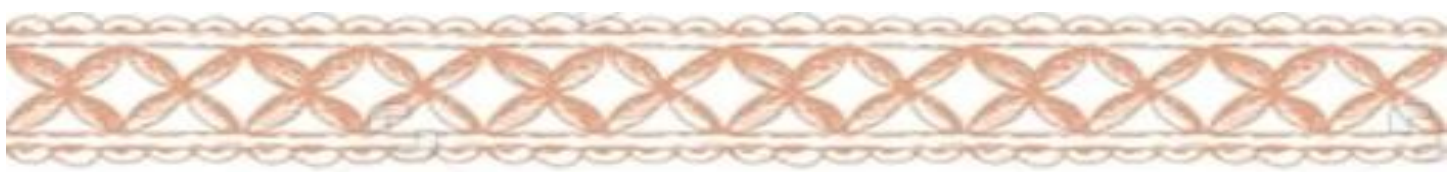
La participación activa en celebraciones, actos patrióticos y encuentros sociales permitió que los jóvenes, incluso nacidos o criados en Posadas, pudieran explorar y afirmar su identidad cultural paraguaya, desarrollando un sentido de arraigo que combinaba el presente argentino con sus raíces familiares. Estas actividades reafirmaban la pertenencia a una comunidad que valoraba su historia y sus tradiciones.

El uso del idioma guaraní, la práctica de la gastronomía típica y la conmemoración de fiestas patrias fueron expresiones concretas del modo en que la cultura se vivía y se actualizaba en la Casa. La interacción intergeneracional jugó un papel fundamental: los mayores transmitían saberes, relatos y emociones que nutrían el proceso de identificación de las nuevas generaciones.

³¹ Humberto Capli, socio de la Casa Paraguaya

³² Idem.

³³ Término de la Sociología, la cohesión social se entiende como el consenso de los miembros de un grupo social y la percepción de pertenencia a un proyecto común. Donde se comparte valores, sentido de pertenencia y cooperación.



En el contexto de la migración, donde el desarraigo y la nostalgia son experiencias frecuentes, la Casa también cumplió una función emocional y afectiva. Se volvió un espacio de contención, donde expresar las emociones ligadas a la distancia, la memoria o el deseo de retorno, en un entorno de comprensión mutua. Las redes de apoyo que allí se gestan fortalecen el sentido de pertenencia y consolidan una identidad compartida.

La Casa actuó históricamente como punto de encuentro e interacción institucional, promoviendo vínculos con organizaciones educativas, culturales y diplomáticas de la ciudad. Ejemplo de ello es el padrinazgo de la Escuela N.º 42 “República del Paraguay”, que evidencia cómo el espacio cultural se extiende más allá de su sede, insertándose en el tejido comunitario posadeño.

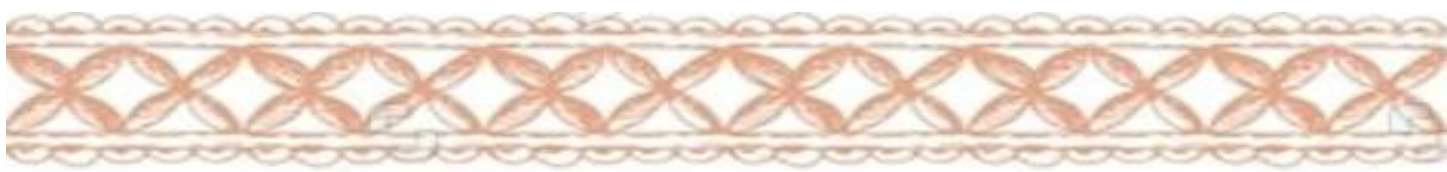
Conclusión

A lo largo de este trabajo, se ha buscado analizar el rol de la Casa Paraguaya de Posadas como espacio de identidad cultural, de sociabilidad y de cohesión social en el período comprendido entre 1945 y 2010. El recorrido histórico por sus diferentes etapas permitió observar cómo esta institución, fundada por un grupo de paraguayos profesionales exiliados o radicados en Posadas, fue mucho más que un lugar de reunión: se constituyó en un espacio de reafirmación de una identidad compartida, de reconstrucción del prestigio social y de inserción en el entramado urbano posadeño.

Desde sus orígenes, la Casa Paraguaya respondió a una necesidad concreta: crear un lugar de pertenencia para quienes, habiendo dejado su país de origen, buscaban mantener y resignificar sus prácticas culturales, sus vínculos comunitarios y su capital simbólico. En este sentido, actuó como un espacio de sociabilidad orientado, inicialmente, a un sector específico de la colectividad paraguaya — profesionales, comerciantes y técnicos— que encontraron allí una posibilidad de reafirmar su posición social en una ciudad en crecimiento como lo era Posadas a mediados del siglo XX.

Sin embargo, con el correr de las décadas, la Casa fue ampliando su función y su alcance. A través de actividades tradicionales como bailes, fiestas de fin de año, celebraciones patrias y religiosas, pero también cediendo su sede para eventos sociales de la comunidad local (bodas, cumpleaños, recepciones escolares), se consolidó como un espacio abierto, de doble pertenencia: tanto para los paraguayos como para la sociedad posadeña en su conjunto. Así, se convirtió en un lugar de encuentro intercultural, donde la frontera simbólica entre “lo paraguayo” y “lo misionero” se volvió permeable y compartida, reflejando esa simbiosis cultural regional que caracteriza a esta área limítrofe del país.

En los años finales del período analizado, la Casa Paraguaya experimentó un proceso de renovación institucional que puso en el centro la transmisión activa de la cultura paraguaya. Ya no se trataba sólo de conservar, sino también de promover y enseñar, a través de talleres, cursos de idioma guaraní y actividades abiertas. Es importante señalar que enseñar la cultura no es equivalente a difundirla: implica un esfuerzo sistemático y organizado de formación cultural, con una intencionalidad pedagógica y comunitaria que busca sostener las prácticas identitarias en el tiempo y en las nuevas generaciones.



Finalmente, puede afirmarse que la Casa Paraguaya de Posadas ha cumplido un rol fundamental en la historia social y cultural de la ciudad. Como espacio simbólico y material, permitió a muchos paraguayos mantener vivas sus raíces en tierra ajena, a la vez que facilitó la interacción y el reconocimiento por parte de la comunidad receptora. Su experiencia evidencia que las identidades no son esencias fijas, sino procesos dinámicos atravesados por la memoria, el contexto y la acción colectiva. En esa trama, la Casa se erige como un agente activo de preservación, resignificación y proyección cultural en el marco de una historia compartida entre dos pueblos unidos por mucho más que un río.

Referencias bibliográficas

- Cardoso C. *Introducción al trabajo de investigación histórica. Conocimiento, método e historia*. (2000). Ed Crítica.
- Bourdieu, P. (2001). Poder, derecho y clases sociales. Ed DESCLÉE DE BROUWER
- Cardozo E. *"Apuntes de historia cultural del Paraguay"* (1976). Ed. Biblioteca de Estudios Paraguayos. Volumen XI
- Delgado Cano Ramon. *"Recetario de comidas paraguayas"*. Casa Paraguaya. Posadas-Misiones. (2008). Ed La Colmena.
- Etorena A. y Freaza J (2010). *Historia de Posadas*. Volumen I. Desde los orígenes hasta la actualidad. Ediciones Montoya
- Guridi Pedro Felix. *"Los comienzos de la Casa Paraguaya 1945-1952"*, (1999)
- Hall Stuart y De Gauy Paul. *Cuestiones de Identidad Cultural*. (1976). Ed Amorrortu editores
- Lupo García R. *"Paraguay de Stroessner"* (1989). Ed. Ediciones B GRUPO ZETA.

Artículos

- Fisher Jaime (2014). Liberalismo, comunitarismo, cultura y multiculturalismo. Ed: Revista de Filosofía Factótum
- Benito K. *"Espacios, clubes y centros culturales como estrategia de intervención comunitaria"* (2017). Universidad de Tarapacá
- Oviedo, Norma. (2021) "Frontera, territorialidades y familias. Misiones en la primera mitad del siglo XX". FHyCS, UNaM.

Webgrafía:

- <https://casapaguayaposadas.blogspot.com>
- https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/jovenesymemoria/bibliografia_web/historia/Pierre.pdf

Fuentes:

Primarias:

- Libro de Actas de la Casa Paraguaya.
- Placa del Acta N°1 de la fundación de la Casa Paraguaya en Posadas Misiones.



- Placa de metal en la entrada de la Casa Paraguaya. Placa aprobada por el directorio en su sesión del 30 de agosto de año 2022.

- Placa de los presidentes de la Asociación Civil Casa Paraguaya desde su fundación hasta septuagésimo aniversario 19 de mayo 1945-19 de mayo 2015

- Gacetilla de prensa n°3 de la Asociación Civil Casa Paraguaya (2008)
- Diarios de El Territorio de los años 1960, 1961, 2023
- Revista Cosas y Hechos de Misiones, años 1950. 1959.
- Artículo Institucional, "Casa Paraguaya". Edición especial por los 80 años. 2025

Secundarias:

- Guridi Pedro Félix. *"Los comienzos de la Casa Paraguaya"*, (1999). Trabajo de Grado.

Testimonios Orales

- Entrevista a Betty Chavez realizada el 28 de octubre de 2024
- Entrevista a Gladys Bernatto realizada el 29 de octubre de 2024
- Entrevista a Ernesto Paniagua realizada el 30 de octubre de 2024.
- Entrevista a Ana Maria Ferro realizada 8 de mayo de 2025.
- Entrevista a Humberto Capli realizada 3 de junio de 2025.
- Entrevista a Fulvia Bordón realizada el 11 de junio de 2025.
- Entrevista a Roberto Acosta realizada el 14 de junio de 2025.
- Entrevista a Marina Derna realizada el 27 de junio de 2025.
- Entrevista a Rossi Romero 29 de junio de 2025.



02 SECCIÓN EDUCACIÓN

*Entre algoritmos y relatos, el desafío de enseñar Historia
en tiempos de inteligencia artificial.*

Autor: Lic. Ribero Horacio Javier

ENTRE ALGORITMOS Y RELATOS, EL DESAFÍO DE ENSEÑAR HISTORIA EN TIEMPOS DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL.

Autor:

Lic. Ribero Horacio Javier

riberohoraciojavier@gmail.com

Resumen

La irrupción de la inteligencia artificial (IA) en los entornos educativos ha transformado profundamente las formas de acceso, producción y circulación del conocimiento. En la enseñanza de la Historia, donde la interpretación crítica, el análisis de fuentes y la construcción de narrativas complejas son ejes centrales, este fenómeno plantea interrogantes urgentes. El presente artículo reflexiona sobre el rol del docente de Historia en la escuela secundaria frente a la creciente presencia de tecnologías algorítmicas. Desde una metodología cualitativa, se articula un análisis bibliográfico crítico con observaciones de experiencias concretas desarrolladas en escuelas secundarias de Misiones durante 2025. Los resultados evidencian que, si bien la IA puede enriquecer el abordaje didáctico de contenidos históricos, también tiende a simplificar procesos, diluir conflictos y limitar el pensamiento crítico cuando no se media desde una perspectiva pedagógica. Se concluye que la IA no reemplaza al docente, sino que redefine su función, desafiándolo a preservar una mirada humanística y contextual sobre el pasado. El artículo propone recuperar el lugar de la Historia como herramienta para pensar el presente y formar ciudadanía, incorporando la tecnología desde un proyecto formativo crítico y ético.

Palabras clave: *Historia – Educación secundaria – Inteligencia artificial – Docencia – Tecnología – Humanismo – Pensamiento crítico – Ciudadanía*

Introducción

La acelerada incorporación de tecnologías basadas en inteligencia artificial en el ámbito educativo plantea una redefinición profunda del acto de enseñar. Esta transformación no es neutra: afecta especialmente a disciplinas como la Historia, cuya enseñanza se apoya en el análisis interpretativo, la problematización del pasado y la formación ciudadana. La presencia de sistemas que responden preguntas, generan textos o explican procesos históricos con fluidez técnica, pero sin profundidad conceptual, obliga a repensar el lugar del docente y el sentido mismo de enseñar Historia en la actualidad.

Este trabajo propone una reflexión crítica sobre los desafíos que enfrenta la enseñanza de la Historia ante la expansión de la IA, centrando el análisis en el contexto de la escuela secundaria argentina. A través de una metodología cualitativa, se articulan aportes teóricos de autores como Martín-Barbero, Cabero Almenara, Cullen, Gimeno Sacristán y Narodowski, con observaciones de prácticas reales



realizadas durante 2025. La estructura del artículo recorre los materiales y métodos utilizados, los resultados obtenidos y una conclusión que propone líneas de acción para sostener una pedagogía humanística en tiempos digitales.

Con el avance de estas tecnologías, emergen también nuevas tensiones en torno al control del conocimiento, la autoridad pedagógica y la formación del pensamiento crítico. La enseñanza de la Historia no puede desligarse del contexto sociotécnico en el que se inscribe, ni ignorar las mediaciones que condicionan cómo se aprende, se recuerda y se interpreta el pasado. Por ello, este artículo asume la necesidad de problematizar la relación entre inteligencia artificial y saber histórico desde una mirada situada, que reconozca los desafíos de la era digital sin renunciar a los valores éticos, políticos y pedagógicos que sostienen una educación comprometida con la formación ciudadana y la justicia epistémica.

Materiales y métodos

La metodología adoptada es de carácter cualitativo e interpretativo. Se combinó una revisión bibliográfica de autores especializados en pedagogía crítica y tecnología educativa con una observación no estructurada de prácticas escolares. El corpus teórico incluye obras de Martín-Barbero (2003) sobre mediaciones culturales, Cabero Almenara (2019) en torno a las TIC y la docencia, y Narodowski (2018) sobre los dispositivos automatizados en la escuela. En paralelo, se llevaron a cabo observaciones exploratorias en cuatro instituciones secundarias de Misiones, donde docentes de Historia experimentaron con herramientas de IA como generadores de líneas de tiempo, simuladores y chatbots. Los registros tomados a través de la participación en clases, análisis de trabajos estudiantiles y entrevistas informales con docentes sirvieron como insumo para detectar tendencias, tensiones y usos posibles de la IA en la enseñanza de la Historia.

Además, se recurrió a un análisis interpretativo de tipo inductivo, en el que las categorías de análisis emergieron de las situaciones observadas, priorizando los sentidos que los propios docentes atribuían a sus decisiones pedagógicas. No se buscó verificar hipótesis predeterminadas, sino comprender cómo se construyen las prácticas docentes cuando se enfrentan a herramientas digitales que ofrecen respuestas rápidas, pero descontextualizadas. Este enfoque permitió visibilizar no solo el uso instrumental de la IA, sino también sus implicancias en el vínculo pedagógico, la construcción del conocimiento histórico y la autonomía del estudiante. La combinación de teoría y experiencia aportó una mirada situada, crítica y reflexiva sobre un fenómeno en pleno proceso de expansión.

Resultados

1. La IA tiende a homogeneizar y simplificar los relatos históricos

Las herramientas de inteligencia artificial utilizadas por estudiantes y docentes, como generadores de resúmenes o asistentes virtuales, ofrecieron respuestas ordenadas y con apariencia académica, pero mostraron una tendencia marcada a la homogeneización del discurso histórico. En la mayoría de los casos,



los contenidos producidos carecían de referencias a fuentes primarias o secundarias, omitían tensiones entre actores y no presentaban variantes interpretativas. Esta simplificación conduce a una visión desproblematizada del pasado, donde los procesos históricos son reducidos a una cronología de hechos, sin debate historiográfico ni contextualización.

La consecuencia directa de este tipo de usos es una recepción acrítica por parte del estudiantado, que tiende a aceptar lo generado por la IA como una “verdad acabada” sin interrogar su origen ni su enfoque. En las observaciones realizadas, muchos estudiantes replicaron discursos sin distinguir entre narraciones objetivas y construcciones ideológicas, debilitando su capacidad de análisis. Esta situación resalta la necesidad de enseñar a leer críticamente lo que las máquinas producen, y de introducir la dimensión interpretativa como eje de la enseñanza de la Historia. Como advierte Gimeno Sacristán (2010), no se trata sólo de incorporar tecnología, sino de preservar los sentidos educativos de las disciplinas.

2. El rol del docente se potencia como mediador crítico

Contrariamente a las posturas alarmistas que anuncian la desaparición del docente frente a la automatización, las experiencias analizadas revelaron que el uso de IA en el aula potencia el rol del profesor de Historia como mediador crítico. En los casos más sólidos, los docentes utilizaron las respuestas generadas por la IA como insumo para activar debates, comparar versiones, buscar contradicciones o generar hipótesis colectivas. La intervención pedagógica convirtió a la herramienta digital en un recurso más dentro de un proyecto formativo, no en una fuente autoritaria de conocimiento.

Este nuevo lugar del docente exige habilidades renovadas: capacidad de interpretación, conocimiento del funcionamiento de los algoritmos, sensibilidad ética y compromiso didáctico. El profesor deja de ser el único transmisor de información y se convierte en un curador de contenidos, un orientador de búsquedas y un generador de preguntas relevantes. Este rol no solo fortalece la enseñanza de la Historia, sino que también favorece la construcción de autonomía y pensamiento crítico en los estudiantes. Como sostiene Cullen (2006), el acto de educar implica crear condiciones de interlocución genuina, algo que ningún sistema automatizado puede sustituir.

3. La formación docente es clave para un uso significativo de la IA

Uno de los hallazgos más consistentes del trabajo de campo fue que la calidad del uso pedagógico de la IA está directamente vinculada al nivel de formación del docente. En los casos donde los profesores habían participado de instancias de capacitación en tecnologías digitales y pedagogías críticas, el uso de herramientas automatizadas se integró de manera creativa, reflexiva y contextualizada. Estos docentes no delegaron el acto de enseñar en la IA, sino que la emplearon como medio para reforzar procesos de aprendizaje histórico más complejos.

Por el contrario, en aquellos contextos donde no hubo formación específica o acompañamiento institucional, el uso de la IA derivó en prácticas de enseñanza superficial, centradas en la reproducción de



contenidos generados por sistemas externos. Esta falta de mediación docente empobreció las actividades, limitó la participación estudiantil y, en muchos casos, reforzó desigualdades en el acceso al conocimiento. De ahí la importancia de incluir en la formación docente inicial y continua una perspectiva crítica sobre el uso de tecnologías, que permita comprender no sólo su funcionamiento técnico, sino también sus implicancias pedagógicas, epistemológicas y éticas (Cabero Almenara, 2019).

Conclusiones

La enseñanza de la Historia en contextos mediados por inteligencia artificial exige una defensa activa del enfoque humanístico en la educación. Lejos de tratarse solo de una cuestión tecnológica, lo que está en juego es el sentido del conocimiento histórico como construcción cultural, política y ética. El saber histórico no puede ser reducido a un cúmulo de datos procesables por algoritmos, porque implica interpretación, memoria colectiva y proyección social.

La presencia de IA en el aula desafía a los docentes a reafirmar su función como mediadores críticos, cultivadores de la palabra, el diálogo y el pensamiento situado. Tal como plantea Cullen (2006), educar es un acto ético que supone reconocer al otro como sujeto de derecho y de cultura, no como consumidor de información. En este sentido, la Historia conserva su potencia formativa cuando se enseña como un proceso conflictivo, abierto a múltiples voces y tensiones, y no como un relato único generado por una máquina.

El humanismo pedagógico, entendido no como nostalgia sino como horizonte ético, ofrece claves para integrar la tecnología sin perder de vista lo esencial: el encuentro entre personas, el vínculo pedagógico y el ejercicio crítico del pensamiento. La IA puede ser una herramienta valiosa si se inscribe en proyectos educativos donde el docente conserve su lugar como generador de preguntas, promotor de sentido y acompañante en la formación ciudadana.

Este trabajo invita a seguir reflexionando sobre cómo formar a las nuevas generaciones en un mundo digital sin renunciar a los valores del pensamiento histórico, la justicia epistémica y el respeto por la diversidad de memorias. Las próximas investigaciones podrían indagar en la formación ética del profesorado frente a estos desafíos, y en cómo los marcos normativos y curriculares acompañan o limitan este nuevo escenario.

Referencias

- Cabero Almenara, J. (2019). Las TIC y la formación inicial de los docentes. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 23(1), 247–268.
- Cullen, C. (2006). *Ética y ciudadanía: De la subjetividad a la subjetivación*. Miño y Dávila.
- Gimeno Sacristán, J. (2010). *Educación por competencias: ¿Qué hay de nuevo?*. Morata.
- Martín-Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Ediciones Gustavo Gili.
- Narodowski, M. (2018). *El colapso de la educación*. Buenos Aires: Paidós.



03

SECCIÓN ENTREVISTAS

1. “La Sociedad alemana de la postguerra eligió la amnesia”.

Autor: Prof, Limberger Elian

2. “Misiones es una zona fronteriza por excelencia, y esa realidad histórica no está vista en la historia nacional... que es la que tiene que incorporar las miradas regionales, sobre todo lo que pasa en las fronteras”.

Autores: Carlos Javier Ferreira y Leandro Sebastián Da Silva

3. La etapa jesuítico-guaraní sigue siendo la temática más investigada, aunque todavía quedan muchas problemáticas abiertas en la historia reciente.

Autores: Carlos Javier Ferreira y Leandro Sebastián Da Silva



“LA SOCIEDAD ALEMANA DE LA POSTGUERRA ELIGIÓ LA AMNESIA”

Autor

Prof. Elian Limberger: limbergerelian4@gmail.com

Después de la Segunda Guerra Mundial, Alemania y Europa entera, parecen sumidas en un silencio de ruinas y escombros. Las ciudades destruidas, las familias desplazadas y la economía colapsada dejaban una sensación de pérdida infinita. Sin embargo, de entre esos restos surgió una historia de resiliencia: hombres y mujeres que, con esfuerzo y esperanza lograron devolverle la moral a su país. La recuperación de Alemania, impulsada por reformas económicas y cooperación internacional, se convirtió en un símbolo de cómo incluso después de la devastación más profunda, la voluntad humana puede transformar la desesperación en progreso. Asimismo, que este trabajo también sea un recordatorio de que, aunque las catástrofes puedan arrasar nuestra realidad, la reconstrucción nace de la solidaridad, la fe y la esperanza en un futuro mejor.

La sociedad alemana de la Postguerra eligió la amnesia

Hohenhaslach, un típico pueblo alemán, tejados rojos, paredes blancas, campos que no conocen los típicos alambrados divisorios, una iglesia en la cima de un cerro y una campana que se hace escuchar cada hora, pero que los domingos suena con más fuerza llamando a sus pobladores a asistir a misa. Un pueblo que vive su día a día entre los viñedos, que también son la base de su economía, donde aflora una increíble solidaridad entre vecinos, me pregunto internamente, ¿Este pueblo no fue alcanzado por la guerra? ¿Qué pasó después? ¿Sus rutinas cambiaron en algún momento?

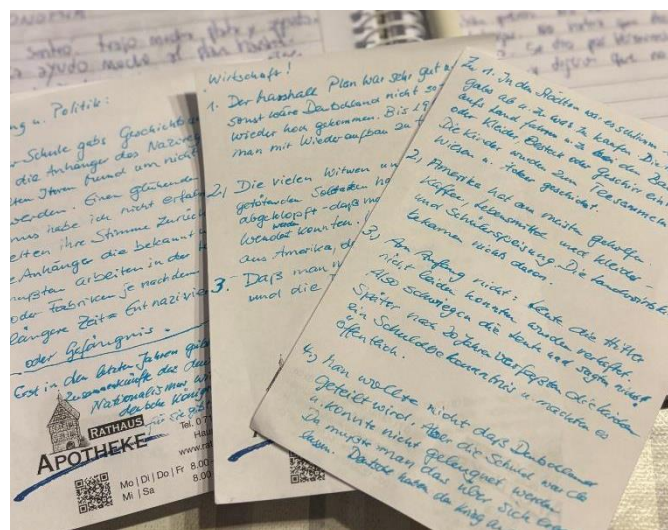
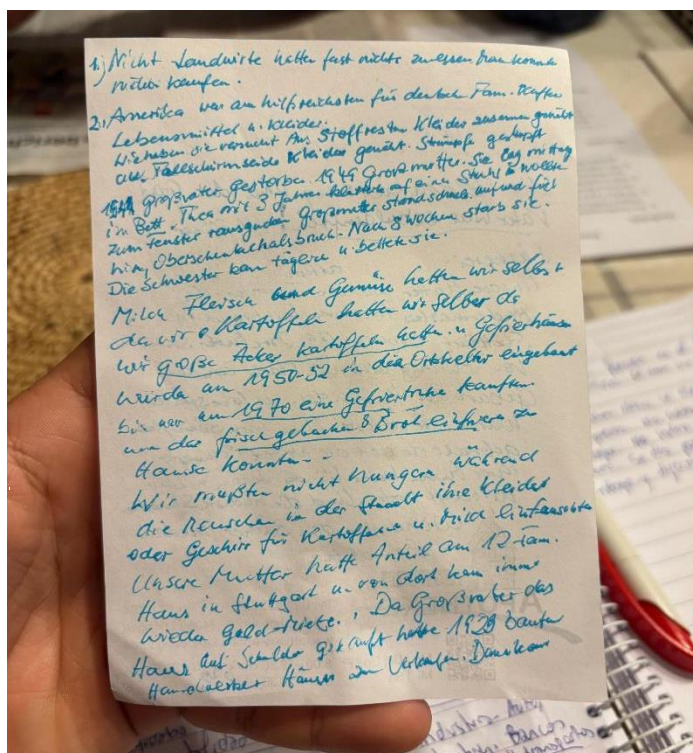


Imagen 1: textos redactados por Marta Fried de Baumgartner para la Entrevista.



Estas preguntas fueron las disparadoras para que un domingo en la iglesia, pueda contactarme con las personas que hoy nos permiten adentrarnos en la historia de su nación, una historia que muchas veces pasa desapercibida entre lo trágico de la Segunda Guerra Mundial y lo prolongado de la Guerra Fría.

Primeramente, nos reunimos en la casa de **Marta Fried de Baumgartner**, quien nos permitió sentarnos en la mesa de la cocina, con el fin de conversar y rememorar momentos de su infancia. Muy emocionada por la oportunidad, Marta había redactado textos en los que precisaba información que creía podía ser útil en la ocasión. Acompañados de Café y el famoso "kuchen" alemán comenzaba preguntando sobre sus primeros años de vida y últimos años del marcado nacionalismo alemán. Al otro día, la familia Weiberle, me recibió de la misma manera, con un manual lleno de recuerdos, con billetes de más de 100 años de antigüedad, fotografías de sus antepasados luchando en la Primera Guerra Mundial y también con un pastel de chocolate y café con leche.



La entrevista que aquí analizaremos está llena de información que muchas veces los historiadores, profesores y aficionados de la Historia, ignoramos o pasamos por alto. Bastan las fuentes y bibliografías que nos presentan información sobre la Segunda Mundial, pero no así las que abordan el "día a día" de una familia alemana y de una sociedad en una determinada región. El tema, que hasta hoy en día debe ser fuente de análisis y debates, enriquecerá nuestro saber sobre uno de los contenidos más polémicos de nuestro pasado. Por ello, y con la intención clara de elaborar una fuente fidedigna para quienes estén

interesados en el tema, nos pusimos en contacto con Marta Fried de Baumgartner (80), Dorothea Fried de Weiberle (79) y Don Herrmann Weiberle (82). Personas que han vivido a sangre propia las dramáticas y complejas décadas posteriores al mayor conflicto bélico al que ha visto el mundo.

El trabajo está planteado en una fragmentación de preguntas en las que abordamos como bloque la Sociedad, la Economía y la Educación en la Alemania Postguerra. A través de los bloques expondremos análisis de sus respuestas y se detalla las sensaciones que sintieron y supieron expresar los protagonistas de este trabajo.



Sin embargo, es imposible iniciar un trabajo de abordaje sin antes remarcar y señalar el tema que analizaremos.

¿A que llamamos II Guerra Mundial?

Según *Historical Dictionary of World War II* (Sharp Wells, 2023), fue "el mayor y más costoso conflicto de la historia, el primer conflicto global auténtico. Se luchó en tierra, mar y aire, involucró numerosos países y causó millones de muertos, mutilados o desplazados, tanto civiles como militares".

¿Qué paso puntualmente en Alemania después del conflicto?

"Alemania era un paisaje de ruinas. Cuando los sobrevivientes miraban lo que había a su alrededor después de la rendición incondicional de la Wehrmacht, veían destrucción masiva en todas partes. Los escombros eran lo único que abundaba en el mundo de restos que la guerra había dejado tras de sí."

Judt, T. (2005).
Post-war Europe: A History of Europe Since 1945.

Bloque 1. Sociedad:

En este bloque hemos conversado sobre las formas de vida en una Alemania que siempre supo ser protagonista de la historia, pero que en este momento tendría que refundarse, no solo ediliciamente, sino que moralmente, sus ciudadanos buscar un futuro usando de base los escombros de sus antiguos edificios y poniendo de "norte" un país que a partir de ahora debía ser reconocido por su eficiencia y no por un pasado manchado por la decisión de políticos cegados.

1. Los años de la posguerra fueron extremadamente difíciles. ¿Cómo era la vida cotidiana de una familia en la década de 1940/1950? ¿Cuáles eran los mayores retos?

La primera en responder fue **Marta Fried de Baumgartner** (nacida el 20 de marzo de 1945 en la localidad de Bonningheim, Estado de Baden – Wurtemberg, Alemania), sus palabras fueron las siguientes:

"La situación de Alemania como nación fue sumamente difícil. En general y lo más grave a mi parecer, fue el hambre que pasaron las familias en muchos lugares. Muchas personas pasaron muchas necesidades, no todos tenían para comer y mucha gente se mudaba de las ciudades a los pueblos en busca de mejores oportunidades".

"Nuestra familia tuvo la suerte de no sufrir en este aspecto porque todos trabajábamos todos los días y nuestro padre tenía una granja, entonces comíamos siempre, no había lujos, pero si había comida y eso ya nos debíamos sentir agradecidos".



"Lo normal era comer papas y pan, que era lo más económico y lo que más rendía en ese momento. En junio, el mes siguiente a la finalización de la Guerra hubo toque de queda, por lo que nosotros solo debíamos ir a la escuela y regresar a casa, no podíamos desviarnos de ese camino. Pero más allá de lo difícil del momento, en mi pueblo, Bonningheim las familias en su mayoría no pasaron hambre, porque al ser un pueblo pequeño había mucha producción agrícola y normalmente estas familias se podrían ayudar en una situación extrema de no tener para comer. También recuerdo que los niños jugaban entre los escombros de los edificios destruidos por la Guerra y que aún no habían sido reparados esa era la Alemania postguerra".

A la misma pregunta el señor **Herrmann Weiberle** (nacido el 26 de septiembre de 1943 en Hohenhaslach, Baden – Wurtemberg, Alemania) y su esposa **Dorothea Fried de Weiberle** (nacida en 1946 en Bonningheim, Baden – Wurtemberg, Alemania), nos dejaron las siguientes palabras.

Herrmann:

"Trabajo, trabajo y más trabajo, después de la Guerra las familias alemanas debieron trabajar fuerte para recuperarse de lo sucedido, en nuestro caso, teníamos una granja que a diferencia de hoy en día donde solo producimos uvas, en ese momento teníamos vacas, cerdos, gallinas, papas, y verduras, esto nos ayudó a sobrepasar estos difíciles años después de la guerra. Sin embargo, no existía el lujo, lo extravagante, no comíamos comidas de muchos colores" ...

Hoy podemos decir, que en su juventud Don Herrmann Weiberle aprendió de primera mano sobre el trabajo y la importancia de este en la sociedad alemana, ya que actualmente, a sus 82 años, sigue trabajando en la producción agrícola, algo que vemos no es un caso aislado, ya que Marta también sigue trabajando en los viñedos de su hijo, y no lo hace por necesidad, sino más bien, porque entiende a la actividad como algo que *"está bien y que se debe hacer"*.

Esto puede ser acompañado y fundamentado en la opinión de David Marsh quien dijo; *"el éxito económico de la posguerra fue la nueva forma en que Alemania se legitimó a sí misma: a través de la moneda, el crecimiento y la exportación, no de la ideología."*¹ En esta oración de Marsh, entendemos una mínima parte del pensamiento alemán que trasciende hasta nuestros días, *"trabajar, trabajar y trabajar"*

No obstante, sonriendo, pero con una marcada sensación de extrañes **Dorothea**, como diciendo *"a este punto llegamos"* añadió: *"No podíamos imaginarnos comer una banana, por ejemplo, fue difícil, comíamos lo de siempre, papas, pan, y comidas en las que aprovechábamos lo que se tenía y lo que la tierra nos podía dar."*

¹ David Marsh. *Germany and Europe: The Crisis of Unity*, 1994



Continuo **Weiberle**:

“No obstante, todo el pueblo pudo sobrepasar sin hambre ese momento, teníamos granjas que con mucho trabajo nos daban lo que necesitábamos. Es más, muchas veces venían personas de las ciudades a pedir ayuda, y obvio, los ayudábamos. Era lo que se debía y tenía que hacer en ese contexto, nadie quería estar así, pero era lo que había pasado y había que afrontarlo”.

Imagen 3: Hohenhaslach, Baden – Wurtemberg, Alemania



Fuente: Fotografía extraída del archivo de Markus Rosler.

2. En su opinión, ¿Qué país ayudó más y trató mejor a las familias alemanas en la posguerra desde el punto de vista humanitario? ¿Cuál fue el peor?

Rápidamente y sin necesidad de pensar **Marta** se explayó diciendo:

“Los americanos (por los Estados Unidos), ellos fueron los mejores y más respetuosos con nosotros. Nos ayudaron en todo, nos trajeron comida, café y abrigos. Además, fueron los más amigables con las familias e intentaron que nos repusiéramos del conflicto trajeron máquinas, enseñaban a las personas a usarlas y así poder trabajar mejor. Los peores fueron claramente los rusos, los alemanes en su administración pasaron hambre y maltratos severos, no permitían ver a los familiares. Si tu querías cruzar la línea para salirte y un guardia te descubría lo más seguro era que te mataban”.



Lo mismo sucedió con **Herrmann**:

“América (nuevamente por Estados Unidos), ellos nos traían paquetes de comida y ropa para los más necesitados, por eso creo que hoy Alemania y EEUU son tan buenos aliados, Alemania, corrijo, los alemanes, le debemos mucho a los americanos.”

“Normalmente Inglaterra y Francia tenían otra situación aparte, algunos eran educados y otros trataban mal a las familias, pero lo esperable en ese contexto. Estos tres países trabajaron juntos, lo que hizo de esta región de Alemania una buena zona para vivir. Por otro lado, los peores fueron los rusos, vivir en su zona de administración fue muy difícil, fueron muy agresivos con los alemanes y severos, había resentimiento que de alguna manera querían expulsar y lo hacían los que vivían de su lado”.

Dorothea acompañó los dichos de su marido diciendo: *“los autos y tractores tenían patente AW que quiere decir América Wurtemberg, y eso muestra su apoyo para con nosotros”*

Estas opiniones coinciden completamente con la de Robert Murphy² a quien resumimos cuando nos expone que *“a diferencia de otros ocupantes, los estadounidenses tenían relativamente pocos resentimientos y por ello pudieron abordar la reconstrucción de nuestra zona con espíritu práctico”* esto nos permite destacar el rol de los Estados Unidos en Alemania, y como dijo Weiberle, cree que es un ladrillo para la sólida construcción de la excelente relación de los países en la actualidad.

3. ¿Hubo después del conflicto un sentimiento de culpa colectiva por lo ocurrido? En caso afirmativo, ¿intentó asumir esta situación? ¿Y cómo?

Una vez Norbert Frei³, un historiador alemán explicaba que *“La sociedad alemana de la posguerra eligió la amnesia. El ‘espíritu del 45’ no fue el de la reflexión, sino el de la evasión.”*

Marta muy tranquila, y bajándole la velocidad a sus palabras respondió:

“Al principio no. Todos, los seguidores y también los no seguidores de Hitler quedaron en silencio, fue un tema que no se debía tratar bajo ningún punto de vista. Es difícil hablar sobre esto, porque fue una puerta que se cerró y no se podía volver a abrir. Traía problemas hablar del nazismo y de la misma guerra. En la escuela no la hacíamos, recién después de 20 años los alemanes sentimos una sensación de culpabilidad por lo ocurrido. Había profesores que eran fervientes nazistas antes de la guerra, pero una vez finalizada debían cambiar su parecer o serían encarcelados, estos en su mayoría acataron y mantuvieron un silencio severo. Además, si alguien de la sociedad en general quería hablar a favor del régimen, la policía de los países aliados los perseguía y encarcelaba”.

² Robert Murphy. “Notes on visit to Germany” (1945).

³ Norbert Fried. Vergangenheitspolitik. Die Anfänge der Bundesrepublik und die NS-Vergangenheit. (1996).



Herrmann y Dorothea, con una expresión de asombro al recordar dijeron lo siguiente:

“En toda mi educación no se habló una vez sobre la guerra y lo ocurrido, años después mis hijos si trataban estos temas en la escuela, pero los primeros días después del conflicto estaba prohibido, no por ley, pero sí socialmente hablar de ello. Sobre la primera guerra mundial si hablábamos no había problema, se nos enseñaba sobre los Kaiser y el Imperio Alemán, pero sobre la Segunda Guerra Mundial no, jamás. No se podía hablar a favor, es más, mi abuelo que peleó en la Primer Guerra Mundial y mi Padre que peleó en la Segunda Guerra Mundial, siempre afirmaron que “Hitler no era un buen hombre, este no debía estar donde estaba en ese momento”. Pero al ser soldados, no podían hablarlo públicamente, una vez que terminó el conflicto fue más sencillo hablar en contra, dar tu opinión, pero siempre en familia, porque públicamente se guardaba silencio. Nosotros no queríamos una Guerra, fue lo que nos tocó y debíamos cumplir con la nación afirmaba mi padre, luego el tema se daba por cerrado y muchos años después se volvió a tocar”.

4. ¿Cómo veía la gente del imaginario social la vida en una Alemania dividida?

Marta Fried de Baumgartner:

“Vivir en la Alemania de los estadounidenses, los franceses e ingleses estaba bien, no había mayores problemas, el problema estaba si te tocaba vivir en la Alemania rusa. Nosotros no podíamos pasar y ellos no podían venir, fue difícil para esas familias por el constante maltrato ruso. En Wurtemberg no había problemas, los americanos siempre nos ayudaron, fueron buenos, es más los autos tenían AW en sus patentes, lo que quería decir “América Wurtemberg”. Hasta el año 1955 EE. UU. y Francia administraron esta región y nuestra vida podía ser perfectamente normal”.

Weiberle Herrmann:

“Era una Alemania dividida en 4 países, como mínimo era extraño y claramente difícil de asimilar, pero nosotros no podíamos quejarnos, nuestra región tuvo la suerte de que fue bien manejada por los americanos, trajeron máquinas y herramientas que favorecieron a nuestro trabajo y día a día. Los primeros tractores que comprábamos tenían en su patente AW, mostrando cómo éramos, en parte, otro estado de los Estados Unidos. Esta zona tuvo suerte, el este de Alemania no podía decir lo mismo, por esa región si nos lamentábamos, vivir allá no era para nada fácil”.

Bloque II. Economía:

La economía que hoy destacamos del actual Estado Alemán no siempre fue tan fuerte e imponente. Al finalizar el conflicto los germanos buscaron evitar como fuera la caída en nueva etapa



caracterizada por la inflación (como en la República de Weimar⁴). A diferencia de ese momento, las naciones vencedoras, decidieron que la mejor forma de evitar un nuevo conflicto era ayudar a recuperar la destrozada economía alemana. Pero no fue magia, y mucho depende del esfuerzo y mérito de los alemanes que habían permanecido en su tierra natal.

1. ¿Fue sentida por la gente en general la aplicación del Plan Marshall en la reconstrucción de Alemania?

Antes que nada, ¿qué fue el Plan Marshall?

"La magia estaba en el propio Plan Marshall. Proporcionó una oportunidad para un trabajo atractivo y constructivo. En cierto sentido, a los jefes de misión se les dio la oportunidad de ayudar a actuar como arquitectos de la nueva Europa que se había imaginado."

Paul Hoffman.
Discurso frente al congreso de EEUU en 1949.

Marta muy formada, argumentó su respuesta de la siguiente manera:

"Si claro, fue lo que nos ayudó a levantarnos. Eso trajo dinero, y con el dinero las empresas empezaron a funcionar, se generó trabajo y de a poco todo circulaba como debía. Permitía a las pequeñas empresas comprar maquinaria y a los grandes producir más para la venta, estabilizar la economía alemana que hacía 3 décadas venía siendo una montaña rusa. También debemos agradecerles a los americanos este plan. Hasta 1960

debíamos construir una Alemania de nuevo, y sin el dinero del plan no hubiera sido posible. Sin duda alguna que el "Plan Marshall" fue uno de los pilares desde los que se empezó a reconstruir Alemania".

Herrmann sin total seguridad de que el Plan haya sido el causante único del levantamiento alemán dijo:

"Lo leíamos en los diarios, pero para nosotros no fue algo abstracto. Fue el trabajo lo que a mi parecer colaboró con el Plan Marshall para levantar nuevamente a Alemania, ya que sin mentalidad de trabajo y compromiso la plata por sí sola no hubiese hecho milagros. Claramente no puedo obviar que fue de mucha ayuda, más que nada para la compra de nuevas maquinarias en los campos y granjas que nos permitían trabajar mejor y producir más. Sin embargo, siempre afirmó que fue el trabajo en conjunto, lo que levantó a la Alemania, el plan puede ser visto como la mano que posibilitó ponernos de pie".

Este punto es de vital importancia pues según Werner Abelshauser⁵ "El 'milagro económico' no fue milagro, sino el resultado de condiciones institucionales, reformas estructurales y del trabajo de una sociedad agotada pero disciplinada." Comparar los dichos de los protagonistas expone que Alemania había decidido borrar ese pasado, pero nunca desaparecer del mapa, y la mejor forma de aparecer sería a través de un rápido levantamiento y volver a introducirse a la economía mundial.

⁴ **República de Weimar:** fue el primer experimento democrático alemán, establecido en 1918 tras la Primera Guerra Mundial y se extendió hasta 1933 cuando Hitler es nombrado como Canciller y le da fin a la República, estableciendo la Dictadura Nazi.

⁵ Werner Abelshauser. Pag. 372. Deutsche Wirtschaftsgeschichte seit 1945.



2. ¿Cómo y cuáles crees que fueron los factores que hicieron posible el "milagro alemán" de los años 50?

Marta *"Primeramente, debo hablar de la mano de obra de las viudas alemanas, sin ellas y su esfuerzo Alemania no se hubiera reconstruido. Ellas también levantaron escombros y piedras de edificios y hospitales destruidos. Madres, hijas, hijos, ancianos y hombres, todos colaboraron en el trabajo, no había una persona apta que no trabaje para reconstruir todo. Alemania estaba en el piso, había que empezar de cero otra vez, nos olvidamos de lo sucedido y se empezaba a pensar en el futuro. También los planes de otros países para reconstruir todo aquí, las inversiones y la mano de obra de los nuevos inmigrantes también colaboró con esta nueva Alemania que debíamos construir. Como tales, la mentalidad y el compromiso del pueblo alemán permitieron una rápida recuperación".*

Marta se posiciona en la misma vereda que Inés M. Weinberg de Roca⁶ (La Nación, 2004) quien afirmó, *"Inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, con las ciudades alemanas en ruinas, la tarea monumental de la reconstrucción fue iniciada por las mujeres"* Algo que no deberíamos olvidarnos nunca y que tal vez sirva como tema de futuras investigaciones, es una comparativa entre este tema y los años posteriores a la Guerra de la Triple Alianza, dos sucesos trágicos, para dos naciones que supieron, (con diferentes contextos) levantarse gracias a las manos de las mujeres.

Mucho más estructurado la respuesta de **Herrmann** fue la siguiente:

"En esta respuesta tengo 4 ítems que debo resaltar por sobre los demás: mucho, mucho, y mucho, trabajo del pueblo, aquel que no quisiera o trabajaba era visto como el extraño. En segundo lugar, las nuevas técnicas de trabajo y producción que aprendimos de los nuevos administradores, inclusive los rusos, trajeron nuevas maquinarias que aprendimos a manejar y con el paso de los años fue nuestra base para avanzar. En tercer lugar, entender la realidad en la que nos encontrábamos, el momento, el contexto, no eran favorables, cada mínima oportunidad de aprendizaje debemos aprovecharla. Por último, la mentalidad del pueblo alemán, pensar a futuro, proyectar y trabajar para el mañana, fueron en parte, lo que hoy nos permiten vivir esta realidad".

3. ¿Qué sectores contribuyeron en mayor medida a este crecimiento económico?

Marta se detuvo a pensar, si bien tenía una serie de anotaciones, pensó con mayor claridad antes de exclamar lo siguiente:

"Esta respuesta es más bien personal y a la vez general, creo que la construcción, la industria agraria y la producción de maquinaria fueron los pilares de esa reconstrucción. Muchas de las empresas grandes volvieron a funcionar con capitales extranjeros. Los bancos, la credibilidad

⁶ Inés Weinberg de Roca. (2004). *Mujeres en la Reconstrucción*.



del crecimiento económico facilitaron que muchas empresas se instalen aquí, pero creo que, a grandes rasgos, la construcción (había que hacer todo de nuevo), la industria automotriz como BMW, Mercedes, Porsche y Volkswagen ayudaron enormemente, hasta hoy en día al Estado alemán, y por último, la producción agraria, que hoy ya no es tan relevante como en aquellos tiempos, pero que supo ser el respaldo de esos años complicados”.

Hoy en día vemos que Alemania sigue formando sus sólidas bases en la economía mundial a través de la exportación de autos a todo mundo. Vemos como empresarios han trabajado en conjunto intentando formar un nuevo y renovado estado alemán.

Agregue una pregunta en esta charla con Marta, diciendo ¿Pero hay muchos impuestos en Alemania, no les molesta?

Marta, y su familia sostuvieron: *“No. porque se ve reflejado en los servicios públicos, los hospitales, las escuelas y calles de Alemania está bien, funcionan”.*

Esta sencilla respuesta me dejó pensando, en la forma en que el Estado Alemán ha sabido recuperar en gran parte la confianza de su pueblo. Si bien, hoy en día atraviesan conflictos económicos producto de la pandemia, el aumento de dependencia de China y la misma Guerra de Ucrania y Rusia, sin embargo, la confianza sigue presente en sus ciudadanos y respaldan todo diciendo *“trabajando se arregla”*.

Por su lado **Herrmann y Dorothea** añadieron: *“Es difícil de responder, todos aportaron lo suyo, pero desde mi parecer la industria automotriz y la agraria permitieron que el Estado empiece a crear un respaldo económico sobre sus hombros”.*

“Además, en el caso de la segunda, permitió que muchas familias no pasaran hambre. La industria de la construcción también fue más importante, favoreció a generar puestos de trabajos para los millones de alemanes que habían perdido todo en ese momento. Creo que si debo resumirlas, las resumo en Autos, Construcción y Agrario”.

Coincidiendo en gran parte con Marta.

Bloque III. Educación y política:

Muy difícilmente una nación se recupere de un conflicto tan trágico para sus ciudadanos, y para un continente entero. Sin embargo, Alemania y Europa en general demostraron un gran espíritu de querer dejar ese pasado atrás y no volver a transitar esas rutas que habían llevado a la destrucción total de los cimientos de un continente que se entendía a sí mismo como el hermano mayor de los demás. Ahora bien, veamos como lo hizo Alemania, preguntándonos qué métodos utilizó para evitar futuros conflictos.



1. ¿Cómo se intentó reconstruir el pasado alemán en las clases de historia? ¿Seguía existiendo un ferviente nacionalismo?

Marta con una expresión casi de malestar nos dice:

"En la escuela, en las clases de Historia, jamás se tocó el tema de la segunda guerra mundial, debíamos dejarlo atrás, olvidarnos de lo sucedido. Todo el mundo empezó a hablar de lo que pasó, y una palabra que se repetía siempre era la de "Desnazificación". No todos queríamos a los nazis, pero todos debíamos hacer lo posible para que esto no se vuelva a repetir jamás. Existían frases famosas que no se podían repetir o pronunciar, que en otra época eran famosas y queridas, como "Deutschland uber alles" (Alemania sobre todos), que hasta hoy en día representa un tema de disputas entre los partidos políticos alemanes. En lo referido al nacionalismo, en su mayoría desapareció. El orgulloso pueblo alemán estaba avergonzado de lo ocurrido. No podíamos dejar que vuelva a pasar y así se educó a las nuevas generaciones. Recién para el año 2006 con la Copa de Mundo celebrada aquí, el pueblo alemán volvió a sacar en multitud sus banderas y a hinchar con fervor sobre la nación, anterior al 2006 era extraño ver banderas alemanas flameando en lugares públicos o casas de particulares, eso de a poco está cambiando, hoy ya las vemos más de seguido".

Volví a preguntar, ¿Qué pasa si digo hoy ¿Deutschland uber alles"? me respondió "no podes y no debes, aquí en Alemania existen frases, libros, opiniones y gestos que están totalmente prohibidos"

Aquí Don **Herrmann** compartiendo la misma expresión facial de Marta dijo:

"20 años tardamos en poder volver a hablar sobre el conflicto y los políticos del momento (refiriéndose a los miembros del régimen nazi), no fue nada fácil, era un tema sensible pero que también debía tratarse. Podíamos hablar de los Francos, de los Burgundios, de Grecia, Egipto, Roma y de los Imperios Alemanes, pero no sobre la Guerra, era complicado. Solo el paso de los años permitió que se tratase como se debía. La Desnazificación fue para todos, seguidores y no seguidores del régimen, todos debíamos olvidarnos de lo ocurrido. El nacionalismo de años anteriores al conflicto desapareció, no se demostraba con orgullo el hecho de ser alemán, hoy eso tal vez cambio, pero en su momento no era sencillo hablar con orgullo sobre la grandeza de Alemania, recién mis hijos vieron en la escuela estos temas, eso te deja entrever el tiempo que tardamos en asimilar lo ocurrido".

De esta forma, volviendo a Norberto Frei, "la sociedad alemana eligió la amnesia". Palabras acertadas desde la opinión del entrevistador. Los alemanes, por más que en su mayoría no apoyaron las decisiones del régimen, debieron acatar estas lecciones en la escuela, y en su vida diaria, olvidarse del asunto, ya no se hablaría más, ya no recordaríamos lo sucedido, éramos nuevos alemanes y debíamos comportarnos como tales.



2. ¿Cómo se comportaron los antiguos partidarios del régimen nazi tras el final del conflicto o cómo se integraron en la sociedad?

Sorprendida por la pregunta **Marta**, piensa y luego responde:

"Los seguidores tenían dos opciones, se callaban y trabajaban el doble de fuerte en fábricas para recuperar al Estado, o iban a la prisión. En su mayoría volvieron a la vida normal, cerraron sus bocas y no volvieron a mencionar a Hitler, al menos públicamente. En la vida de un pequeño pueblo estos pudieron integrarse nuevamente, pero claro, no podían seguir defendiendo lo indefendible, debieron acatar órdenes y poner manos a la obra en sus respectivos trabajos".

Mucho más puntual y como esperando esa pregunta **Herrmann** en conjunto con **Dorothea** nos dicen: "La retórica de Hitler atrajo y atrapó a masas de jóvenes y adultos a sus filas, pero cuando terminó la guerra estos hicieron un "stop" y se replantearon lo que ocurrió".

"En su mayoría entendieron la gravedad y se decidió dejarlo atrás, y de esa manera, como si nada, se volvieron a integrar a la comunidad trabajando en fábricas o de forma particular, pero sin mencionar nunca más al régimen y a su líder".

Dorothea, dijo la palabra más famosa de Europa en la Posguerra cuando nos respondió:

"El 8 de mayo de 1945 el nombre Hitler y su partido debían desaparecer de las bocas de los alemanes, y al menos de forma pública así fue. Cuando todo salió a la luz, el pueblo debía tomar una decisión, y reconstruir el futuro sin un régimen totalitario. En este caso, vemos como el proceso de la Desnazificación fue efectivo, ya que no se volvió a debatir en Alemania sobre el tema".

Desnazificación. Esa es la respuesta a cualquier pregunta sobre la sociedad, la escuela, la cultura, inclusive en la producción. Desnazificar, todos, los que apoyan y los que no, todos en absoluto debemos dejar atrás ese horrible, complejo, triste y lamentable pasado.



Bibliografía y referencias

Sharp Wells. (2023). *Historical Dictionary of World War II*.

David Marsh. (1994). *Germany and Europe: The Crisis of Unity*

Robert Murphy. (1945). *Notes on visit to Germany*.

Norbert Fried. (1996). *Vergangenheitspolitik. Die Anfänge der Bundesrepublik und die NS-Vergangenheit*.

Judt, T. (2005). *Post-war Europe: A History of Europe Since 1945*.

Inés Weinberg de Roca. (2004). *Mujeres en la Reconstrucción*

Abelshauser, W. (2004). *Deutsche Wirtschaftsgeschichte seit 1945 (2.ª ed.)*.

Imágenes

Imagen 1: Texto de Marta. Posibilitado con la toma de la foto el día de la entrevista.

Imagen 2: Texto de Marta. Posibilitado con la toma de la foto el día de la entrevista.

Imagen 3: Hohenhaslach, pueblo de residencia de los entrevistados. Fotografía perteneciente a la biblioteca de Markus Rosler.



“Misiones es una zona fronteriza por excelencia, y esa realidad histórica no está vista en la historia nacional... que es la que tiene que incorporar las miradas regionales, sobre todo lo que pasa en las fronteras”

Autores

Carlos Javier Ferreira: carlitosferreira43@gmail.com

Leandro Sebastián Da Silva: leseda16@gmail.com

Con el propósito de indagar la historiografía regional en la actualidad, conocer sus aportes, vacíos y enfoques metodológicos, así como su relación con la historia nacional e identificar avances, limitaciones y posibles líneas de investigación futura, especialmente en lo relativo a la historia reciente, la inmigración y las relaciones interétnicas, entrevistamos a dos investigadores de la Historia Regional Karina Dohmann y Cristian Neris.

Carlos Ferreira: *¿Qué implica para usted hablar de la historia regional y cómo describiría el momento actual de la historiografía en Misiones?*

Karina Dohmann: Bueno, en cuanto a lo regional, creo que es un enfoque. No hay una historiografía, para mí, que sea regional así independiente, sino que es un enfoque. En el caso de Misiones, lo regional tiene que ver con ciertos procesos históricos que conectan a Misiones mucho más con el Este del Paraguay y con el Sur de Brasil. Y esas conexiones, para mí, son las que hacen a una historia regional. Pero, a su vez, esa historia, en el caso de nuestra provincia, no es lo mismo en el norte (donde yo estoy ubicada ahora) que en el sur. Por ejemplo, en el sur, la temática jesuítica hace a toda una región que también integra Paraguay, Brasil y lo que hoy sería Corrientes. Pero esa región jesuítica, acá para el norte, no tiene ninguna relevancia historiográfica. O sea, no tiene relevancia histórica porque no se dio acá. Entonces, en la construcción de una regional, partiendo del Alto Paraná, de El Dorado, los temas más relevantes son el frente extractivo (que es la época que arranca a fines del siglo XIX y primeras décadas del XX) y luego la etapa de la colonización con los inmigrantes, que son las actuales ciudades del Alto Paraná. Entonces, eso de la región, para mí, no es algo fijo, sino que depende. En el caso de nuestra provincia, son dos regiones completamente diferentes en cuanto a esos procesos históricos. En relación con lo nacional, la historia argentina es una construcción un poco centralista, entonces, cuando uno se ubica en una región, es completamente diferente. La historiografía refleja un poco eso. La historiografía más reciente, digamos,



es la que incorpora esta mirada más regional. Entonces, lo nacional tiene un hilo porque se puede conectar. Por ejemplo, en el caso de los inmigrantes, obviamente hay relación con la Ley de Inmigración y con procesos que entran por Buenos Aires. Hay conexión, pero nuestra provincia es distinta cuando uno empieza a investigar.

Leandro Da Silva: Bueno, ahora, como complemento para seguir con esta segunda pregunta: *¿usted cree que los estudios regionales complejizan o corrigen los relatos nacionales?*

KD: Yo creería que los relatos nacionales, son los que tienen que complementarse o corregirse. No sé si “corregirse” sería la palabra, pero, de todas formas, la historia nacional es la que no está incorporando las miradas regionales. Cuando uno viaja al sur del país, por ejemplo, encuentra una historia completamente diferente. El centro de la historia en el sur no tiene nada que ver con los procesos históricos que uno conoce desde Buenos Aires. Ahí, Perito Moreno, por ejemplo, es un héroe de la Patagonia. Pero esas cosas uno no las ve en los libros clásicos de historia argentina, porque esa historia nacional se ha centrado mucho en una mirada centralista. Entonces, las regionales, para mí, son mucho más importantes. De hecho, forman parte, no están subordinadas, sino que están en un nivel igualitario. La historia nacional es la que tiene que incorporar estos procesos, sobre todo lo que pasa en las fronteras. Misiones es una zona fronteriza por excelencia, y esa realidad histórica no está vista en la historia nacional.

CF: *¿Cuáles piensa usted que son los temas menos trabajados o explorados y cuáles los más trabajados?* Por ejemplo, en Eldorado, donde usted está viviendo y trabajando, actualmente.

KD: Sí, yo creo que depende la época en que se va escribiendo la historia. La época jesuítica tiene una impronta fuerte. Hay muchos trabajos en distintas instituciones, tanto en la Universidad como en el Instituto Montoya. Evidentemente, fue una experiencia histórica prolongada que marcó el sur de Misiones. Ese es un tema muy trabajado. También las culturas indígenas están bastante trabajadas, sobre todo desde la arqueología y la antropología. Ahí, los aportes principales vienen de la UNaM y de estudios arqueológicos realizados en distintos lugares. Se han hecho muchos y se siguen haciendo actualmente, incluso acá en el Alto Paraná. A veces no se difunden porque son proyectos de organizaciones externas o de otras universidades. En cuanto a lo que falta: lo jesuítico está bastante trabajado. Luego, en la década del 30 y 40, cuando se encaró el proceso hacia la provincialización de Misiones, se centró mucho en la figura de Andrés Guacurarí. Ese tema tiene mucha bibliografía, se ha creado bastante, en parte por un interés político. Es una figura clave. Pero creo que lo que falta estudiar más son las corrientes inmigratorias, no solo desde el punto de vista étnico. Se estudia mucho lo étnico: “los ucranianos”, “los polacos”, “los alemanes”. Y yo creo que hay que avanzar en el estudio de las relaciones interétnicas, los



procesos de integración, las instituciones donde se integraron. Si no, se genera un particularismo. También veo que hay muchas historias locales que van apareciendo. Son muy valiosas las tesis doctorales que se están haciendo. Por ejemplo, Cecilia Gallero hizo una tesis doctoral sobre Puerto Rico que es muy valiosa.

En Eldorado, la profesora Elida Arenhardt hizo una tesis doctoral titulada “Eldorado, de colonia de inmigrantes a un modelo de ciudad lineal”. Es un aporte importante porque refleja nueva metodología, trabajo con fuentes primarias y todo lo que implica una tesis en cuanto a exigencias metodológicas. Lo que falta mucho son los estudios sobre el tiempo más actual. Tenemos una tendencia fuerte hacia lo antiguo, y la historia reciente cuesta muchísimo. En el caso de Eldorado, siempre se queda en el origen: el fundador Adolfo Julio Schwelm, las familias, los colonos pioneros, considerados héroes acá. Más allá de que también se integró la etapa del frente extractivo, sigue habiendo mucho hincapié en esa etapa pionera. La historia reciente directamente tiene huecos muy grandes. Después de la formación del municipio de Eldorado, como que se corta. Hay trabajos sueltos, pero falta una historia más integrada de lo actual, sobre todo desde 1950 en adelante.

LD: *¿Cuáles son los pasos que suelen seguir al comenzar una investigación, según su experiencia? ¿Qué clase de fuentes prefiere utilizar y si suele tomar un posicionamiento teórico u orientación al hacer su trabajo?*

KD: Lo primero es la motivación personal para elegir un tema. ¿Por qué elijo determinado tema? Esa motivación genera la búsqueda de fuentes. También hay que ver si realmente es posible trabajar el tema: si existen fuentes y si tiene relevancia social. Aunque, a veces, puede ser solo una motivación personal. En mi caso, al trabajar sobre Eldorado, estoy haciendo una microhistoria de un sector de la comunidad. Mi motivación fue mi mudanza a una zona rural de Eldorado, que de alguna forma conserva muchos rasgos de los primeros tiempos. Entonces, me planteé: ¿por qué se conservó esa zona de esa forma?, ¿qué cambios hubo?, ¿por qué la gente abandonó la Ruta 14? Eso me llevó a reflexionar sobre continuidades y cambios en la historia de la ciudad: qué permanece, qué cambió y por qué cambió. El kilómetro 14 fue abandonado, porque actualmente la historia de Eldorado se reconoce hasta el kilómetro 11, no más allá. Yo encontré en ese lugar un escenario ideal para una microhistoria de Eldorado, considerando esa continuidad que aún conserva la picada maestra de Schwelm. Imaginen que la picada maestra eran kilómetros y kilómetros. Luego, en Eldorado, a los costados de esa picada se fueron conformando barrios, se fueron loteando y la ciudad fue creciendo hacia los lados. De los kilómetros 14 donde yo vivo, no es nada a lo ancho, o sea, todo está sobre la picada maestra, ¿no? Se sigue teniendo el nombre de picada maestra esta parte. Entonces, vamos a decir que esta es una zona donde las casas están sobre la calle y al fondo de cada casa están las chacras, o sea, todas zonas de chacras, y las chacras



dan con arroyos, zonas de muchas vertientes, que era el diseño original de Suen, que era de alguna forma pasar por la divisoria de agua, y acá el kilómetro 14 está sobre la divisoria de agua, entonces de alguna forma todavía guarda un reducto, vamos a decir así, del plan de colonización de los barrios. La división también fue cambiando muchísimo, pero acá es como que quedó una cosa así. Y bueno, a mí me pareció interesante conocer esta zona donde vine a vivir, y bueno, porque vivo en este lugar básicamente es mi motivación. Y en cuanto a las fuentes, hay muchas fuentes. Yo estoy haciendo más que nada una historia oral, porque están las memorias, está la gente, los descendientes, o sea, mucho de eso, pero también en los distritos hay muchas memorias. La gente, que los inmigrantes sobre todo tenían la costumbre, muchos de escribir sus memorias, ya sea guardando las cartas, guardando objetos también, pero en algunos momentos su vida es como que llegaban a cierta edad y escribían su vida. Entonces, eso es una fuente muy única. El problema que hay con esta fuente es que están en idiomas extranjeros. Lo hacían en danés sobre todo, y en alemán más que nada en la zona donde yo estoy. Entonces, el historiador debe, además de poder conocer el idioma, poder hacer entrevistas en este idioma a la gente más antigua, que le gusta hablar en ese idioma, aunque uno hable en castellano. Y después hay fuentes muy interesantes, como los planos del Eldorado, los mapas, donde figuran los nortes. O sea, hay fuentes también, digamos, donde se puede recurrir a fuentes escritas, estadísticas, es un poco más difícil, pero hay. Por ejemplo, una escuela muy antigua, una iglesia muy antigua, y ahí se pueden consultar los libros de las escuelas, los registros de la iglesia, donde hay datos muy valiosos, acertados de los colegios. La microhistoria, de alguna forma, sería tomar una pequeña porción de territorio que no es arbitraria, sino que es una que reúne ciertas condiciones para ver todos los procesos, ¿no? Entonces, en ese sentido, la microhistoria sería acá, para mí, sería el kilómetro 14, ¿sí? En sí mismo reúne tanto los procesos más antiguos, porque hay restos arqueológicos. Solo que la arqueología acá no se practica, no se puede entrar en cualquier lugar. En este específicamente no hay registro arqueológico, pero los restos sí cuentan. También yo no me voy a dedicar a la parte arqueológica, pero sí al momento de fijar un tiempo que tomaría desde la colonización en esta zona, sería el de 1924. Y esto sería microhistoria también porque se dan distintos procesos económicos de Eldorado. Ese es un tema que también me parece muy interesante porque se pasó desde los cultivos primarios o de los cultivos de los primeros tiempos el tabaco, la yerba que se mantiene bastante en el 14, se hizo citrus. Hay toda una secuenciación en el 14 donde permite ver la historia económica y actualmente una zona de pinos, por ejemplo, que fue la última etapa económica, la gente cuando ya decayeron los cultivos.

CF: *¿Qué rol cumplen las instituciones como la UNaM, el Centro de Investigaciones Guillermo Furlong, el Museo Cambas, las revistas locales en el desarrollo del campo historiográfico?*



KD: La historia del Eldorado se reavivó un poco, como que resurgió. Tuvo un nuevo impulso con el centenario de la ciudad, que fue hace 5 o 6, cinco años atrás. Ese centenario generó un interés histórico y habilitó a un grupo de historiadores y no necesariamente también historiadores, es decir, aficionados a la historia que empezaron a escribir historias, algunas investigaciones, publicaciones, memorias que se publicaron, que dio lugar a una publicación de cinco volúmenes de historia rural del Eldorado. Hay temas muy diversos, pero es un aporte importante. Si bien son todos temas cortos que la gente aportó a algunos volúmenes que reunieron, es importante porque, bueno, genera fuentes para otras investigaciones. O sea, que hay un grupo que se formó por el centenario y que sería como una junta de estudios históricos, si bien no tiene una institucionalización formal, pero es un grupo al cual pertenezco.

LD: *¿Quiénes fueron sus principales referentes o influencias en la formación como investigadora?*

KD: Bueno, yo trabajé por mucho tiempo en el Centro de Investigaciones Históricas del Montoya, donde la coordinadora era la profesora Amable. Es el lugar donde empecé a investigar. Fue muy importante el papel de la coordinadora, igual que la otra coordinadora que fue Liliana Rojas. También la profesora Lorena, que hice algunos trabajos que traje, bueno, cuando era alumna. El archivo, por ejemplo, del obispado, fue donde pude leer por primera vez fuentes primarias. Después también a ver trabajos que algunos, algunos trabajos buenos como por ejemplo de Cantero, Machón. Pero, bueno, cuando yo estaba ya en Posadas las temáticas eran lo jesuítico. Luego te vas nutriendo un poco de todo, por ejemplo, Cecilia Gallero, que fuimos colegas que trabajamos juntos sobre todo lo metodológico.

Luego de un buen momento de preguntas y respuestas, donde Karina Dohmann nos permitió conocer una parte de su trayectoria como investigadora. Como docente jubilada e investigadora, destacó la necesidad de profundizar en la investigación de la historia regional. Y, rescató la importancia de la microhistoria como método para seguir trabajando aspectos y temas de nuestra historia.



La etapa jesuítico-guaraní sigue siendo la temática más investigada, aunque todavía quedan muchas problemáticas abiertas en la historia reciente

Autores

Carlos Javier Ferreira: carlitosferreira43@gmail.com

Leandro Sebastián Da Silva: leseda16@gmail.com

*Palabras van y vienen, en un momento de disfrute del diálogo se llevó adelante la entrevista al Profesor e investigador **Cristian Neris**, quién nos describió su trabajo en el Centro de Investigaciones Guillermo Furlong y su gusto por la historia regional y las temáticas más escritas y las que aún son lagunas por su falta de profundización.*

Carlos Ferreira: *¿Qué implica para usted hablar de la historia regional y cómo describiría el momento actual de la historiografía de Misiones?*

Cristian Neris: Bueno, para mí hablar de la historia regional siempre es un disfrute, un gusto. La verdad que lo vivo con mucho entusiasmo y siempre descubro y encuentro cuestiones nuevas que van despertando mi interés. También me gusta dar a conocer algunos hechos de la historia regional con los estudiantes o con los colegas. Creo que tiene muchísimo potencial la historia regional, que también nos permite vincularnos con la historia nacional y con una historia mundial. Así que eso es lo que me produce: mucho disfrute y mucho entusiasmo.

Después sí, por ahí noto inquietud quizás en algunos temas que son menos conocidos. Siento también que hay muchas problemáticas o enfoques nuevos que pueden incorporarse desde la historia regional. Yo creo que la historia regional actualmente ha crecido mucho, se ha desarrollado con el aporte de historiadores foráneos y locales que van reinterpretando hechos y sucesos del pasado con nuevos enfoques, nuevas herramientas. Por ejemplo, la historia ambiental me parece que es un enfoque totalmente novedoso, y que nos da muchas más herramientas para entender el proceso de integración y desarrollo de la sociedad con nuestro territorio.

Leandro Da Silva: *¿Usted cree que los estudios regionales complejizan o corrigen los relatos nacionales?*

C.N.: Complejizan, los complementan y, en muchos casos, contradicen. Porque muchas veces esas narrativas o relatos de la historia nacional, hechos justamente desde los centros políticos de poder del país, son muy lineales y no representan otros procesos o hechos de otras regiones, como por



ejemplo la del litoral o la región misionera. Regiones que actualmente ya se encuentran atravesadas por varios estados nacionales. Entonces, recuperar una historia regional nos ayuda, por ejemplo, a comprender que las fronteras no siempre fueron las mismas, que los límites cambiaron, y que hay algunos hechos que se comparten a pesar de la historia nacional.

CF: *¿Cuáles piensa usted que son los temas más trabajados en la historiografía regional y qué problemáticas considera que aún permanecen un poco relegadas?*

CN: Bueno, sin dudas la más estudiada, porque yo entiendo que es la más significativa para la región, es la etapa jesuítica-guaraní. Pienso yo que esa sigue siendo, a nivel regional, la temática o el período de tiempo más investigado. Quizás no con las perspectivas o los enfoques historiográficos actuales, sino más bien los tradicionales: los que recuperan los lugares, hechos y nombres, pero sin tanta problematización. Actualmente sí, hay una mayor problematización sobre algunas cuestiones. Después me parece que la historia más reciente es la que quizás no tiene tanto tratamiento. Estoy hablando, por ejemplo, de la década de 1950 en adelante. La etapa de la provincialización creo que tiene mucho todavía por investigar; es todavía una deuda pendiente si hacemos un recorte temporal.

Otras problemáticas tienen que ver, por ejemplo, con la vida de los inmigrantes, de algunas colectividades o nacionalidades que no fueron tan masivas, o experiencias de poblamiento que no se ajustan completamente a la explicación de la colonización oficial o privada. Creo que todavía son temas abiertos, pendientes.

LD: *Esta pregunta está más orientada a la metodología. A la hora de comenzar una investigación, ¿cuáles son los pasos que suele seguir usted? ¿Qué fuentes prefiere utilizar? ¿Cuáles son las fuentes que más abundan en quienes trabajan en la investigación? ¿Suelen tomar una posición teórica?*

CN: Yo creo que sí. Cualquier investigación, más allá de la sistematización y de seguir una serie de pasos, tiene que tomar un posicionamiento teórico. Para poder hacer eso, creo que el primer paso de cualquier persona que va a investigar sobre historia regional es primero conocer: hacer una lectura, saber qué materiales hay, qué se ha escrito, tener una visión general de la historia regional. A partir de esta lectura y conocimiento, se puede identificar cuáles son, por ejemplo, las vacancias o los campos de interés que uno quisiera conocer. Una vez que se identifica un interés o problema de conocimiento dentro de la historia regional, allí sí se puede explorar y ver qué perspectiva teórica o desde qué enfoque historiográfico conviene llevar a cabo la investigación. No todos los enfoques permiten el tratamiento de todos los temas, y es fundamental que una investigación tenga coherencia.



Una vez que se tiene en claro desde dónde se va a preguntar, qué temas de interés y qué cuestiones se van a abordar, allí sí se construyen las preguntas de investigación y una posible hipótesis. Eso es fundamental. Siempre que hablamos de metodología y marco teórico, tendemos a pensar únicamente en técnicas de investigación. Pero el marco teórico implica también el andamiaje teórico y la perspectiva historiográfica.

En los trabajos actuales que se realizan en este centro de investigación, las fuentes son mayormente las tradicionales, incluyendo fuentes orales y testimonios. Depende del trabajo que se aborda. Como el centro tiene mayor trayectoria en la etapa jesuítica-guaraní, se hace un trabajo muy profundo con fuentes primarias y tradicionales. En el último tiempo, cuando hablamos del estado actual de los conjuntos jesuíticos, también recurrimos a entrevistas o relatos orales para comprender mejor. Pero mayoritariamente, las fuentes son primarias y tradicionales.

CF: La siguiente pregunta está más relacionada con los principios de las producciones historiográficas y los roles que cumplen las instituciones, como la UNaM, este Centro de Investigación, el Museo Cambas, las revistas. Un poco en el sentido de lo que habla Michel de Certeau: lo que permite y, en cierta medida, lo que prohíbe el lugar. *¿Qué rol le da usted a las instituciones? ¿Hay diferencias entre ellas a la hora de investigar?*

CN: Sí. Yo creo que cada institución, como vos decís, atendiendo a sus particularidades y a las diferentes gestiones que han pasado por esos lugares a lo largo de las décadas, ha hecho aportes interesantes. Claramente se pueden identificar instituciones con posicionamientos teóricos e ideológicos más definidos, pero creo que se han complementado bien. Justamente porque ofrecen miradas o puntos de vista disidentes, contrarios en algunos casos, pero a la vez complementarios. Nos ayudan a entender que no hay una única forma de ver y contar la historia, sino que existen otras formas de entenderla.

Pongamos por caso la cuestión del período jesuítico-guaraní. Desde el Centro de Investigaciones de Guillermo Furlong siempre se optó por mantener una línea de investigación que considera la experiencia como evangelizadora y civilizatoria: un acercamiento de desarrollo cultural de Occidente a los pueblos originarios. Allí se destaca la escritura, la lectura, los oficios, las técnicas constructivas y artísticas, un gran aporte que también enriqueció a los europeos a través del intercambio con la cosmovisión guaraní, dando como resultado, por ejemplo, el barroco americano.

Otras posturas ponen el foco en la aculturación, un proceso que fue, claramente, una conquista y jerarquización de perspectivas culturales. Creo que son enfoques complementarios. En el caso puntual de las instituciones que nombraste, el CAMBA funciona como un espacio de difusión que



acerca la historia regional a un público general y a grupos escolares, mientras que las revistas locales cumplen un rol importante en la divulgación científica.

LD: Ahora, pasando a la última pregunta y una bastante personal. *¿Qué referentes o figuras tiene usted en cuanto a la investigación para formarse en este campo?*

CN: Bueno, claramente mis docentes acá en el Instituto Montoya, con quienes transité los primeros pasos de la investigación. Yo sigo formándome; me considero un neófito en esto porque no hace tanto tiempo que estoy en el centro de investigaciones en sentido estricto. Me interesa, sobre todo, estar abierto a nuevas visiones y temas de investigación. Por ahí tomo como referentes a Norberto Levinton, a Carlos Page, a Mario Bortolossi, con quien compartí un tiempo acá en el centro. También sigo las producciones del Centro de Investigaciones de Historia Regional de la UNNE, que aporta nuevas perspectivas y problematizaciones.

CF: *¿Y ha trabajado en algún proyecto que pueda compartir?*

CN: Sí. Con el centro, lo que venimos haciendo desde hace años es la serie de investigaciones sobre las reducciones jesuíticas-guaraníes. Estamos finalizando con Mártires y San Javier, con los desafíos propios de esas dos reducciones que actualmente están en el centro del interés patrimonial. De manera particular, yo sigo indagando en la relación Estado-Iglesia y en la construcción de la identidad cultural de los misioneros y de la región, sobre todo en los siglos XIX y XX. Es cuando surgen los estados modernos en la región (Paraguay, Brasil, Argentina y después la provincia de Misiones). Allí me interesa ver cómo esa relación Iglesia y Estado fue de interés mutuo, para crear y fortalecer una identidad cultural y un sentido de pertenencia.

Misiones Jesuíticas-guaraníes es un eje dentro de la investigación de la historia regional según la experiencia de Cristian Neris. Sin embargo, nos dejó en claro que sus intereses y motivaciones, también giran en torno a otros temas regionales que son igual de interesantes como la cultura misionera. Los estados modernos, la relación Iglesia-Estado, entre otros. Al hablar con Neris, vimos a una persona muy a gusto con lo que hace y dispuesto a los cambios de temas y en avanzar en la investigación de lo nuestro.



04

SECCIÓN CURIOSIDADES Y ENTRETENIMIENTO

1. BATTLEFIELD 1. ENTRE BALAS Y ANACRONISMOS BATTLEFIELD 1 (2016).

Autores: Balletbó, Francisco Gabriel, Miguez, Fabricio Nahuel y Zarza, Gian Maximiliano.

2. LA ESPADA CONTRA EL FUSIL: MITO Y REALIDAD EN "EL ÚLTIMO SAMURAI".

Autores: Balletbó, Francisco Gabriel, Castillo, Nahuel Darío, Rivero, Leonardo Gastón y Zarza, Gian Maximiliano.



BATTLEFIELD 1

Entre balas y anacronismos

Battlefield 1 (2016)

Autores:

Balletbó, Francisco Gabriel: franciscogabrielballetbo@gmail.com

Miguez, Fabricio Nahuel: fabriciomiguez972@gmail.com

Zarza, Gian Maximiliano: gianzarza962@gmail.com

Ficha Técnica

Información General

Desarrollador: DICE (EA Digital Illusions CE).

Distribuidor: Electronic Arts.

Diseñador: Daniel Berlin.

Director: Stefan Strandberg.

Productor: Aleksander Grøndal.

Programador: Mikael Kalms.

Artista: Jhony Ljungstedt.

Escritor: Steven Hall.

Compositor: Johan Söderqvist y Patrik Andréén.

Datos del Juego

Género: Shooter en primera persona (FPS).

Idiomas: Multilenguaje (incluye español, inglés, francés, alemán, entre otros).

Modos de juego: Un jugador, Multijugador en línea.

Plataformas: PlayStation 4, Xbox One, Microsoft Windows.



Introducción

El inicio de la Primera Guerra Mundial en 1914 marcó el fin de un mundo. La frase del ministro británico Edward Grey -“*Las lámparas se apagan en toda Europa*”- (Eric Hobsbawn 1994 pág. 30) *reflejaba* el sentimiento de que se cerraba una era, ya que la Primera Guerra Mundial o Gran Guerra, marcó un antes y después en Europa, ya que era algo nunca antes visto, *en la Primera Guerra Mundial participaron todas las grandes potencias y todos los estados europeos, excepto España, Los Países Bajos, los tres países escandinavos y Suiza.* (Eric Hobsbawn 1994 pág. 31). Al haber sido un evento histórico muy importante, es algo que no pasaría desapercibido por los medios audiovisuales actuales quienes realizarían diversas producciones sobre el tema, ya sean películas, documentales, series y en estos últimos años, los videojuegos. En este último caso, encontramos a Battlefield 1, desarrollada por la famosa desarrolladora EA y siendo parte de la famosa saga de videojuegos “**Battlefield**” nos adentra en los campos de batalla más influyentes ocurridos durante la Gran Guerra.

Reseña/Sinopsis

Battlefield 1 nos presenta un modo de juego de un solo jugador conocido como “**Historias de Guerra**” en este modo de juego, nos adentraremos en las historias de diversos protagonistas que lucharon durante la Gran Guerra, esto nos permite poder apreciar lo que fue la guerra en sus diferentes frentes y como los protagonistas que controlamos tuvieron que vivir estos acontecimientos. Historias de Guerra se divide en 6 historias, en las cuales, recorreremos desde las trincheras de Francia hasta el Desierto de la Mesopotamia, encarnando a diversos los protagonistas que tuvieron que vivir aquellas batallas de la Gran Guerra.

Prólogo: Tempestades de Acero

Esta historia de guerra sirve como un prólogo para el jugador, la misión del juego comienza con una advertencia interesante:

“Lo que estás a punto de vivir ocurrió hace más de 100 años. La guerra que se suponía que acabaría con todas las guerras...”

De inmediato estás lanzado en medio de un combate infernal en las trincheras del frente occidental. No hay tutoriales ni instrucciones convencionales. Tu única directiva es:
> “Sobrevive.”

Avanzan disparando, defendiendo posiciones, y rápidamente —al morir— la pantalla se oscurece, se muestra el nombre del soldado y sus fechas de nacimiento y muerte, y cambian automáticamente a otro soldado en una nueva parte del frente.



Este recurso se repite varias veces. No estás destinado a ganar. Cada muerte subraya que eras una vida entre miles que se apagaban en cuestión de segundos. Pasás por combates cuerpo a cuerpo, defensas en casas en ruinas, posiciones con lanzallamas, hasta terminar en un enfrentamiento final con un soldado alemán, donde ambos se encañonan, pero no disparan. Exhaustos. Humanos.



Fuente: Battlefield 1 (Historias de Guerra, Prólogo: Tempestades de Acero)

Entre lodo y sangre

La primera historia de guerra nos presenta como protagonista a Daniel Edwards, un británico, que antes de la guerra, era un chofer de coches de lujo, ahora enrolado ya en el ejército, participa como conductor de un tanque Mark V conocido como “Black Bess”.

El junto a la tripulación del tanque, son parte de la Segunda Batalla de Cambrai, donde no solo deberán hacerles frente a los alemanes, quienes también disponen de tanques y armas capaces de acabar con ellos, sino también con los diversos problemas de fiabilidad de estas nuevas máquinas conocidas como “Tanques de Guerra”, lo que le traerá muchos dolores de cabeza a la tripulación, incluso, la pérdida de varios de ellos en combate.



Fuente: Battlefield 1 (Historias de Guerra, Entre lodo y sangre)



Amigos de altos vuelos

La segunda historia de guerra nos introduce a Clyde Blackburn, un piloto estadounidense, apostador, aunque no es para nada honesto, además de ser mentiroso, él engaña al famoso as británico George Rackham haciéndose pasar por él para poder volar en su Bristol F2.B, junto a su artillero, Wilson, juntos, volaran desde los cielos de Francia hasta los cielos de Londres, en la desesperada búsqueda de los aliados de tomar la supremacía aérea frente a los alemanes, Blackburn, a pesar de ser mentiroso y en sus palabras, decir que su historia está muy alterada, él nos ha contado lo que de verdad pasó... ¿Verdad?

Avanti Savoia!

La tercera historia comienza mucho tiempo después del fin de la Gran Guerra, donde el italiano, Lucas, le está contando a su hija lo que tuvo que vivir él junto a su hermano Mateo durante la guerra. Ambos lucharon en los Alpes contra el ejército austro-húngaro, aunque en unidades diferentes, Lucas pertenecía a los Arditi, una unidad de voluntarios de élite del ejército italiano, quienes usaban placas de metal como armadura y armas pesadas, en ese trágico día, Lucas debía de proteger a la unidad de Mateo, pero los austro-húngaros no se iban a dejar ganar tan fácil y explotaron la montaña donde peleaban, matando a todos, incluido a Mateo. Ese mismo día que Lucas le andaba contando lo ocurrido era el cumpleaños de su hermano, "Buon compleanno, Matteo".



Fuente: Battlefield 1 (Historias de Guerra, Avanti Savoia!)

El Mensajero

La cuarta historia de guerra nos lleva a las playas de Gallipoli, donde nuestro protagonista, el australiano, Frederick Bishop se encuentra participando en el desembarco de los aliados en suelo del Imperio Otomano, aquí, conoce a un joven australiano, Jack Foster, quien se enroló para conocer a su ídolo, lo que el joven no sabía, es que estaba frente a al infierno de la guerra, Bishop además de cuidar



a Foster, deberá de servir como mensajero entre las líneas británicas, aunque la incompetencia de estos pondrá en peligro toda la operación aliada, incluyendo poner en peligro la vida de Foster, por lo que Bishop, tomará una drástica decisión, que le podría costar la vida, en pos de defender al joven Foster y otros jóvenes soldados del ejército aliado.



Fuente: Battlefield 1 (El Mensajero)

Nada está escrito

La última historia de guerra nos lleva a la Mesopotamia, la cual está bajo el control del Imperio Otomano, pero debido a la guerra, las tribus beduinas empezaron rebeliones locales contra los otomanos aprovechando la guerra para conseguir su independencia, esto sería aprovechado por los aliados occidentales, enviando al británico Thomas Edward Lawrence o Lawrence de Arabia para ayudar a los árabes en su lucha.

Nuestra protagonista acá es Zara, una joven beduina que lucha junto a Lawrence de Arabia, ella saltaría un convoy de tren descarrilado para hacerse con un libro de códigos, ya que los otomanos habían desplegado un tren blindado el “Canavar” armado con muchas ametralladoras y cañones, siendo vital para los rebeldes destruirlo.

Aunque esos códigos no eran suficientes, ya que, para pedir apoyo del tren, se necesitaban enviar 3 códigos encriptados para que el tren aparezca, por lo que Zara deberá de hacerse con los códigos para tenderle así una trampa al tren otomano y así poder destruirlo.

Crítica

Tempestades de acero (Algún lugar del Frente Occidental en 1918)

El juego comienza con nuestro personaje afroamericano del 369.º Regimiento de Infantería de los Estados Unidos, apodado los Harlem Hellfighters, recibiendo recuerdos de su servicio durante la Primera Guerra Mundial, al escuchar la canción Dream a Little Dream of Me. Sin embargo, esta canción fue escrita en 1931, y la versión utilizada en el juego es la interpretada por Margaret Brigham, para la



banda sonora de la serie moderna Boardwalk Empire, siendo por lo tanto anacrónica en dos sentidos. Esta secuencia en el hospital podría situarse después de la guerra, pero una elección más apropiada habría sido cualquiera de las numerosas canciones de guerra creadas o popularizadas durante la Gran Guerra. Nunca se especifica exactamente dónde nos encontramos en este capítulo prólogo. Sin embargo, basándonos en el entorno, la ambientación en el año 1918, la ubicación general en el mapa del menú y el hecho de que estamos jugando como soldados Harlem Hellfighters mientras también aparecen soldados franceses y posiblemente aliados estadounidenses, se puede asumir que estamos participando en la Segunda Batalla del Marne, o bien en la Ofensiva de los Cien Días.

Sin embargo, desde el principio podemos notar un completo desorden de nacionalidades, ya que vemos que los Harlem Hellfighters, en lugar de llevar las correctas túnicas estadounidenses M1912, M1917 o M1918, están usando equipo británico reutilizado, incluyendo el uniforme de servicio británico M1903, el conjunto de armamento M1908 y un equipo de lluvia británico. Este es un error bastante notable, considerando que incluso se eligió el uniforme incorrecto para ser usado por el Harlem Hellfighter en la portada principal de Battlefield 1, donde además aparece armado con un Mauser C96 alemán y un MP18, por alguna razón.

Cuando entramos en la jugabilidad, vemos un tanque británico Mark V pasar junto a nosotros, y soldados blancos con uniformes británicos en retirada. Más adelante en el prólogo, seguimos viendo y escuchando a estos soldados, e incluso llegamos a jugar como una tripulación de tanque claramente británica. Sin embargo, esta aparición es incorrecta, ya que los Harlem Hellfighters nunca combatieron junto a soldados británicos en la misma zona durante ninguna de las batallas que este juego parece intentar recrear.

Se podría argumentar que estos soldados blancos con uniforme británico son un sustituto de las fuerzas estadounidenses, especialmente dado que en el modo multijugador del juego los ejércitos de EE. UU. y Reino Unido comparten exactamente la misma base de uniformes y correajes británicos. Pero esto tampoco tendría sentido, ya que en ese caso obviamente deberían estar vistiendo uniformes estadounidenses.

Entre lodo y sangre (Ribecourt, Francia, otoño de 1918)

Entre lodo y sangre, nos sitúa en una tripulación de tanque británica durante la Segunda Batalla de Cambrai. Sin embargo, la batalla se indica incorrectamente como iniciada el 17 de octubre de 1918, cuando en realidad comenzó el 8 de octubre. El juego afirma que el Mark V no era un tanque fiable, y a lo largo de la historia vemos partes del vehículo descomponiéndose un par de veces. Sin embargo, para 1918, el Mark V estándar estaba equipado con un nuevo motor de seis cilindros, lo que mejoró enormemente su fiabilidad. De hecho, este motor se utilizará en muchos tanques británicos de posguerra. Problemas tan serios como los mostrados en el juego probablemente habrían ocurrido en las variantes posteriores Mark V, no en el modelo regular.



Nuestro protagonista conductor, Edwards, y el ingeniero, Finch, llevan diferentes colores del mismo mono genérico, los cuales no coinciden con los usados por los tanquistas británicos en la realidad. Además, si miramos de cerca los modelos, podemos ver que tienen cierres (zippers), los cuales ni siquiera empezaron a usarse en la ropa hasta la década de 1920. Edwards también lleva una bolsa de máscara antigás alemana M15. El comandante del tanque, Townsend, así como otros oficiales de infantería presentes en el campo de batalla, aparecen vestidos como soldados rasos comunes y sin insignias ni uniformes de oficial. El juego nunca nos dice qué rango tienen. Y si bien no era inaudito que los oficiales usaran uniformes de tropa —especialmente en combate directo, para evitar llamar demasiado la atención del enemigo—, en este caso queda más a interpretación personal.

Black Bess (el tanque protagonista de esta historia), fue en efecto, un tanque real, pero era un Mk IV, no un Mk V, y fue capturado por los alemanes el 1 de diciembre de 1917, casi un año antes de los acontecimientos de esta historia de guerra. Además, Black Bess en el juego lleva una marcación de unidad incorrecta: F71. El tanque real no presentaba esta designación, y de haberla tenido, debería llevar un apodo que comenzará con la letra F, no con la B. Tampoco existe ningún registro de tanques con la marcación F71. El último tanque con la designación F registrado fue un tanque de recuperación con el número F63. También se tomaron ciertas libertades creativas con el esquema de pintura de Black Bess en el juego en comparación con el tanque auténtico. Las condiciones para los tripulantes de los tanques en ese tiempo eran notoriamente miserables por varias razones, incluyendo el calor y la suciedad. Considerando todo, el Black Bess está gravemente subtripulado. Un Mark V típico requería al menos seis tripulantes, siendo ocho lo más habitual. Sin embargo, en el juego comenzamos con cinco miembros, que luego se reducen a sólo tres tras la muerte de dos de ellos, y aun así seguimos operando el tanque sin problemas. Es inexplicable cómo Black Bess puede disparar los cañones laterales, si en ese momento solo McManus los maneja y recarga. Durante la misión, se apreciará una gran cantidad de tanques enemigos, los A7V, un tanque de origen alemán, el cual sólo llegaron a producir 20 unidades para el final de la guerra, cosa que no tiene sentido al ver la gran cantidad de estas unidades desplegadas para combatir, Alemania en ese momento, disponía de más tanques capturados que suyos propios, como los Mark británicos y los Renault FT-17, cosa que podemos apreciar durante la historia.

Amigos de altos vuelos (Vosgos, Francia, primavera de 1917)

Esta historia de guerra nos introduce un nuevo concepto visto durante la guerra, la aviación de combate, siendo el eje central durante toda la historia. Los aviones aparecen recién en el año de 1915, *“al principio, los aviones fueron utilizados para marcar la posición del enemigo, pero pronto comenzaron a bombardear objetivos en tierra, en especial las comunicaciones enemigas.”* (Spielvogel 2010 pág. 782). La historia se sitúa en la región de Vosgos, la cual siempre estuvo defendida por tropas francesas, hasta la llegada de los refuerzos estadounidenses, cosa que contradice totalmente con lo visto en la historia, ya que solo vemos tropas y aviones británicos. Cabe mencionar que la región de Vosgos en



Francia, es una zona boscosa y de montes, no de montañas tan altas, pareciéndose más a los Alpes lo presentado en el juego.

El juego nos da de avión un Bristol F2.B con el número A1257 cosa incorrecta ya que este número era de otra aeronave y no la del avión que se utiliza en la historia. Un detalle anacrónico presentado por el juego también, son los aviones enemigos ya que los aviones utilizado por los alemanes, el Fokker DR.I tuvo su primer vuelo en junio de 1917 y entro en servicio amplio recién en el año de 1918, aunque nuestros aliados no se quedan atrás en lo anacrónico, ya que se ve que utilizan el Sopwith Camel un avión de combate que también entró en servicio en junio de 1917 no durante la primavera de ese año, por otro lado, los bombarderos utilizados por los británicos en la historia son en realidad bombarderos italianos Caproni Ca.5, que tuvieron su primer vuelo a finales de 1917, aparte de nunca usado por los británicos.

Entre otros detalles anacrónicos que podemos apreciar, es el uso masivo por parte de los alemanes de la subametralladora MP-18, arma de infantería que vio su uso masivo para el final de la guerra en 1918, durante la famosa Ofensiva Ludendorff. En la última parte de la Historia, podemos apreciar a un Acorazado de la clase Iron Duke en el Río Támesis, cosa totalmente imposible, ya que todos los acorazados británicos se encontraban en bases navales junto al resto de la flota británica, *“Sin embargo, el cauteloso e hipocondríaco almirante británico, Sir John Jellicoe, comandante de la Gran Flota, se mostró muy prudente. Consideraba que la flota británica era un arma disuasoria.”* (Alvaro Lozano 2011 pág. 189). También durante esta parte final, podemos apreciar a los Zeppelines alemanes, *“los alemanes también utilizaron sus otras gigantescas aeronaves, los zeppelines o “dirigibles”, para bombardear Londres y el este de Inglaterra.”* (Spielvogel 2010 pág. 783) Lo incorrecto aquí es el armamento que llevan los zeppelins ya que estos utilizan como armas antiaéreas a los QF 1-pounder “Pom-Pom” de origen británico en vez de algún arma de origen alemán.



Fuente: Battlefield 1 (Historias de Guerra, Amigos de altos vuelos)



Avanti Savoia! (Dolomitas, Norte de Italia, otoño de 1918)

La tercera historia de guerra nos lleva al Frente de los Alpes, donde Italia y Austria-Hungría luchaban por el control de estos, una vez Italia entró en la guerra en 1915, *“el frente se extendía por los Alpes y ambos bandos trataban de atravesar dichas barreras montañosas para alcanzar las llanuras.”* (Alvaro Lozano 2011 pág. 115). Para comenzar, podemos ver que parte de la trama, se trata de Luca junto a los Arditi teniendo que defender a la unidad de Mateo, la cual sería una unidad de infantería común, que tiene el objetivo de tomar un fuerte austro-húngaro, mientras los Arditi cubren sus flancos, cosa que en realidad sería al revés, ya que los Arditi, son una unidad creada para justamente poder asaltar posiciones enemigas y luego llegaría la infantería común para apoyar el avance una vez las defensas enemigas hayan sido neutralizadas, también cabe destacar que la armadura usada por Luca durante la primera parte de la historia sería completamente inútil en realidad, ya que lo volvería un objetivo lento y con muy poca movilidad, siendo algo que el juego omite para hacer el momento más épico y heroico. El arma con la que se empieza es una ametralladora alemana MG 08/15 la cual Italia nunca utilizó, también nuestros compañeros italianos utilizan armas que no corresponden, como la subametralladora Beretta, Winchester modelo 1895 ruso y muchas M1909 Benet- Mercies francesas. Los austriacos por su parte, también tiene armas incorrectas, la única que sí está bien son los Mannlicher M1895, porque después se aprecian armas como ametralladoras Madsen de origen portugués, ametralladoras Vickers británicas, MP-18 alemanas, también cabe mencionar que aparece nuevamente el QF 1-pounder “Pom-Pom” de la anterior Historia aquí también, siendo igual de incorrecto y anacrónico que el resto de armas mencionadas, también destaca los aviones usados por los austro-húngaros como el Fokker DR.I que ya vimos anteriormente, que nunca lo llegaron a usar, junto a bombarderos Gotha que estos si llegaron a ser usados por los austro-húngaros pero en números muy limitados.

La Iglesia de Santa Anastasia que se nos presenta en la historia como primer objetivo a capturar es completamente ficticia y no existe algo así, aparte de que este lugar que se llama “Monte Grappa” es una mezcla de terrenos que difiere mucho de lo que es en la vida real, pero si hubo combates en esa zona, ya que fueron parte de la famosa batalla de Vittorio Véneto de 1918, algo que en el juego no está representado, es que no sólo había tropas italianas, sino también de otras nacionalidades *“Los ejércitos 12°. (franco-italiano), 10°. (anglo-italiano) y 8°. (italiano), que sumaban 41 divisiones (22 en vanguardia, 19 en reserva).”* (Holmes Richard 2013 pág. 311).

El Mensajero (Dardanelos, península de Galípoli, primavera de 1915)

La cuarta historia de guerra nos lleva a la Batalla de Gallipoli, una de las más famosas de la guerra. *“Los beneficios de la operación que Kitchener ordenaba a Hamilton eran evidentes para el Alto Mando aliado: tomar el control de los Dardanelos y abrir una ruta para ayudar a Rusia, lo que obligaría a los alemanes a retirar tropas del frente occidental. Abrir los Dardanelos les daría acceso a los enormes*



campos de trigo de Ucrania, una ventaja considerable en una guerra de desgaste." (Alvaro Lozano 2011 págs. 127-128) esta batalla sería muy recordada por la participación de los ejércitos de Australia y Nueva Zelanda, (ANZAC en su abreviación en inglés). El juego acierta en mostrar el contexto general: la brutalidad de los desembarcos, el uso de trincheras, el papel de los mensajeros que corrían entre posiciones bajo fuego enemigo y el enorme protagonismo de los soldados australianos y neozelandeses en aquella operación.

Al mismo tiempo introduce varios elementos anacrónicos y exagerados. En lo que respecta al armamento, el jugador puede utilizar armas automáticas y semiautomáticas, como la MP-18 alemana que ya vimos anteriormente o el lanzallamas, que en 1915 no estaban presentes en Galípoli. En realidad, los ANZAC combatieron con rifles de cerrojo como el Lee-Enfield, granadas simples y apoyo de ametralladoras pesadas fijas.

El personaje principal, Frederick Bishop, es completamente ficticio. Se lo presenta como un veterano endurecido que protege a un joven recluta y termina sacrificándose. Esto no corresponde a ningún hecho puntual, sino que funciona como recurso narrativo para dramatizar la experiencia de los ANZAC y simbolizar el sacrificio de los veteranos. Tampoco es fiel la idea de un soldado individual que cambia el curso de la batalla. Galípoli fue un fracaso estratégico masivo, marcado por el mal planeamiento británico y por enormes bajas, y ninguna acción aislada podía alterar su resultado.

La historia de guerra "El Mensajero" resulta, por lo tanto, correcta en cuanto al marco histórico: refleja con acierto la brutalidad de la campaña de Galípoli, la importancia de los mensajeros y la participación australiana y neozelandesa. Sin embargo, presenta anacronismos en las armas, en los uniformes y en el peso del protagonista dentro del combate. Más que una reconstrucción exacta, se trata de un homenaje cinematográfico que mezcla hechos reales con licencias narrativas para transmitir emoción y épica al jugador.



Fuente: Battlefield 1 (El Mensajero)



Nada está escrito (Al-Ajdar, Mesopotamia, primavera de 1918)

La última historia de guerra nos lleva hacia el Medio Oriente, el trasfondo histórico es la rebelión árabe de 1916-1918, cuando tribus árabes, apoyadas por Gran Bretaña, se levantaron contra el Imperio Otomano para buscar su independencia. En el juego, el protagonista es un combatiente árabe sin nombre que lucha bajo las órdenes de Thomas Edward Lawrence, más conocido como Lawrence de Arabia. El marco histórico es real: Lawrence existió, operó en Arabia junto a tribus beduinas y organizó ataques de guerrilla contra las fuerzas otomanas, sabotando trenes, cortando líneas de comunicación y apoyando el avance británico. El juego representa de manera bastante fiel la táctica de hostigar convoyes, dinamitar vías férreas y emplear la movilidad del desierto, incluso usando caballos, algo que fue característico de esa campaña.

Sin embargo, la narrativa presenta importantes licencias. El personaje jugable es ficticio y no corresponde a una persona real; es un recurso para mostrar la guerra desde la perspectiva árabe sin centrarse en un solo líder histórico. También hay exageraciones en cuanto al armamento disponible: el juego permite el uso de armas automáticas y ametralladoras portátiles que no estaban en manos de los rebeldes árabes en ese momento. Lo común era el uso de rifles de cerrojo, viejas carabinas otomanas, armas capturadas y ocasionalmente explosivos suministrados por los británicos. Otro anacronismo es la figura del tren blindado enemigo. Aunque existieron trenes utilizados por el Imperio Otomano y fueron atacados en emboscadas, el nivel de blindaje y la potencia de fuego que se muestran en Battlefield 1 es mucho mayor de lo que realmente se desplegó en la región. El juego lo presenta casi como una fortaleza móvil, con un dramatismo que responde más a lo épico que a la exactitud histórica. La recreación del desierto y el rol de Lawrence son verosímiles, pero su retrato como estrategia único y casi mítico refuerza la leyenda romántica que se construyó en torno a su figura, más que el hecho histórico complejo en el que participaron muchos líderes tribales árabes y en el que Gran Bretaña tuvo un papel de manipulación política para sus propios intereses.



Fuente: Battlefield 1 (Historias de Guerra, Nada está escrito)



Conclusión

Al emprender el análisis del videojuego nos planteamos la meta de determinar si podía funcionar como una herramienta académica. La propia desarrolladora sugiere que el título tiene ese potencial, pero al examinarlo con mayor detenimiento y contrastarlo con fuentes históricas advertimos numerosos errores y anacronismos. Algunos resultan menores, como el diseño de cartucheras o el calzado de los personajes, mientras que otros son más graves y alteran el marco histórico en su conjunto.

Estas imprecisiones tienen un motivo claro: el juego está concebido de manera cinematográfica, pensado para entretener y sumergir al jugador en una experiencia intensa más que para enseñar historia con rigor. Además, su verdadera fortaleza no reside en las campañas individuales, sino en el modo multijugador, que privilegia la acción sobre la fidelidad histórica.

Sin embargo, incluso con estas limitaciones, Battlefield 1 puede ser valioso desde otra perspectiva. Aunque no ofrece un aprendizaje detallado sobre la Primera Guerra Mundial, sí puede funcionar como un punto de partida para que los jóvenes se acerquen al conflicto más decisivo de la modernidad. Y lo hace, sobre todo, transmitiendo un mensaje contrario a la glorificación bélica. El juego no ensalza a una nación ni presenta la guerra como un espectáculo heroico, sino que expone su crudeza y su capacidad de arrasarse con millones de vidas.

En ese sentido, Battlefield 1 no enseña historia con exactitud, pero sí logra algo igualmente importante: recordar que la Primera Guerra Mundial no fue una epopeya de gloria militar, sino una tragedia global cuyas consecuencias seguimos arrastrando hasta nuestros días.

Bibliografía

- 🔖 Hobsbawn, E. (1994). Historia del siglo XX. Barcelona, España: Crítica
- 🔖 Lozano Cutanda, Á. (2011). Breve historia de la Primera Guerra Mundial. Nowtilus.
- 🔖 Richards, H. (2013). "Campos de batalla: Las guerras que han marcado la historia". Editorial Ariel: Barcelona, España.
- 🔖 Spielvogel, J. J. (2010). Historia universal: Civilización de Occidente (Tomo 2, 7ª ed.; K. Otterbach Jimeno, Trad.). Cengage Learning Editores. (Obra original publicada en inglés en 2009 como Western Civilization, 7th ed.)



LA ESPADA CONTRA EL FUSIL:
Mito y realidad en "El Último Samurái"
El Último Samurái (2003)

Autores:

Balletbó, Francisco Gabriel: franciscogabrielballetbo@gmail.com

Castillo, Nahuel Darío: nahuelcastillo086@gmail.com

Rivero, Leonardo Gastón: gastonrivero2406@gmail.com

Zarza, Gian Maximiliano: gianzarza962@gmail.com

Ficha Técnica

Conducción: Edward Zwick

Producción: Tom Cruise, Paula Wagner, Scott Kroopf, Edward Zwick, Marshall Herskovitz

Guión: John Logan, Edward Zwick y Marshall Herskovitz

Música: Hans Zimmer

Dirección Artística: Lilly Kilvert

País: Estados Unidos

Año: 2003

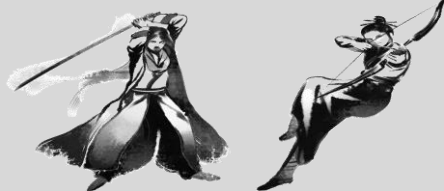
Género: Drama histórico, Bélico, Aventuras

Duración: 154 minutos

Empresas que financiaron la película: Warner Bros. Picture.

Presupuesto: 140M de dólares

Recaudación: 456M de dólares



Sinopsis

El Último Samurái (2003) nos lleva a fines del siglo XIX, una época de cambios a nivel mundial, Japón no era la excepción, durante estos años, atravesaba la *Restauración Meiji*, un momento de la historia japonesa en el cual se impulsó un gran proceso de modernización y occidentalización acelerada, en búsqueda de consolidar un estado fuerte, similar a las Potencias Europeas (Gran Bretaña, Francia, Alemania, Rusia) y Estados Unidos. Aunque, este cambio genera un fuerte conflicto interno, los Samuráis, símbolo de las antiguas tradiciones japonesas y guardianes del código de honor el *Bushido*, considerado por el nuevo estado como obsoleto, genera una rebelión de los samuráis contra el estado de Japón en búsqueda de defender sus tradiciones.

Nathan Algren, es un ex capitán del ejército estadounidense, acechado por la culpa y el remordimiento luego de haber participado en varias campañas contra pueblos originarios de su país. Él es contratado por los japoneses para ayudar en la modernización y entrenamiento del nuevo ejército imperial japonés, donde le cuentan sobre la rebelión de los samuráis, dirigidos por Katsumoto, Algren participa en una batalla dirigiendo al ejército japonés contra los samuráis, donde son sobrepasados por estos últimos y termina siendo tomado prisionero de los samuráis rebeldes. Lejos de lo que esperaba, descubre al convivir con los samuráis sobre el espíritu de la disciplina, espiritualidad y el respeto por la vida y la muerte, en contraposición a lo que ya había vivido en su tierra natal, el vacío moral y la violencia mecánica de la guerra moderna.

La trama no solo narra el choque de dos culturas y formas de vida, sino que nos plantea una reflexión: la tensión entre tradición y modernidad, entre un mundo regido por los valores espirituales y otro dominado por la lógica de la industrialización y el poder militar. A través de Algren, se puede apreciar el proceso de transformación de un extranjero que encuentra en el "enemigo" un camino para la redención personal y un nuevo sentido de pertenencia.

El Último Samurái combina acción bélica, drama histórico y reflexión cultural, representando el fin de una era en Japón y al mismo tiempo, mostrando cómo en los momentos de transición histórica, los valores humanos y espirituales pueden sobrevivir más allá de la derrota política o militar.



Fuente: El Último Samurái

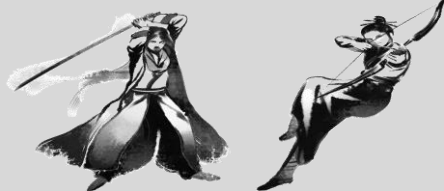
Crítica

El Último Samurái (2003) es una película, la cual nos transmite esa sensación de conflicto entre lo tradicional y lo moderno, aunque para poder lograr transmitir esto, el film presenta varias distorsiones y simplificaciones a los procesos históricos reales.

Podemos comenzar mencionando al propio Emperador Meiji¹, ya que se presenta como alguien indeciso, débil y muy manipulable, tanto por los políticos pro-occidentales como por los samuráis. En cambio, el Meiji o gobierno iluminado² fue un símbolo de la restauración imperial, aunque no gobernaba en sí en la práctica, como explica Fernández, 1996:

¹ Mutsu Hito. (Fernández, 1996)

² Mei se traduce como Luz. (Fernández, 1996)



En 1868, año en que inició el Meiji, se estableció un Consejo político supremo (Dakojan), como órgano asesor, un poder legislativo con dos cámaras, uno ejecutivo de seis ministros y un consejo de asuntos jurídicos, en el que reside el poder judicial (p. 195).

La imagen cinematográfica responde más a una necesidad narrativa de cerrar el conflicto con un gesto personal del emperador que a los hechos históricos documentados.



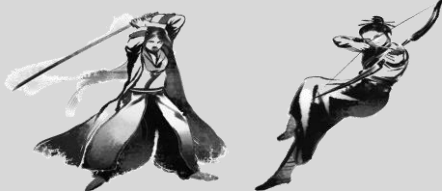
Fuente: El Último Samurái

Algo que también se puede mencionar es que el Japón de la Restauración Meiji adoptó modelos militares europeos, en especial el prusiano para su ejército, y adoptó el sistema nacional de escuelas, que no tardó en producir una elevada tasa de ilustración en el Japón (Palmer y Colton, 1980). En cambio, la obra apenas nos refleja estos hechos, limitándose a un simple enfrentamiento entre samuráis tradicionalistas contra soldados entrenados al estilo occidental y moderno.

Otro cambio prominente que se establece entre la realidad y la ficción son los personajes. En primer lugar, el protagonista, un estadounidense notablemente deprimido que termina luchando junto a los samuráis siendo su portavoz ante el emperador. Mientras que, en la realidad, según Antonio Fernández (1996), durante la era Meiji los asesores europeos fueron contratados para modernizar el ejército, siempre del lado del gobierno imperial y no como defensores de los samuráis. En segundo lugar, se encuentra el personaje de Katsumoto, el cual está basado en Saigō Takamori, quien encabezó esta rebelión tras oponerse a la pérdida de privilegios de la clase samurái. Para Fernández (1996), la rebelión se dio como consecuencia del servicio militar obligatorio y la prohibición del sable, el cual como simbolismo había eliminado el “poder” de los samuráis. La diferencia principal entre Katsumoto y Takamori radica en la idealización. Mientras la película lo presenta como un líder cuyo honor es lo que más se busca resaltar, en la realidad Takamori fue un político y militar con motivaciones mucho más complejas, ligadas a las políticas y conflictos sociales de la época



Fuente: El Último Samurái



Los personajes, al llegar a Japón, se encuentran con el ejército del emperador, el cual es resaltado como inexperto y corrupto, dominado por intereses económicos. Esta vez las diferencias con la bibliografía son más explícitas, ya que se explica que Japón crea un ejército moderno con ayuda de Francia y Alemania. En 1873 se instaura el anteriormente mencionado servicio militar obligatorio, que, si bien era una forma de promoción, el pueblo lo recibe de mala gana (Fernández, 1996). Akamatsu, citado en la bibliografía de Fernández, destaca que el Estado de Meiji dismanteló la estructura feudal y formó un ejército nacional como parte de sus reformas, utilizando fusiles y artillería como su armamento. Como explican Palmer y Colton (1980), este ejército fue uno de los pilares que permitieron al Japón Meiji integrarse al sistema internacional en igualdad de condiciones con las potencias occidentales.

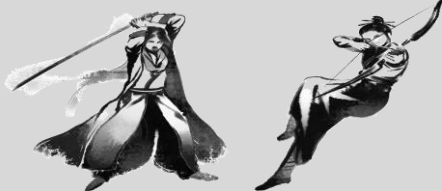


Fuente: El Último Samurái

Esta “lucha” que se ve en la película, que refleja lo tradicional contra la modernidad, es tomada como el eje de la cinta, aunque de una forma distinta a la realidad. El film asocia la tradición samurái con pureza y honor, mientras que la modernidad aparece vinculada a la corrupción y la pérdida de valores. Pero estas cuestiones fueron mucho más complejas. Fernández (1996) señala que, aunque los samuráis perdieron privilegios políticos y económicos, muchos se integraron en el nuevo Estado como militares, funcionarios o intelectuales. Palmer y Colton (1980) recuerdan que las reformas Meiji no se limitaron al ejército: incluyeron un sistema educativo moderno, la adopción del calendario gregoriano y la promulgación de una constitución en 1889.

Además de este contraste, es importante subrayar que la Restauración Meiji no se limitó meramente al terreno militar, como lo sugiere la película, sino que implicó una profunda transformación política, social e internacional. En el plano institucional, el nuevo Estado centralizó el poder y, con la Constitución de 1889, buscó legitimar al emperador como figura sagrada y política, combinando elementos tradicionales con modelos europeos (Palmer y Colton, 1980). A nivel social, aunque la clase samurái perdió sus antiguos privilegios, muchos de sus miembros se integraron en el ejército, la administración o la educación, de modo que la modernización no significó simplemente su desaparición, sino su reconversión dentro de un Japón en transformación (Fernández, 1996). Estas reformas respondían de cierto modo a una necesidad internacional: evitar la colonización y competir en igualdad con las potencias occidentales. En este sentido, Palmer y Colton (1980) destacan que Japón fue el único país asiático que logró mantenerse independiente, y que el nuevo ejército nacional se convertiría en una fuerza decisiva en las guerras contra China (1895) y Rusia (1905).

A pesar de las diferencias con la realidad, *El Último Samurái* ubica el conflicto del paso de una sociedad a la modernización teniendo en cuenta el contexto de la época y todo lo que ello conlleva. En la película el proceso histórico de la Revolución Meiji se ve simplificado, aunque, al ser este tipo de procesos mucho más complejos en la vida real, requiriendo el entender el contexto político, social e inclusive económico, es difícil plasmarlo con exactitud en una película teniendo en cuenta todos los matices que estas cuestiones poseen. De esta manera se nos presenta como una historia bélica con personajes propios, los cuales poseen sus propias tramas adecuadas a la época. Sin embargo, en muchos momentos cae en errores históricos o exageraciones en menor o mayor medida, como por



ejemplo el uso excesivo de la katana o las coreografías en los combates. Esto puede deberse de cierto modo por el momento en el que se produjo la película, ya que había un creciente interés sobre la cultura tradicional japonesa que se veía reflejada también en otros medios como la animación. Y no podemos olvidar esa época de Hollywood en la cual era tendencia realizar superproducciones épicas de acción histórica que marcaron al cine de los principios del siglo XX, como *Troya* (2004), *Gladiator* (2000) o *300* (2006). A pesar de esto, la película cumple con enseñar al espectador las causas, los hechos y las consecuencias que un proceso de tal calibre puede afectar a un país. En este sentido, aunque no sustituya al estudio riguroso de la historia, el cine funciona como una herramienta poderosa para acercar al público a determinados procesos históricos y despertar el interés por comprenderlos en mayor profundidad. La clave está en reconocer sus licencias narrativas y contrastarlas con la historiografía, lo cual enriquece tanto la mirada crítica del espectador como el aprendizaje sobre el pasado.



Fuente: El Último Samurái

Bibliografía:

- Fernández, Antonio (1996). *Historia del mundo contemporáneo*. Barcelona, España: Vicens Vives.
- Palmer, R. y Colton, J. (1980). *Historia contemporánea*. Madrid, España: Akal.



PENSAMIENTO HISTÓRICO

POSADAS - MISIONES - ARGENTINA



Instituto Superior
**Antonio Ruiz
de Montoya**